



LUCHA DE CLASE

VOZ OBRERA

Unión Comunista Internacionalista

Diciembre 2019, nueva serie, nº 2 - ESPECIAL

Textos aprobados en el 49º congreso de

LUTTE OUVRIÈRE

El movimiento contra la reforma de las pensiones del gobierno Macron

Intervenciones de los miembros de la Unión Comunista Internacionalista, UCI

Textos aprobados en el 49º congreso de

LUTTE OUVRIÈRE

El movimiento contra la reforma de las pensiones del gobierno Macron

Intervenciones de los miembros de la Unión Comunista Internacionalista, UCI

**Revista Lucha de Clase, Voz Obrera
(Unión Comunista Internacionalista)**

Edita: VOz Obrera

boletinvozobrera@yahoo.es

<http://www.vozobrera.org>

precio: 2,50 €

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| <i>Presentación</i> | 5 |
| <i>Voz obrera - España</i> | 7 |
| <i>La crisis de la economía capitalista</i> | 10 |
| Comentarios sobre los textos de orientación política (fragmentos) | 17 |
| <i>El movimiento contra la reforma de las pensiones</i> | 25 |
| <i>Las relaciones internacionales - introducción</i> | 29 |
| <i>Las relaciones internacionales - 2ª parte - Oriente Medio</i> | 33 |
| <i>Intervenciones de los grupos invitados</i> | |
| <i>Combat ouvrier (islas caribeñas de Martinica y Guadalupe)</i> | 43 |
| <i>The Spark (EE. UU.)</i> | 46 |
| <i>Worker's Fight (Gran Bretaña)</i> | 47 |
| <i>Lutte ouvriere/Arbeidersstrijd (Bélgica)</i> | 40 |
| <i>Bund Revolutionärer Arbeiter (Alemania)</i> | 48 |
| <i>Lutte ouvriere (isla de Reunión)</i> | 51 |
| <i>Organisation des travailleurs révolutionnaires, OTR (Haití)</i> | 53 |
| <i>Union africaine des travailleurs communistes internationalistes (Costa de Marfil)</i> | 55 |
| <i>Sınf Mücadelesi (Turquía)</i> | 56 |
| <i>L'Internazionale (Italia)</i> | 58 |

El comunismo es la abolición positiva de la propiedad privada, de la autoenajenación humana y por tanto, la apropiación real de la naturaleza humana a través del hombre y para el hombre. Es, pues, la vuelta del hombre mismo como ser social, es decir, realmente humano, una vuelta completa y consciente que asimila toda la riqueza del desarrollo anterior.

El comunismo, como naturalismo plenamente desarrollado, es un humanismo y, como humanismo plenamente desarrollado, es un naturalismo. Es la resolución definitiva del antagonismo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre. Es la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es la solución del dilema de la historia y sabe que es esta solución. (K. Marx. Manuscritos 1844)

¡No habrá más Gobierno ni Estado separado de la sociedad! *La agricultura, la minería, la industria, en fin, todas las ramas de la producción se organizarán gradualmente de la forma más adecuada. La centralización nacional de los medios de producción será la base nacional de una sociedad compuesta de la unión de productores libres e iguales, dedicados a un trabajo social con arreglo a un plan general y racional. Tal es la meta humana a la que tiende el gran movimiento económico del siglo XIX. (K.Marx. La nacionalización de la tierra)*

Abolid la explotación del hombre por el hombre y habréis abolido la explotación de una nación por otra. *En substitución de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clases surgirá una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos.*

En suma, los comunistas apoyan en los diferentes países todo movimiento revolucionario contra el estado de cosas social y político existente.

En todos estos movimientos ponen por delante la cuestión de la propiedad, cualquiera que sea la forma más o menos desarrollada que revista, como la cuestión fundamental del movimiento. (...)

Los comunistas no se cuidan de disimular sus opiniones y sus proyectos. Proclaman abiertamente que sus propósitos no pueden ser alcanzados sino por el derrumbamiento violento de todo el orden social tradicional. ¡Que las clases directoras tiemblen ante la idea de una revolución comunista! Los proletarios no pueden perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNÍOS!

Manifiesto del Partido Comunista, 1848

PRESENTACIÓN

Presentamos en este Lucha de Clases los textos aprobados en el 49 Congreso de Lutte Ouvrière (Lucha Obrera), que tuvo lugar el 7 y 8 de diciembre de 2019, sobre la crisis de la economía capitalista, la situación internacional y las movilizaciones y huelgas contra la reforma de las pensiones del presidente Emmanuel Macron que supone un ataque a las condiciones de la clase trabajadora francesa en beneficio de los capitalistas.

Así mismo, publicamos un resumen de las intervenciones de los grupos hermanos de la Unión Comunista Internacionalista de Voz Obrera (España), Combat ouvriere (Martinica y Guadalupe), Spark (EEUU), Worker's Fight (Gran Bretaña), Lutte ouvriere/Arbeidersstrijd (Bélgica), Bund Revolutionärer Arbeiter (Alemania), Lutte ouvrière, (isla de La Reunión), Organisation des travailleurs révolutionnaires, OTR (Haití), Union africaine des travailleurs communistes internationalistes (Costa de Marfil), Sınıf Mücadelesi (Turquía), y L'Internazionale (Italia).



Huelga del 8 de marzo, 2019



Huelga de LTK empresa aeronáutica. Sevilla, 2019.

LA SITUACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA EN ESPAÑA

Voz Obrera

Salud compañeros; os transmito el saludo fraternal de los camaradas de Sevilla.

La situación económica y social en España no mejora desde la crisis de 2007 aunque los voceros de la burguesía y sus políticos se empeñen en decir que hemos salido de la crisis. De hecho el 85% de las personas asistidas por la Cruz Roja son trabajadores pobres, que no llegan a fin de mes y de estos el 26% no alcanza a alimentarse adecuadamente. La crisis y la pobreza aumentan; comprobando la distribución de las rentas en España, se ve a las claras como las rentas del trabajo han ido reduciéndose y las del capital aumentando.

La ofensiva de la patronal sigue creciendo y la extrema derecha continúa ocupando posiciones e instalándose en las instituciones. La situación de los trabajadores no es halagüeña porque, aunque Pedro Sánchez ha vendido a bombo y platillo que ha subido el salario mínimo a 900 euros, cosa cierta, no es menos cierto que los despidos siguen por todas partes.

Miles de trabajadores han sido despedidos en 2019, víctimas de ERE en grandes empresas y multinacionales. El número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo (ERE) ascendió a 44.745 en los siete primeros meses del año, un 40% más que en el mismo periodo de 2018: entre otras empresas supermercados Día, Abengoa, Nissam, Ford, y un largo etcétera que muestra a las claras que la economía está lejos de despegar. El último ERE que recién se acaba de anunciar es en la SEAT, son despidos temporales que afectarán a 6600 trabajadores; y esto ocurre cuando la empresa obtuvo el año pasado 254 millones de beneficios.

Así pues, los despidos se suceden y el empleo que se crea, escaso, es precario y muy estacional. Seguimos con una cifra oficial de algo más de 3 millones de parados, casi un 15% de la población activa; las ayudas sociales se otorgan a cuentagotas, hay personas mayores que mueren antes de que se hagan efectivas las que, sobre el papel, tienen concedidas. Las jubilaciones son muy bajas y su sostenibilidad se pone en entredicho continuamente, a la vez que se reitera que la edad de jubilación, a los 67 años, habría que aumentarla. Veremos qué hacen ahora con las pensiones si llegan a constituir gobierno Pedro Sánchez y Pa-

blo Iglesias, puesto que una de sus promesas ha sido que las blindarán, cosa –por lo demás- que dada su baja cuantía en general tampoco les va a suponer mucho.

Existe un deterioro de los servicios públicos a todos los niveles. La sanidad, la educación y servicios sociales se llevan la peor parte. En tiempo de Rajoy se hizo una Reforma Laboral que permitió despedir sin coste, a cargo del dinero público y precarizar el empleo; se aprobó una ley de “techo de gasto” por la cual las entidades públicas no pueden gastar en los servicios públicos más allá de un límite, y que se utiliza para chantajear a los trabajadores y privatizar los servicios públicos. Además no se pueden contratar a más del 8% de los trabajadores que se jubilan, con lo cual abren la puerta a las ventas de las empresas y servicios públicos que quedan.

Este año ha sido un año en el cual han retrocedido el número y la intensidad de las movilizaciones: aunque se siguen defendiendo la sanidad, la educación y las pensiones, pero de forma mucho más atenuada. También está habiendo en el último mes concentraciones convocadas por los sindicatos mayoritarios, CCOO y UGT, para protestar por el despido de trabajadores enfermos, cosa que posibilitó la última reforma laboral de la derecha de Rajoy y que Pedro Sánchez no ha querido derogar ni modificar.

En cuanto a la situación política, las elecciones y el conflicto catalán han marcado la agenda. Hemos vuelto a celebrar elecciones, las cuartas en cuatro años. Se ve que le hemos cogido afición. En estas últimas, que han sido generales, en medio de un clima de desánimo y apatía en parte de la población de izquierdas, la abstención ha sido de un 30%, algo mayor que en las anteriores. El PSOE ha resultado ganador –aun perdiendo votos- con casi el 29% de los votos emitidos, pero sin los resultados que esperaban; necesitarán pactar con otras formaciones para conseguir formar gobierno. O sea, que seguimos como estábamos.

También PP ha perdido votos; ha conseguido el 21% de los votos, así como Unidas Podemos que se han quedado con un tímido 11%. El batacazo más grande se lo ha llevado Ciudadanos –el otro partido “nuevo” de derechas que irrumpió hace unos años en el parlamento con resultados

electorales espectaculares- que no ha llegado esta vez a conseguir ni un 7% de los votos y cuyos cabezas más visibles están ahora dimitiendo en cascada. No es que se pierda mucho por el descalabro de este partido, pero lo peor es que parte de sus votos han ido a parar a Vox, la extrema derecha sin careta, que ha conseguido casi el 16% de los votos, situándose de golpe y porrazo como la tercera fuerza política del país. Esto sí ha supuesto una conmoción para mucha gente y para la población en general de izquierda que aún se muestra estupefacta de que vaya a haber en el parlamento 52 diputados de Vox.

Aún no sabemos si Pedro Sánchez logrará formar esta vez gobierno o iremos a por otras elecciones; el voto está muy fragmentado y Pedro Sánchez no tiene suficiente con el pacto con Podemos, que esta vez sí, de golpe y porrazo, ha sido posible. Ambas formaciones llegaron a un acuerdo de gobernabilidad en menos de 24 horas, cosa que ha enfadado mucho a parte de la población porque si hemos repetido estas elecciones es porque en las anteriores de abril no llegaron a ninguno. Ahora, por los avatares de la ley electoral, Podemos va a gobernar precisamente cuando tiene los peores resultados electorales de su historia, pues ha ido perdiendo votos en cada elección celebrada.



La gente en general ha reaccionado con enfado al gran abrazo que se han dado ahora Pablo Iglesias y Pedro Sánchez, pues nos habríamos podido ahorrar estas cuartas elecciones que aparte del dinero que nos ha costado, va a suponer poner 52 micrófonos a disposición de la extrema derecha en el parlamento central, con los nuevos diputados de Vox, y que acabará normalizando la presencia de diputados que antes ni se atrevían a hablar a cara descubierta. En Madrid, por ejemplo, la derecha municipal se ha atrevido a eliminar los nombres de los fusilados por el Franquismo en el cementerio de la Almudena, destrozando las placas inscritas en el muro.

Pedro Sánchez no va a gobernar para las clases populares y la clase trabajadora, pues los socialistas hacen mucho tiempo que dejaron de serlo; nos queda por ver aún el papel que juega Pablo Iglesias en el gobierno, si este se forma, pero es una apuesta segura que va a seguir defraudando a muchos. Las ilusiones electoralistas con el posible nuevo gobierno de los socialistas y Pode-

mos puede costarnos caro mientras que el auge de la extrema derecha se alimenta precisamente de la desmoralización que produce esa izquierda en el gobierno que hasta ahora no ha sido capaz, siquiera, de eliminar la Reforma Laboral. Nosotros no nos hacemos ninguna ilusión.

En España hubo reacciones a la crisis (el 15 M, las marchas de la dignidad que recorrieron España, las mareas ciudadanas defendiendo la sanidad, la educación, ha habido lucha contra los despidos, etc, pero nadie utilizó toda esa energía, esos movimientos, para hacer algo en dirección de la clase obrera. Al revés, han sido otras perspectivas las que se han instalado, el reformismo de Podemos, las maniobras de los nacionalistas en Cataluña y en España, para terminar poniéndole una tribuna pública a la extrema derecha; por eso cualquier apoyo a este posible gobierno, el apoyo de Podemos, te liga a los socialistas y a sus maniobras, a sus ataques anti obreros.



Y bueno, como esto de celebrar elecciones parece que nos gusta, también hemos celebrado elecciones municipales y autonómicas. Podemos decir, para no cansaros, que los socialistas son los ganadores en ambas elecciones en una mayoría de regiones autónomas, pero que no gobiernan en todas por los pactos. La derecha se ha instalado en Madrid, su gran victoria, pese a sus malos resultados y gracias a los pactos y el batacazo de Podemos ha sido grande.

En nuestra autonomía, Andalucía, se ha formado un nuevo gobierno con las derechas: PP, Ciudadanos y Vox. Es el primer gobierno de derechas que tiene Andalucía tras casi 40 años de gobierno socialista; de momento no han hecho grandes barbaridades, jugando un poco al despiste pero los ataques sin duda vendrán de la mano de nuevos recortes en la Educación y en la Sanidad que es lo que persiguen desde hace tiempo.

Las elecciones en Andalucía tuvieron una grandísima abstención, ya que el desgaste de los socialistas y su falta de credibilidad han ido aumentando exponencialmente en los últimos años. El último escándalo que les concierne ha sido el macro juicio de los ERE (Expedientes de Regulación de Empleo) del que acabamos de conocer la sentencia, durísima, con penas de cárcel

de inhabilitaciones para dirigentes históricos del PSOE andaluz, que se han comportado como verdaderos caciques. Resulta que los socialistas en Andalucía han ido desviando dinero público para ayudar a las empresas supuestamente en crisis a despedir, otorgando ayudas también a los despedidos. De esta forma, por contarlos brevemente, han tejido toda una red clientelar de estómagos agradecidos, ayudando al empresario y también comprando el silencio y la desmovilización de muchos trabajadores despedidos.

contra el régimen de la transición que los ha llevado a una crisis donde no ven salida y dónde los jóvenes no tienen futuro, además, dicen, de estar oprimidos. En este contexto la maniobras politiqueras de unos y otros buscan realmente una salida negociada. Unos, los nacionalistas e independentistas catalanistas necesitan vender a su electorado y a la gente movilizada una mesa de diálogo para negociar un referéndum y los socialistas tener sus votos para poder gobernar con Podemos.

Es verdad que Cataluña ha sido muy golpeada por la crisis, pero no es menos cierto que muchos recortes los han aplicado políticos catalanistas incluso antes que se les exigiese desde Madrid. Tampoco es menos cierto, que con los datos en las manos, Cataluña sigue siendo una de las regiones más ricas de España y el resto del país no entiende que se quieran independizar precisamente ahora en épocas de vacas flacas, viéndolo, pues, como una cuestión de egoísmo y falta de solidaridad con otras autonomías menos favorecidas. La sin razón del nacionalismo catalán es incomprensible; es incomprensible, por ejemplo, que formaciones de izquierda defiendan que la gente vivirá mucho mejor en Cataluña cuando esta sea soberana, cuando es su propia policía autonómica, dirigida por el independentista Torra, la que los está majando a palos cuándo salen a la calle...

Diciembre, 2019



Las elecciones en todo el país y en especial en Cataluña estuvieron precedidas por la publicación de la sentencia contra el procés catalán, que ha condenado a políticos catalanistas a penas muy duras de cárcel por organizar un referéndum y proclamar la pseudo República catalana. Esta sentencia provocó graves disturbios dejando 600 heridos, más de cien detenidos y 28 encarcelados.

La formación independentista ERC (Izquierda Republicana Catalana) se ha impuesto en las urnas adelantando a los socialistas catalanes en tres diputados; su número dos, Gabriel Rufián, ya que su principal líder está en prisión, enseguida declaró que Catalunya destruye el fascismo. Esto es lo que muchos jóvenes catalanes sienten: que están luchando contra la monarquía,



LA CRISIS DE LA ECONOMÍA CAPITALISTA

Documento aprobado en el congreso de Lutte Ouvriere

1. Cuanto más larga y profunda es la crisis del capitalismo, más se entrelazan sus aspectos económicos y políticos y no sólo a través de sus relaciones fundamentales, sino también sus sa-
cudidas diarias.

La guerra económica entre las grandes potencias es la base de las relaciones internacionales, desde los enfrentamientos diplomáticos, a su continuación en las intervenciones militares. Al mismo tiempo, las tensiones en las relaciones internacionales, y las anticipaciones que hacen los mercados financieros, se están convirtiendo en elementos importantes de la crisis económica. El más mínimo incidente en el estrecho de Ormuz o un tweet de Trump que amenace a China con una nueva medida proteccionista puede hacer que los precios de las acciones suban o bajen y afectar a los flujos de capital e inversiones internacionales.

El mundo capitalista está en una carrera caótica hacia el abismo que la gran burguesía, sus voceros económicos y sus representantes políticos son incapaces de controlar. Los pronósticos que se pueden adivinar a partir de las declaraciones de las organizaciones económicas y prospectivas internacionales están marcados por un profundo pesimismo sobre el futuro.

2. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), una de estas organizaciones, predice que la economía mundial volverá a su peor funcionamiento desde 2008 (el año de la crisis financiera). Su economista jefe habla de una "desaceleración estructural" que la identifica a un conjunto de causas, la multiplicación de las medidas proteccionistas, la confrontación comercial entre China y Estados Unidos, Brexit, la renovada tensión entre Japón y Corea del Sur, las tensiones en el mercado del petróleo y el aumento de la deuda de riesgo de las empresas.

Todo esto lleva a que "las tensiones proteccionistas se instalen en el tiempo" y a que el comercio se ralentice a un nivel "excepcionalmente bajo", señala.

Causa y consecuencia de esta "desaceleración estructural": las inversiones siguen a la baja. Y la OCDE busca la solución al siguiente "enigma": las empresas capitalistas han dejado de invertir, y sin embargo siguen estando más endeudadas que nunca.

3. ¡Sin embargo el enigma es transparente! Las empresas se aprovechan del crédito casi gratuito que, produce la máquina de hacer dinero de los bancos centrales, para obtener préstamos, de ahí su endeudamiento. Pero el dinero prestado, incluso a precios muy bajos, no les anima a invertir en la producción. La industria manufacturera retrocede. La deuda de las empresas alimenta las operaciones financieras.

La política monetaria de los bancos centrales de los países imperialistas, llevada a cabo en nombre de "reactivar el crecimiento" o "apoyar la economía", beneficia principalmente a la esfera financiera y alimenta la especulación.

4. La declaración del economista jefe de la OCDE expresa una impotencia aterrorizada: "Las perspectivas de crecimiento se han colapsado con la inversión y el comercio". Y explicar que: "Cuando las empresas no saben lo que les deparará el mañana, ejercen su "opción de esperar": como una inversión es un compromiso a largo plazo, esperan a que se estabilice la guerra comercial latente antes de saber dónde invertir. Pero cuando la incertidumbre temporal se repite y arraiga, se trata de una masa de inversión que no se realiza y que afecta no sólo a la demanda actual, sino también a las capacidades de crecimiento y a los puestos de trabajo del mañana".

5. Las restricciones comerciales entre Estados Unidos y China son la ilustración más dramática del aumento del proteccionismo. Pero no son las únicas formas de proteccionismo, ya que sus causas son muy diversas. Es un verdadero partido de pin-pon entre Estados Unidos y China: el aumento de los derechos de aduana decretados por Estados Unidos contra los productos procedentes de China ha dado lugar a medidas recíprocas por parte de China, lo que ha dado lugar a una nueva respuesta por parte de Estados Unidos....

Las sucesivas medidas anunciadas por ambas partes tienen tanto de farol como de realidad. La postura belicosa es parte del mercadeo. Las economías estadounidense y china son en gran medida interdependientes, ya que muchas empresas estadounidenses operan a través de la subcontratación en China, y la penetración del capital estadounidense en China es significativa.

Las grandes empresas estadounidenses, que tienen subcontratistas chinos, no están dispues-

tas a dispararse en el pie. El peso de una multinacional como Apple en el gobierno estadounidense es tal que no ha tenido dificultades para obtener una "exención de aranceles de aduana" para los diez componentes fabricados bajo contrato en China, que entran en su ordenador Mac Pro de alta gama.

6. La guerra comercial entre los Estados Unidos y la Unión Europea se caracteriza por una contradicción similar entre las presiones proteccionistas y las imbricaciones de sus respectivas economías. El Boeing estadounidense y el Airbus europeo llevan catorce años luchando entre sí con el apoyo de sus respectivos Estados.

La Organización Mundial del Comercio (OMC) acaba de autorizar a Washington a aumentar los aranceles a los aviones de Airbus. Pero, ¿cómo podemos aumentar los aranceles a Airbus -que podría duplicar el precio del avión- pues golpearía a las principales compañías aéreas estadounidenses, como American Airlines o Delta?

¿Cómo podemos aumentarlos cuando un gran número de Estados norteamericanos acogen actividades de Airbus, a las que se suman muchos subcontratistas?

¿Y cómo podría la Unión Europea, en respuesta, gravar aranceles a Boeing por las mismas razones que la subcontratación de la aeronáutica europea fabrica piezas del avión estadounidense y la compra aviones Boeing para las principales compañías aéreas europeas?

Por el momento, los sectores que probablemente serán las víctimas colaterales de esta batalla de mastodontes son, en particular, el vino y el queso franceses, el aceite de oliva español y el queso parmesano italiano.

7. Pero el proteccionismo no se limita a las formas más básicas, como los aranceles aduaneros y los contingentes de importación. Puede adoptar formas infinitamente más sutiles, como demuestra el ejemplo de la Unión Europea.

El mercado único y, sobre todo, la unión monetaria para la zona euro tenían por objeto fomentar el comercio entre los distintos países europeos que forman parte del mismo. Sin embargo, las exportaciones de cada Estado miembro de la UE a los demás Estados miembros están estancadas o incluso tienden a disminuir.

"Un fenómeno sorprendente", dice el economista Patrick Artus, "que resulta de la inexistencia de un verdadero mercado único, cada país de la Unión Europea ha querido mantener sus empresas nacionales en muchos sectores". Por no hablar de los diferentes sistemas tributarios y legislaciones sociales, cuando no son manipulados

por los gobiernos para que cada estado promueva la competitividad de sus propios capitalistas.

La competencia entre empresas capitalistas, como la competencia entre Estados capitalistas, es una guerra de todos contra todos, donde el aliado no deja de ser un rival, y por lo tanto un adversario.

8. Otro aspecto de la competencia entre las potencias imperialistas, en el que las razones políticas están estrechamente ligadas a razones económicas, es el embargo a Irán por parte de los Estados Unidos y el hecho de que -este boicot- es impuesto por los norteamericanos a sus aliados y, sin embargo, competidores en Europa. Al boicotear a Irán, Estados Unidos impide que sus potenciales competidores se aprovechen de él ocupando el lugar que dejaron vacante las empresas estadounidenses.

Desde Total hasta Peugeot, pasando por Airbus o Engie, incluso las empresas capitalistas más poderosas de Europa se ven obligadas a obedecer a las órdenes norteamericanas, bajo pena de perder pedidos, de que se les niegue el acceso al mercado estadounidense y, sobre todo, el acceso a los recursos financieros en manos de los inversores y banqueros estadounidenses. La consecuencia para Irán: el volumen de petróleo que consigue exportar al mercado mundial se ha dividido por diez.

La economía del país está estrangulada por el embargo impuesto con la complicidad, voluntaria o no, de todas las potencias imperialistas. Y la mayoría de su población se ve empujada a la miseria.

9. Otro aspecto de la desaceleración del comercio mundial son los cambios en las propias condiciones de competencia. Durante un cuarto de siglo, entre la década de 1980 y la crisis financiera de 2008, el comercio mundial creció mucho más rápido que el Producto Interior Bruto mundial (el doble de rápido entre 1990 y 2008, según Les Echos). Una de las principales razones fue la tendencia de las empresas multinacionales a fragmentar su producción. Las diferentes fases de producción de un mismo producto (automóvil, lavadora, televisión, smartphone, microcomputadora...) se distribuyen entre varios países para aprovechar la situación local más favorable en términos de costes laborales, inmobiliarios, proximidad de materias primas, legislación social, fiscalidad, incentivos financieros de los Estados, etc.

Los avances en las comunicaciones, como los menores costos de transporte, han hecho más rentable lo que los economistas llaman "segmentación de la cadena de valor". Una parte significativa del comercio entre países consistía en el

movimiento de productos semiacabados dentro de las propias grandes empresas o entre estas grandes empresas y sus subcontratas. Este fue el momento del desarrollo de China como taller de subcontratación para el mundo y del fortalecimiento de la integración de los países de Europa del Este (antiguas democracias populares) en el proceso de producción de las grandes empresas alemanas, francesas o japonesas, especialmente en la industria automotriz.

Además de la poderosa lógica de la división internacional del trabajo, existe el deseo de maximizar los beneficios en función de las oportunidades de cada período.

10. Sin embargo, estas oportunidades son variables por naturaleza. El bajo coste de la mano de obra en China, por ejemplo, tan rentable durante un tiempo, ha aumentado finalmente, aunque sólo sea en relación con otros países con conocimientos técnicos comparables. Una fracción del capital invertido en China ha emigrado a Vietnam.

La importante diferencia salarial entre cualificaciones iguales, que sigue siendo real entre la parte occidental e imperialista de Europa y los países de Europa del Este, y ha llevado a Peugeot, Volkswagen, BMW o Toyota y Nissan a deslocalizar parte de su producción a estos países, por encima de la capacidad de absorción de esos mercados. Pero esta diferencia salarial tiende a estrecharse. Y, sobre todo, a pesar de la reducción de los costes de transporte favorable al beneficio capitalista, el beneficio adicional así obtenido puede disminuir por una desestabilización del régimen en el poder, por la amenaza política o militar que pesa sobre las vías de comunicación.

11. Por un lado, la ralentización de la tasa de crecimiento del comercio mundial desde la crisis financiera de 2008 se debe, en términos generales, a que la inversión en producción en los llamados países emergentes -es decir, con una mano de obra cualificada a muy bajo coste- está perdiendo rentabilidad.

Algunos economistas burgueses se preguntan seriamente: ¿no se mueve la evolución en la dirección de una "desglobalización", con tendencia a que las grandes empresas estén más cerca del consumidor final?

Si la globalización es irreversible, en el sentido de integrar cada vez más las economías nacionales en una única economía mundial, obviamente lleva el sello de la búsqueda de ganancias a muy corto plazo, característica del capitalismo cada vez más financiarizado. En una situación global inestable, las condiciones de competencia cambian constantemente, lo que lleva a un cuestio-

namiento constante del equilibrio de poder entre las empresas capitalistas competidoras.

12. Para los países no imperialistas, especialmente los más pobres, un colapso financiero será un desastre. ¡El nivel de deuda externa de los 76 países más pobres se ha duplicado desde 2009! Argentina, aunque no está entre los países menos desarrollados, ilustra el precio que las instituciones financieras de la gran burguesía cobrarán a las masas populares para recuperar sus deudas.

13. El estancamiento de las inversiones, las contrataciones y la producción contrasta con el volumen cada vez mayor de las operaciones financieras. El tamaño de la financiación aumenta constantemente. Su "materia prima", podemos decir, es el crédito y su contrapartida, la deuda. El crac financiero de 2008 fue una advertencia. Pero el continuo aumento de la deuda se ha reanudado con más fuerza que antes, tan pronto como se descartó temporalmente la quiebra del sistema bancario.

Las colosales sumas pagadas para salvar al sistema bancario de la bancarrota generalizada han llevado la deuda pública a nuevas cimas. Desde entonces, los bancos centrales de Europa y Norteamérica han abierto las ventanillas para las solicitudes de liquidez de los principales bancos. Los estados piden prestado a la mejor oferta financiera. La deuda pública de los países de la OCDE, es decir, de los países más industrializados, ha pasado del 70% al 110% del PIB mundial (cifras de Patrick Artus, Economista Jefe de Natixis, en su libro *Disciplining Finance*). El interés que cobra la financiación de esta deuda parasita a toda la economía, provocando una disminución relativa y a veces absoluta del gasto público que es algo útil para la población (desde los hospitales hasta el EHPAD, pasando por las infraestructuras y el transporte público).

14. Los distintos componentes de las finanzas -préstamos en circulación, bonos, obligaciones, capitalización bursátil y oferta monetaria- han seguido creciendo en volumen. Su mezcla, su transformación en multitud de títulos más o menos complejos, su comercialización ha conducido a la aparición de grandes instituciones financieras, como BlackRock, que en pocos años han tomado una posición dominante en la economía mundial. Estas instituciones financieras tienen acciones en casi todas las principales empresas multinacionales, incluidas las que se supone que están en competencia directa. Mientras que los defensores del capitalismo elogian los encantos de la libre competencia, el capital privado es cada vez más absorbido por el gigantesco pulpo de las finanzas.

El venerable operador turístico Thomas Cook -en su género un modelo de negocio del sistema

capitalista, que ha atravesado 178 años de su historia, sus crisis y sus dos guerras mundiales- acaba de quebrar, isin duda víctima de la competencia, pero también aparentemente del juego especulativo de los fondos especializados que formaban parte de sus acreedores! Apostaron a su bancarrota, y al ayudar a provocarla, recaudaron 250 millones de dólares.

La bancarrota ha empujado a los 22.000 empleados de Thomas Cook en todo el mundo al desempleo. Además, habrá empleados de una multitud de proveedores de servicios, subcontratistas del operador turístico. Sin mencionar los cientos de miles de turistas que quedaron varados...

15. El lugar ocupado por las finanzas en el funcionamiento de la economía capitalista no sólo conlleva la amenaza de una catástrofe financiera. También cambia la gestión de las empresas capitalistas, incluidas las más poderosas, gestionadas para obtener el beneficio más inmediato y los mayores dividendos para los accionistas.

Con el titular "Total cura a sus accionistas aumentando sus dividendos", el periódico Les Echos explica: "Las petroleras ofrecen una alta rentabilidad a sus accionistas para compensar las perspectivas de crecimiento menos interesantes".

Total se comporta como todos los grandes poseedores de capital en toda la economía. Precisamente porque el futuro de su economía les parece sombrío, dedican sus beneficios a "subsanan" a los accionistas a expensas de las inversiones, es decir, del futuro de su empresa. El capitalismo decadente se devora a sí mismo.

16. Más allá de las alarmas de un número creciente de economistas ante el peligro de un colapso financiero inminente, el propio comportamiento de los mercados financieros, es decir, todos los bancos, las grandes compañías de seguros, las empresas financieras o de gestión de carteras, todos ellos implicados en la especulación financiera en beneficio de la burguesía que tiene dinero para invertir, demuestra que conocen mejor que nadie la amenaza que supone la situación económica.

El auge del precio del oro es uno de los indicadores. El metal amarillo se utiliza una vez más como secular valor refugio. La creciente frecuencia de tipos de interés negativos es otro indicador. No sólo el acreedor no recibe intereses sobre su reclamación, sino que es él quien paga para invertir su dinero. Los especuladores no quieren poner todos sus huevos en la misma cesta. En el reino de los ciegos, los tuertos son reyes. Esta es la razón por la que hay una afluencia periódica hacia los valores en dólares u otros valores que

aparecen más seguros. Pero en el mundo capitalista en crisis, no hay valores seguros. En caso de debacle financiera, todos los valores corren el riesgo de ser barridos, ya que su único valor reside en la confianza depositada en el deudor que se supone que debe pagar. Sin embargo, la alerta financiera de 2008 demostró que Estados Unidos no sólo no está protegido contra la crisis, sino que incluso puede ser el punto de partida (como en 1929).

17. "Después de nosotros, el diluvio", se ha convertido en el rasgo definitorio del comportamiento de toda la clase capitalista. De ahí este grito eufemísticamente sincero de la OCDE: "Los poderes públicos pueden contrarrestar los crecientes costes de la incertidumbre e invertir más".

Los pensadores de la burguesía, que ya no creen que puedan convencer a las empresas privadas de invertir, empezaron a pedir la intervención del Estado. Argumento: "Hay un déficit anual de 6 billones de dólares en inversiones en infraestructuras (transporte, educación, sanidad, telecomunicaciones, electricidad...)". Por lo tanto, los gobiernos deberían gastar más dinero en inversiones, ya que unos tipos de interés bajos harían que su deuda fuera más soportable.

18. Sí, la necesidad de inversión en infraestructura son acuciantes, incluso en los países imperialistas más desarrollados: puentes y carreteras que se derrumban, rieles de ferrocarril que se oxidan, oficinas de correos que cierran, por no mencionar el lamentable estado del sistema de salud incluso en un país como Francia, que se jacta de estar a la vanguardia en esta área...

¡Los Estados tendrían trabajo que hacer! Pero, ¿lo harán? ¿Tendrán los medios para hacerlo mientras alimentan el sistema financiero?

Los que se benefician de las operaciones financieras y los que se beneficiarían de la reactivación de la inversión estatal son en realidad los mismos: las empresas capitalistas, sus propietarios y accionistas, y sus gerentes. Pero esto no cambia la contradicción entre gastar el presupuesto del Estado en inversiones públicas o alimentar la esfera financiera.

Los dirigentes de los Estados imperialistas de Europa, por ejemplo, están empezando a afirmar la necesidad de un gran gasto público. Pero sobre todo, todo el mundo explica por qué le corresponde al vecino -Alemania en este caso, en Europa- "invertir primero". El Gobierno alemán acaba de anunciar su intención de gastar 100.000 millones de euros en medidas medioambientales de aquí a 2030. Esto es sólo una promesa en el contexto de una campaña electoral, pero es atractivo para las empresas

capitalistas en los sectores en reconversión ecológica; desde los coches eléctricos, a las turbinas eólicas pasando por el aislamiento térmico de los edificios.

19. El himno a la “empresa privada”, a la “iniciativa privada”, domina la cacofonía de economistas y políticos burgueses. Esto no impide que los pensadores de la burguesía apelen al Estado para compensar los fracasos de sus principios. A diferencia de los que sólo atacan las políticas “ultraliberales” y no al capitalismo, la gran burguesía nunca ha hecho de “todo privado” un dogma. El beneficio privado, sí, pero la “socialización” de los gastos, incluidas las inversiones costosas pero esenciales son cargadas al Estado.

El futuro próximo nos dirá qué formas concretas tomarán las respuestas de los gobiernos. No es imposible que la carrera por privatizar lo que queda de las empresas públicas, incluidos los servicios públicos, que lleva varios años en marcha, vaya seguida de una política de privatización de ciertos sectores, los más rentables por supuesto, y de salvaguardia del carácter nacionalizado de otros sectores, o incluso de su renacionalización.

20. El plan “Hércules”, anunciado recientemente por el Director General de EDF, es un ejemplo de esta tendencia. Su objetivo es dismantelar el grupo EDF, aún más o menos integrado, en dos empresas: una de energía nuclear, transmisión de electricidad y, probablemente, presas hidroeléctricas; la otra, redes de comercialización y distribución. La primera sería propiedad al 100 % del Estado. Una forma de renacionalización, ya que el Estado sólo posee actualmente el 83,7% de EDF. El capital de la segunda estaría abierto a los capitales privados (incluidos Total, ENI, GDF-Suez).

21. Las “reorganizaciones”, las “reestructuraciones” de los distintos servicios que hoy son más o menos públicos, se traducen en fragmentaciones, separando los sectores rentables de los que no lo son y de los que serán nacionalizados o renacionalizados.

Ventaja para la burguesía: separar el grano, susceptible de generar beneficios, de la paja, que necesita el apoyo y el financiamiento del Estado. Otra ventaja es la introducción de las finanzas en las relaciones entre dos -o más- entidades económicas, donde sólo había dos departamentos de la misma entidad hasta hace poco unidas, ahora cada uno con su propio presupuesto.

Las relaciones que antes no se pagaban entre los dos servicios se convierten en relaciones comerciales, con la posibilidad de endeudamiento para uno u otro, o... para ambos. Por muy perjudicial que sea para la empresa, sus empleados y

los consumidores, proporciona una materia prima adicional para el sistema financiero.

22. Desde hace muchos años, la misma palabra “crecimiento”, utilizada por la burguesía y sus portavoces políticos o mediáticos, indica esencialmente sólo crecimiento financiero. Más allá de sus múltiples metamorfosis, la economía capitalista en la era imperialista todavía enfrenta la contradicción fundamental del capitalismo en sus primeras etapas, entre la capacidad productiva de las empresas y los límites del mercado solvente. Esta contradicción se ve agravada por la crisis y su corolario, la creciente financiarización del capitalismo.

La economía capitalista lleva en sus genes la sucesión de períodos de expansión económica y períodos de crisis. Pero, parafraseando a Trotsky, con el declive del capitalismo, los períodos de crisis y desempleo masivo se están alargando, y las recuperaciones son frágiles y se centran principalmente en las operaciones financieras.

23. La financiarización de la economía y sus consecuencias, hasta la gestión de las empresas capitalistas en función de la rentabilidad a corto plazo, socavan los fundamentos mismos de la economía capitalista.

Las operaciones financieras no generan beneficios. Sólo permiten que se distribuya de la forma más favorable para los más poderosos.

Las ganancias son generadas por la explotación de millones de asalariados que hacen funcionar las fábricas, extraen la riqueza mineras, aseguran el transporte y la distribución, y operan los servicios. Aquellas, los beneficios del capital, dependen de la explotación de aquellos cuya actividad hace funcionar la economía.

Independientemente de cómo la clase capitalista reparta el volumen de beneficios entre sus miembros, la única manera de mantener y, más aún, aumentar su volumen global de ganancias es agravar la explotación y recaudar el beneficio sacándolo cada vez más de la clase obrera esencialmente, pero también, en diferentes grados, de las otras clases populares.

24. El aumento de los ingresos del gran capital, directamente o por intermediación de los Estados, son parte de la lógica misma de la supervivencia del capitalismo decadente de nuestro tiempo. Continuarán, independientemente de la etiqueta política de los gobiernos.

La única fuerza capaz de frenar esta tendencia es la fuerza colectiva de la clase obrera. Sin embargo, incluso sus luchas más poderosas sólo pueden frenar esta tendencia. El problema al que se enfrenta toda la sociedad humana no es pre-

servar los intereses de las clases explotadas en el marco del capitalismo, sino derrocar al capitalismo.

25. La ostentación del poder del gran capital, el daño que causa y las amenazas que oculta acaban por suscitar preocupación y hostilidad. Los principales partidos de izquierda, el PS y el PCF, que aquí en Francia han usurpado el legado del movimiento obrero político, han perdido el crédito que les quedaba de su pasado lejano y no están en condiciones de canalizar lo que todavía es sólo un sentimiento de indignación y desorientación en el ámbito electoral, y menos aún de abrir una perspectiva política.

26. Frente a la extrema derecha, cuyo objetivo es utilizar estos sentimientos para, volviéndolos en contra de quienes los experimentan, preservar la dominación del gran capital, el movimiento altermundialista, última alternativa de la izquierda reformista institucionalizada, denuncia muchos aspectos de la evolución del capitalismo en la actualidad. Por justos que puedan ser algunos aspectos de la observación, la perspectiva que traza la altermundialización es, tras varias fórmulas, la utopía de un capitalismo menos desigual, regulado, moralizado, con una financiación supervisada y disciplinada.

Esta tendencia se refleja internacionalmente en la persona y los escritos de Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, ex asesor de Clinton y luego Economista Jefe del Banco Mundial. Llama -para utilizar una expresión de su reciente entrevista con Le Monde- a "un replanteamiento del capitalismo que favorezca la regulación y el papel del Estado".

En Francia, el economista que ha surgido a lo largo de estos años para encarnar esta corriente es Thomas Piketty, que ha estado cerca del Partido Socialista y sus líderes durante mucho tiempo. Aconsejó a Hollande y luego apoyó a Hamon. Ahora está cerca de Génération.s.

27. Dos voluminosos libros "Le capital au XXI^e siècle" y "Capital et idéologie" - "El capital en el siglo XXI y Capital e ideología", de Tomás Piketty- lo presentan como el teórico de una izquierda que se busca a sí misma. Pero lo que encuentra son banalidades de este tipo: "basarse en experiencias de cogestión alemanas o nórdicas para impulsarlas" (entrevista publicada en L'Humanité el 20 de septiembre de 2019, titulada Una reflexión para un nuevo socialismo). Como originalidad novedosa, ciertamente lo hacemos mejor que la "cogestión alemana o nórdica", incluso yendo más allá.

Si ataca la propiedad incontrolada e incontrolable de las multinacionales, es en nombre de la pequeña propiedad mejor distribuida. Su análisis del

capital en el siglo XXI lleva a la propuesta de una "propiedad temporal", es decir, "un sistema de circulación permanente de bienes con una dotación anual de capital que permita a todos los que tienen 25 años ser propietarios". "Un capital de 120.000 euros para todo el mundo", dice. Todo esto se financia con un impuesto progresivo sobre la propiedad. Sería un insulto para Proudhon recordarle a Piketty que en su época, Proudhon veía la organización social del futuro basada en la pequeña propiedad. Tomar casi doscientos años después un razonamiento similar, mientras que la industrialización, la concentración de capital, el imperialismo, han pasado por esto, ¡es surrealista!

Por lo demás, Piketty, presentado con simpatía por L'Humanité como "especialista en el estudio de las desigualdades", es hostil a Marx y al marxismo, a la idea misma de la lucha de clases.

Quienes más contribuyen a forjar una reputación de economista progresista con el muy aceptado Piketty son aún más hostiles que él al marxismo, a las ideas de la lucha de clases, y lo critican por "la radicalidad de sus propuestas" (diario L'Opinion), acusándole de querer "una forma de expropiación fiscal de los emprendedores".

28. El enfoque intelectual de Piketty está en línea con la conclusión política a la que conduce. "¿Qué se sabe realmente sobre la evolución de la distribución del ingreso y la riqueza desde el siglo XVIII, y qué lecciones se pueden aprender para el siglo XXI?" -se hace la pregunta en la introducción del Capital en el siglo XXI-, para afirmar su intención de "volver a situar la cuestión de la distribución en el centro del análisis económico". Como si pudiéramos entender la distribución sin analizar el modo de producción y las relaciones sociales que éste determina. Y afirmar doctamente que "existen, sin embargo, medios para que la democracia y el interés general logren recuperar el control del capitalismo y de los intereses privados, rechazando al mismo tiempo los retrocesos proteccionistas y nacionalistas". Mil páginas de galimatías, con datos ciertamente, algunos de los cuales no carecen de interés, para llegar a esta afirmación, mientras que los ensalzadores más ardientes del capitalismo gritan ¡temerario!

29. De manera coherente con su rechazo a la lucha de clases, en estas mil páginas dedicadas al "Capital en el siglo XXI", ni una palabra sobre el poder de la gran burguesía sobre la sociedad, oculto tras el fetichismo del dinero y el capital. La cuestión del poder no le interesa en absoluto, su visión del mundo se limita a la evolución del pensamiento y de la moral colectiva.

Es la visión reformista, más cautelosa, de las relaciones de clase, profesada en un momento



Una producción mundializada para los beneficios de la multinacional Appel

en que el gran capital está librando una guerra a muerte no sólo contra la clase obrera sino contra todas las capas populares. No hay nada que temer, del líder más blando del PS. Aunque fue publicado en 1867, el *Capital* de Marx ilumina infinitamente más las fuentes y el funcionamiento del capital en el siglo XXI que los textos de Piketty, a pesar del poder de las tablas y los gráficos.

30. El medio en torno al PCF, en paralelo con sus descubrimientos de economistas como Piketty, está haciendo esfuerzos para “rehabilitar” a Marx. Lo hace a su manera, heredada de una época en la que la teoría revolucionaria del proletariado se transformó en dogma para justificar el régimen de la burocracia estalinista en la Unión Soviética y sirvió como ideología, de sustituto, para los seguidores del CPF en Francia. *L’Humanité* publica testimonios, debates, que redescubren el marxismo. Al menos expresan el marxismo como explicación del funcionamiento de la economía capitalista, pero no del marxismo revolucionario.

“Los filósofos sólo han interpretado el mundo de diferentes maneras, lo que importa es transformarlo”, dijo Marx en su Tesis sobre Feuerbach. Reducir el marxismo a la interpretación del mundo es vaciarlo de su contenido esencial.

31. Incluso los aspectos más abominables de la evolución del capitalismo moderno, como la dominación absoluta de las multinacionales financieras sobre la economía, subrayan la profunda tendencia de la economía hacia el dominio

del gran capital sobre los pequeños capitales, hacia la globalización y la planificación. Evolución que durante mucho tiempo ha hecho necesaria y posible una sociedad sin propiedad privada de los medios de producción, sin mercado, sin competencia y sin explotación.

Retomando lo que escribió Trotsky en el Programa de Transición, “las premisas objetivas de la revolución proletaria no sólo están maduras, sino que incluso han comenzado a pudrirse”. La expresión de Trotsky resume la evolución del capitalismo desde la época de la decadencia imperialista y sus consecuencias actuales en una multitud de aspectos de la vida política, la cultura, las relaciones sociales e incluso los comportamientos individuales.

El futuro de la humanidad no depende de un hallazgo innovador en el campo de las ideas. Depende de la capacidad de la clase obrera para recuperar la conciencia de su tarea y responsabilidad histórica y, de esa manera, apoderarse de la teoría de su emancipación, el marxismo. Y para darse partidos que encarnen esta conciencia y devuelvan al proletariado consciente la voluntad de luchar por la revolución social.

7 de octubre de 2019



COMENTARIOS SOBRE LOS TEXTOS DE ORIENTACIÓN POLÍTICA (fragmentos)

La crisis de la economía capitalista, las relaciones internacionales y la situación en Francia

La crisis de la economía capitalista

Guerra comercial y proteccionismo

En las asambleas locales, se repitieron bajo diversas formas preguntas sobre el proteccionismo.

“¿Por qué escribimos que las medidas proteccionistas son mitad farol, mitad realidad?”
- Enseñar los músculos, ir de farol, también forman parte de la realidad. El gran campeón de boxeo Muhammad Ali era famoso no sólo por sus golpes sino también por sus amagos, formando parte ambas cosas de la técnica del combate. Por eso, las declaraciones y las acciones se entremezclan con, al fin y al cabo, gran variedad de consecuencias posibles.

Para responder a las tasas (muy reducidas) sobre Google, Amazon, Apple, Facebook etc., Trump anuncia tasas sobre roquefort o champán, con lo cual varias empresas que exportan hacia los EE.UU. pueden perder parte de sus ganancias o incluso quebrar. Pero en el sentido opuesto, las represalias no amenazan de la misma manera a gigantes como Google o Amazon.

Un compañero pidió que se determinara de una vez si son sólo palabras o si es realidad... El compañero encontraría en las aduanas documentos precisos sobre centenas o incluso miles de productos en competencia, afectados por la guerra comercial o amenazados por ella. Y aun así, no es seguro que los documentos estén al día, porque la lista puede cambiar de un día para el otro, dependiendo de la situación... ¡o del último tuit de Trump!

Otro compañero nota que *“hay cada día más conexiones entre la economía estadounidense y la china”* y el hecho le parece contradictorio con las medidas proteccionistas. Sí lo es. Ahí está el problema de una economía capitalista globalizada: cualquier ordenador, móvil, avión o automóvil requiere piezas procedentes varios países, que crucen varias fronteras o incluso varias veces la misma frontera. Y en cada etapa hay tasas que no les vienen bien a los capitalistas para sus negocios.

Volvamos al ejemplo citado en el texto, o sea la rivalidad entre Boeing y Airbus: ¿Cómo proteger a Boeing contra Airbus sin al mismo tiempo perjudicar a las grandes aerolíneas estadounidenses que compran aviones de ambos constructores? ¿Cómo protegerlo, si parte de su producción se hace en Europa y tiene subcontratas europeas?

En realidad, parte de las medidas proteccionistas forman parte de duras negociaciones, tipo póker mentiroso: *“Si me amenazas en un sector, yo te respondo en otro. Si tu constructor de aviones goza de demasiado apoyo estatal (o europeo), yo voy a tasar tu vino o tu camembert.”*

Esto nos lleva a otro problema: los EE. UU. son un Estado único, que ya tiene dificultades a la hora de determinar qué sectores proteger en su economía... pero ¿cómo hacerlo en el caso de la Unión Europea, esa alianza de Estados, cuyas empresas son competidoras entre ellas, en muchos sectores?

“Hace poco, la prensa comentó una petición de 14.300 millones de dólares que la Agencia Espacial Europea dirigió a las instituciones europeas, justificándola por la necesidad de mantener su competitividad frente a la competencia norteamericana y china. Así es, el pobre cohete Ariane, cuya quinta versión funcionó de maravilla durante cierto tiempo, se encuentra en competición con el Space X del multimillonario americano Elon Musk, respaldado a tope por su Estado.”

Pero resulta que, en la reunión convocada para decidir dicha subvención, veintidós países europeos venían representados cada uno por un ministro. Y comenta el diario Les Échos: *“El mercadeo entre ministros de distintos países fue difícil, aportando cada uno su apoyo según el criterio geográfico solamente”*. Lo cual significa que sí, vale, os damos los miles de millones necesarios, con tal de que le rente algo a mi país. Dicho mercadeo ya ha dañado la futura competitividad de Ariane. Así es: detrás de Elon Musk está un Estado único, mientras que los Estados europeos están en competencia entre ellos.” Por eso decimos que ir de farol es una técnica que forma parte de la realidad misma, tanto como

las medidas proteccionistas propiamente dichas. Sin embargo, el resultado de ese juego es un clima de incertidumbre, expresión de la crisis de la economía.

Mercados saturados y tipos de interés negativos

Otro tema: *“¿cómo pueden los Estados invertir en la producción, cuando los mercados están saturados?”*

Precisamente porque el mercado está saturado, es decir porque las empresas privadas ya no pueden vender con beneficio, necesitan del Estado, para ampliar el mercado. Desde los primeros tiempos del capitalismo, los pedidos del Estado forman un mercado importante, empezando por el sector del armamento.

Y más allá de las armas, los ejércitos necesitan muchas cosas, tela para los uniformes, víveres, etc. Por eso, desde los inicios del capitalismo, la demanda procedente del Estado ha sido siempre un mercado apetecedor para los capitalistas. ¿Cuántas dinastías burguesas edificaron su fortuna en base a pedidos del Estado?

Otra cosa más: el Estado es el único agente económico cuya preocupación no es solamente el beneficio privado. Las arcas públicas llevan mucho tiempo supliendo la falta o inexistencia de inversión en sectores que no rentan, o que rentan con plazos demasiado largos, sin dejar de ser sectores indispensables para el funcionamiento de la economía capitalista, o sea que son necesarios para que otros sectores generen ganancias privadas.

Los estalinistas han elaborado una mitología alrededor de las nacionalizaciones decididas al terminar la Segunda Guerra Mundial (en Francia, Gran Bretaña...). Burlaron a los trabajadores diciendo que con las minas nacionalizadas, la luz, el gas nacionalizados, no estamos en el socialismo todavía, pero tampoco estamos muy lejos. Eso sirvió para justificar un determinado nivel de intervención estatal en la economía, indispensable para el funcionamiento del conjunto de la economía capitalista.

La cuestión de los tipos de interés negativos se ha vuelto a comentar en varias asambleas de compañeros, bajo su forma general: *“¿Cómo se puede tener tipos negativos? ¿Qué lógica hay en ello?”*. Es legítima la incompreensión, puesto que muchos cerebros de economistas se plantean la misma pregunta, produciendo obras de quinientas o mil páginas... sin dar respuesta alguna.

La única explicación que se puede encontrar está en nuestro texto de orientación política y se refiere a la antigua sabiduría popular, anterior al

capitalismo y sus encantos: no poner todos los huevos en la misma canasta. O mejor: convertirlos en objeto de especulación. Algunos se lucran con ello. Pero no es el momento de volver a los detalles del asunto. Quizás publiquemos un artículo sobre el tema en un próximo mensual Lutte de classe.

Es de recordar que una multitud de mercados, o sea de objetos de especulación inventados con la financiarización, están saturados. Con el fin de encontrar inversiones financieras rentables, y muy rentables, una parte cada vez mayor de la especulación gira en torno a lo que llaman los productos de riesgo. Son productos financieros que bien se sabe pueden perder todo su valor, al mismo tiempo que prometen rentas elevadas.

Éste es el caso de la especulación que llevó a la crisis financiera de 2007-2008, procedente de una forma muy compleja de especulación inmobiliaria en los EE.UU. Ya antes de que se produjera la crisis, los pensadores de la burguesía, desde banqueros hasta economistas, dieron la voz de alarma sobre los famosos subprimes, y sobre la titulización que consiste en mezclar toda clase de créditos, hasta el punto de no saber quién debe reembolsar qué parte del título...

Poco les importaba, al final, mientras aumentaba el valor de dichos títulos. Comprándolos y vendiéndolos más caro uno o dos meses después, se sacaba una ganancia que atraía a bancos y grandes empresas de todo tipo.

Es un comportamiento tan frecuente en el mundo de la banca que los especuladores inventaron un dicho: “los árboles nunca suben hasta el cielo”. Pero por muy lúcido que sea el especulador, y muy al corriente, siempre piensa: “aunque yo sea el último en beneficiarme, ¿por qué perder la oportunidad?”. Por eso escribía Lenin que “el capitalista está dispuesto a vender la cuerda para que lo cuelguen”.

Volviendo al punto de partida: cuanto más arriesgadas las apuestas de los especuladores, más vivo su deseo de proteger parte de su dinero, es decir colocarlo en títulos que parecen más sólidos que los otros. Les parece que los títulos denominados en dólares son más seguros que los denominados en pesos, porque se fían más de la potencia de la economía estadounidense que de la de Argentina. Pero si uno se lo piensa, es una tontería, porque las crisis financieras más graves partieron de los EE. UU.

Thomas Piketty

Algunos compañeros notan que citamos mucho a Piketty en nuestro texto. Pregunta un compañero: *“¿Por qué decimos que está de moda Piketty?”*; en otra asamblea, cuentan que Piketty

reunió dos veces a mil personas en mítines en la misma ciudad, y explican que existe una audiencia reformista. Está de moda en los medios pequeñoburgueses. Sus libros tienen éxito en las librerías, y dicen que aun en los EE. UU. se venden bien.

Nosotros hemos decidido hablar de su libro porque es uno de los pocos en procurar explicar la crisis desde el punto de vista reformista, con las conclusiones reformistas. Su gran idea es la atribución anual de un importe de capital, para que todos tengan un capital de 120.000 euros a los 25 años. Es una solución imbécil. Piketty regresa a ideas anteriores a Marx, y rechaza el marxismo y la lucha de clases.

El eje fundamental de las dos mil páginas de tonterías es, como dice él, "volver a plantear el problema del reparto en el centro del análisis económico". Resulta que ignora la propiedad privada de los medios de producción, el monopolio de la burguesía sobre empresas y bancos, así como la mera organización de la producción capitalista, con la competencia y las guerras comerciales.

Si hemos decidido hablar de Piketty, es porque representa y teoriza la visión del mundo de los reformistas de todo tipo, o sea el concepto que se hace del capitalismo la pequeña burguesía, un capitalismo que no la trataría mal (ni tampoco a los obreros, a ser posible).

Es muy probable que, mientras esté de moda el señor Piketty, encontremos a estudiantes o alumnos (con pretensiones intelectuales) que tengan sus libros en las manos. Lo cual, por supuesto, no implica que los hayan leído ni mucho menos que entiendan la estafa de sus razonamientos, en una época en la que el capitalismo se está hundiendo.

Las relaciones internacionales

China

En todas las asambleas hubo preguntas sobre China, las relaciones del Estado chino con el imperialismo, la posibilidad de una guerra entre China y los EE. UU., la afirmación de que semejante guerra llevaría la amenaza de una guerra mundial. En cuanto a la primera cuestión, a un compañero le pareció oscura la idea de que "el Estado, instrumento de defensa contra el imperialismo, se ha convertido en un elemento de la integración en la economía global bajo dominio imperialista".

Parece contradictorio, y de hecho lo es. Todos los Estados de los países bajo dominio imperialista llevan, en su naturaleza, ambos aspectos contradictorios: son a la vez instrumentos de

protección de su clase privilegiada local contra el imperialismo (lo cual los opone a un poder colonial) e instrumentos de defensa del imperialismo dentro del país. La proporción de los dos aspectos no es la misma entre China y la India, entre Cuba y Haití, entre Venezuela y el Brasil de Bolsonaro.

La contradicción existe aún en una cuestión tan fundamental como la naturaleza de clase de un Estado. Recordemos que una de las mayores aportaciones del trotskismo fue explicar la degeneración de la revolución proletaria en Rusia y su burocratización, desvelando gran cantidad de contradicciones. Trotsky habla del "carácter doble del Estado soviético" en La Revolución traicionada. Según explica Trotsky, el Estado surgido de la revolución proletaria rusa es un Estado obrero, indudablemente; o sea que es el instrumento de la lucha del proletariado por tumbar el poder burgués y erigir un nuevo orden social, sin propiedad privada de los medios de producción.

Pero añada Trotsky que el Estado "sigue siendo burgués en la medida en que el reparto de los bienes se lleva a cabo mediante las normas burguesas de valor, con todas las consecuencias de este hecho". Y concluye: "una definición tan contradictoria sin duda espantará a los escolásticos; lo sentimos mucho por ellos."

Todo eso para recordaros que, si bien la naturaleza de clase del Estado es la pregunta fundamental, la respuesta que le damos no abarca totalmente la cuestión de las relaciones entre la clase dominante y su aparato de Estado. Incluso las clases burguesas de los países capitalistas más desarrollados han experimentado relaciones muy variadas con los Estados. Si nos ceñimos a Francia, las relaciones entre la burguesía y su Estado bajo la dictadura revolucionaria de Robespierre y Saint-Just eran distintas de las que se dieron en la época de Napoleón o en el siglo 20 con la III, la IV o la V República.

Igual diversidad de relaciones entre el Estado nacional y el imperialismo existen entre los Estados de los países subdesarrollados; comparemos China con Vietnam, o Cuba con el Estado centroafricano en tiempos de Bokassa, el Estado de Zaire en tiempos de Mobutu. Otras situaciones son las del Malí actual, de la República Centroafricana, o de Libia, donde la pregunta es: ¿existe un Estado central o sólo bandas armadas rivales?

Para volver a China: la revolución campesina que llevó al poder al Partido Comunista chino y a Mao permitió la creación de un Estado que, por su fuerza y el gran consenso que se hizo en la población a su alrededor mediante la revolución, tuvo los recursos necesarios para resistir al imperialismo. En tiempos de Chiang Kai Chek, o sea diez años antes de que Mao llegara al po-

der, en algunas grandes ciudades donde los imperialistas se repartían las concesiones se veían carteles con “Paso prohibido a los chinos y a los perros”... ¡Y no se trataba de una pequeña colonia sino de un país que, ya entonces, era el más poblado del mundo, con una historia y una cultura antiquísimas!

Ahora bien, el nuevo aparato estatal que fue el regalo de Mao a la burguesía, basado en una enorme sublevación campesina, fue capaz de resistir a la presión de los imperialistas e incluso a sus intervenciones militares. Recordemos que los Estados Unidos ya se enfrentaron militarmente con China durante la guerra de Corea, y con la guerra de Vietnam casi se enfrentaron de nuevo.

Sin embargo, resistir al imperialismo no era únicamente hacer frente a la presión o sus agresiones militares. Se trató de resistir económicamente. El intervencionismo estatal hizo que China pudo realizar una especie de acumulación primitiva de la que hacía tiempo la raquílica burguesía china, sometida al imperialismo, ya no era capaz.

Nosotros hemos reconocido siempre el carácter original de China frente a la gran mayoría de los países que, aun liberados del colonialismo, han seguido bajo dominio imperialista. No por ello equiparamos a China con la Rusia soviética, a pesar de sus etiquetas similares, a pesar del estatismo. Siempre rechazamos la equiparación de un Estado surgido de una revolución proletaria con un Estado surgido de una guerra de emancipación nacional, en la que el proletariado no tuvo la más mínima parte.

Los viejos recuerdan cuán solos estábamos en mantener esa posición y pasábamos por hombres de Marte, aun entre organizaciones trotskistas o de origen trotskista.

¿Una guerra entre los EE. UU. y China?

¿Por qué una guerra del imperialismo americano contra China presentaría todos los riesgos de convertirse en una guerra mundial? El motivo fundamental es que los EE. UU. no se dejarían encerrar en una larga guerra con China que dejaría espacio libre para sus rivales.

Los propios americanos mantuvieron durante buena parte de las dos guerras mundiales la actitud que consistió en dejar que los alemanes se peleasen con los británicos, que todos se agotasen en su guerra, sin dejar de vender armas a ambos bandos.

En la Primera Guerra Mundial, esperaron hasta 1917, cuando ya se divisó qué bando iba a ganar, para intervenir a su lado. En el segundo

conflicto mundial, no fue antes de diciembre de 1941 y el ataque a Pearl Harbor cuando se preocuparon por los éxitos de Japón (su competidor directo en la dominación del Pacífico) y empezaron a reaccionar, aprovechando la ocasión para cesar la extensión del imperio nazi en Europa continental. Mirad su actitud con Irán, hoy en día: han tomado la decisión de boicotear a Irán por motivos que les pertenecen, pero han obligado a las potencias europeas (y sus empresas multinacionales) a seguirlos en esa vía, para que no aprovechen la oportunidad tomando su sitio. De ahí que su comportamiento no sería diferente en el caso de estallar una guerra con China.

Estallidos sociales sin una dirección revolucionaria

Un compañero notó que, en el capítulo sobre países sometidos al imperialismo, hablamos de los estallidos que se producen en muchos países, desde Chile hasta Líbano o Bolivia, y le parece que lo mezclamos la situación de todos aquellos países. No es el caso. Lo que ha ocurrido en Bolivia lo ha dirigido o manipulado la derecha, llegando a que el ejército retire su apoyo al presidente.

La única similitud entre los tres países mencionados es la que apunta el texto: “el fondo común es la degradación de la condición de las clases pobres”.

Así es, éste es el fondo común de todas las revueltas presentes y futuras porque, al fin y al cabo, con la crisis y la ofensiva de la burguesía, lo explotados de todos los países sufren el mismo deterioro de su condición, hasta en un país imperialista tan rico como Francia.

Otro rasgo común es la ausencia de una corriente comunista revolucionaria a escala internacional, que hace que quienes procuran dirigir y canalizar los estallidos son fuerzas políticas que no cuestionan la sociedad capitalista. Puede tratarse, como en Bolivia, de la capa privilegiada de origen hispano que no podía aguantar que un indio estuviera al mando del Estado. Pueden ser, como en Haití, corrientes políticas que quieren deshacerse del presidente actual para instalarse en el sillón. Puede tratarse de corrientes relacionadas con el poder religioso.

En resumen, puede tratarse de muchas cosas porque, en cuanto se amenaza la estabilidad de un régimen, se declaran los candidatos al poder. Pero ¿qué diferencia fundamental con Francia, donde el descontento que produce inestabilidad beneficia ante todo a Le Pen?

La única pregunta que valga plantearse, o mejor dicho la única respuesta militante que valga, es que la clase obrera se dé una dirección revolucionaria.

La situación en Francia

Se ha comentado tres puntos en las asambleas:

- nuestra participación en la manifestación contra islamofobia, junto con otras preguntas relacionadas con la cuestión de la religión.
- los chalecos amarillos.
- la cita sobre Labor Party, al final del texto.

La manifestación de 10 de noviembre contra la islamofobia

Una breve explicación para los compañeros extranjeros que no están al tanto: desde organizaciones comunitaristas (entre las cuales el CCIF, cercano de los Hermanos Musulmanes) se lanzó un llamamiento a manifestar el 10 de noviembre, para decir que no a la islamofobia. Al principio se sumó gran parte de los dirigentes de la izquierda. Nosotros decidimos entonces participar, en base a nuestro propio texto y con lemas nuestros.

Aquella participación no levantó críticas u oposiciones en las asambleas de preparación al Congreso (que tuvieron lugar después de la manifestación), pero sí provocó interrogaciones entre los compañeros, y muchas reacciones entre nuestros simpatizantes más o menos cercanos. Las reacciones han variado desde la incompreensión hasta el rechazo. Por eso es un punto importante, y tenemos que volver a explicarnos. Se nota una constante en las reacciones de rechazo y dudas, y es la tendencia a preocuparse más por la pureza teórica que por la solidaridad que debemos tener y expresar para con parte de los nuestros, los trabajadores inmigrados. Tocamos el fondo del problema.

Hemos participado en un contexto muy especial: el de una intensa campaña contra los inmigrados y en particular contra los musulmanes, que ha durado semanas. Hubo la polémica sobre las mujeres con velo en las excursiones escolares, la demagogia del gobierno sobre la inmigración, el atentado en la prefectura de París con todas las consecuencias racistas habituales. Desde el gobierno hasta la extrema derecha, pasando por muchos periodistas y presentadores de tele, todos se han aprovechado para señalar y acusar a los musulmanes y las mujeres que llevan el velo islámico, diciendo que no son buenos republicanos, que no quieren integrarse, que producen terrorismo.

Un representante del Rassemblement National (RN, partido de Le Pen) se metió con una mujer con velo en el parlamento regional de Borgoña, un racista procuró prender fuego a la mezquita de Bayona y disparó a dos personas. Todo esto ha originado conmoción, ira, y un sentimiento de injusticia entre los trabajadores inmigrados.

Nosotros teníamos que expresar nuestra solidaridad. Claro está que íbamos en mala compañía, y lo sabíamos cuando decidimos ir. Pero los que se negaron a manifestar y los que, peor aún, se retiraron bajo la presión, no iban mejor acompañados. Al negarse a manifestar, dejaron la vía libre para el RN, la derecha y el gobierno. Lo repito otra vez, estamos de lado de los trabajadores, y cuando alguien se las toma con algunos entre ellos, los más oprimidos y aplastados, es preciso denunciarlo y defenderlos.

Por supuesto, no tenemos nada que ver con los islamistas, son enemigos políticos, sino que tenemos que ver con las trabajadoras y los trabajadores musulmanes. Forman parte de nuestra gente. Cada día luchamos juntos con trabajadoras que llevan el velo islámico, con trabajadores que buscan refugio en una práctica religiosa estricta. Queremos que sepan todos ellos que somos capaces de entender su ira, compartirla, aunque seamos ateos, aunque pensemos que la religión es el opio del pueblo y el velo es un instrumento de opresión.

Queremos decir a los explotados que, más allá de nuestros diversos orígenes y creencias, existe algo superior que nos une, y es la solidaridad de clase. Queremos demostrar que, cuando se ataca injustamente a uno de los nuestros, todos nos sentimos atacados. Es una reacción de clase.

El dilema con aquella manifestación es clásico. Somos pequeños, y no tenemos la capacidad de influir sobre los acontecimientos, por lo que siempre acompañamos, siempre vamos con tal o cual. Esto es lo que pasa cuando queremos manifestar nuestra solidaridad con los palestinos, ya no se puede hacer sin desfilar en la misma manifestación que el Hamás o los islamistas. Y porque criticamos la política de Israel, nos tachan de antisemitas. Pero entonces, ¿habría que renunciar a nuestra solidaridad para con los palestinos? ¿renunciar a dirigirnos a los trabajadores de aquí y de fuera, a quienes indigna la situación? Por supuesto que no.

Cambemos de nivel y hablemos de la guerra de Argelia. Afirmar su solidaridad con la lucha independentista era situarse del lado del FLN, el partido nacionalista que impuso su hegemonía al pueblo argelino; sabíamos que el partido iba a volver sus armas contra los trabajadores, con la fuerza de una dictadura implacable. Pero aun así, era justa nuestra solidaridad, porque era la única manera de tomar posición, sin ambigüedad alguna, por el derecho del pueblo argelino a luchar por su emancipación.

Mientras no seamos capaces de ejercer una influencia sobre grandes masas de trabajadores, tendremos que expresar nuestra solidaridad con oprimidos a pesar de los dirigentes que ellos

mismos elegirán, a pesar de las ideas y los prejuicios que, tal vez, tengan y difundan los propios oprimidos.

Nuestra lucha contra los integristas y las religiones

Hoy en día, algunos nos tachan de complacientes con los islamistas políticos y nos acusan de dar la espalda a nuestras ideas, mientras que mujeres y hombres tienen que resistir a las presiones y a la vigilancia de los mismos.

Bien sabemos que existen dichas presiones, y estamos del lado de quienes las combaten. Sin embargo, la única manera de hacer retroceder a los islamistas es cuestionar su influencia sobre la clase trabajadora. Los integristas gozan de tanta más influencia cuanto que son los únicos, en muchos lugares, en tener una implantación en los barrios obreros y aportar respuestas al sentimiento de injusticia y abandono. Forma parte de nuestro problema. Denunciar el racismo no puede ni debe ser el monopolio de los islamistas políticos. Esto es una trampa y un gran peligro para los trabajadores. Es el objetivo de la extrema derecha franco francesa y su simétrica, la extrema derecha musulmana.

Nosotros luchamos por que los trabajadores no caigan en esa trampa. En ambos lados hay enemigos de los trabajadores, ambos ambicionan dividir a los trabajadores, oponerlos los unos a los otros. Nosotros tenemos una política que defender, unos cauces independientes, en base a sus intereses de clase. La única perspectiva es pues militar en las empresas y los barrios obreros dirigiéndonos a esos trabajadores para integrarlos en la lucha de clase, hacer que se junten con su comunidad: la clase. Ese camino abarca la participación en una serie de demostraciones, como la manifestación de la que hemos hablado.

Sobre nuestra actitud hacia la religión

¿Cuál es nuestro planteamiento fundamental? Luchamos contra la religión porque es la negación del materialismo y las ideas comunistas revolucionarias. El marxismo, y el materialismo dialéctico que forma su base, surgieron oponiéndose a la religión. Tal y como lo escribió Lenin, consideramos que la religión y las Iglesias son órganos de la reacción burguesa, que sirven para defender la explotación e intoxicar a la clase obrera.

Cualquier militante que venga con nosotros debe ser ateo, estar emancipado de todas esas tonterías. En las elecciones municipales, queremos que se trate de nuestras listas, no de la lista de tal o cual que todos conocen como el animador del catequismo o el que lleva la mezquita. Hay veces que no conocemos bien a la gente y no

nos damos cuenta, por eso hay que hacer un esfuerzo para conocer lo mejor posible a las mujeres y los hombres que firman para figurar en las listas nuestras. Tenemos que comprobar varias cosas, por ejemplo su posición en relación con la inmigración y Le Pen.

Ahora bien, no militamos en base a la cuestión religiosa, y ésta no es el fondo de las ideas que queremos transmitir a los trabajadores. El terreno de la batalla de las ideas, la batalla para convencer a nuestra gente, es el terreno de la lucha de clase. Queremos convencerlos de la necesidad de una lucha contra el poder y dominio de la burguesía. Al contrario de los militantes del ateísmo, no estamos en guerra contra la religión ni menos aún contra las mujeres que llevan el velo.

En un texto de Lenin titulado *La actitud del partido obrero hacia a la religión (1909)*, comenta la posición de Marx y Engels:

“Al referirse en 1874 al célebre manifiesto de los comuneros blanquistas emigrados en Londres, Engels calificaba de estupidez su vocinglería declaración de guerra a la religión, afirmando que semejante actitud era el medio mejor de avivar el interés por la religión y de dificultar la verdadera extinción de la misma.”

Engels acusaba a los blanquistas de ser incapaces de comprender que sólo la lucha de clase de las masas obreras, al atraer ampliamente a las vastas capas proletarias a una práctica social consciente y revolucionaria, será capaz de librar de verdad a las masas oprimidas del yugo de la religión, en tanto que declarar como misión política del partido obrero la guerra a la religión es una frase anarquista.

Y en 1877, al condenar sin piedad en el *Anti-Dühring* las más mínimas concesiones del filósofo Dühring al idealismo y a la religión, Engels condenaba con no menor energía la idea seudorrevolucionaria de aquél sobre la prohibición de la religión en la sociedad socialista. Declarar semejante guerra a la religión, decía Engels, significaría ser más bismarckista que Bismarck.”

Nosotros tenemos nuestras concepciones opuestas a las creencias y prejuicios de gran parte de los trabajadores. No las ocultamos porque es necesario decir lo que pensamos acerca de la religión, las prohibiciones, el velo, la condición femenina. Pero no luchamos en esas cuestiones para ganar la conciencia de los trabajadores. Aún después de la revolución rusa, los bolcheviques se negaron a lanzar una guerra contra la religión. Fue Stalin quien cerró las iglesias, rompió las cruces y encarceló a los popes.

¡Y no hizo desaparecer el sentimiento religioso!

Precisamente porque somos marxistas y materialistas, sabemos que los prejuicios religiosos son productos derivados de la sociedad de clase y la explotación y sólo desaparecerán con la emancipación total de los trabajadores y la desaparición de las clases sociales.

Lenin añade a lo anteriormente citado: "Ningún folleto educativo será capaz de desarraigar la religión entre las masas aplastadas por los trabajos forzados del régimen capitalista y que dependen de las fuerzas ciegas y destructivas del capitalismo, mientras dichas masas no aprendan a luchar unidas y organizadas, de modo sistemático y consciente, contra esa raíz de la religión, contra el dominio del capital en todas sus formas."

Los chalecos amarillos

¿Cuál fue nuestra política frente al movimiento de los chalecos amarillos? Consistió en procurar que los trabajadores de las empresas donde militamos se pongan en movimiento, en base a sus propios intereses y su propia fuerza, más considerable que la de los chalecos amarillos. Al igual que en 1968, cuando nuestra organización pidió a los compañeros que no abandonaran las empresas para acudir a la Sorbona.

Un compañero nota que no hemos tenido en todas partes una actitud única ante los chalecos amarillos. Es de esperar que, respecto a lo antedicho, sí hemos sido en todas partes capaces de apoyarnos en ese movimiento para animar a los colegas y compañeros de trabajo a lanzarse ellos mismos en la lucha. Convencer a quienes iban a las concentraciones de chalecos amarillos una vez terminado el trabajo de que mejor valía quedarse un cuarto de hora o media hora para ayudarnos a dar la vuelta a la nave o a la oficina y hablar con todos de lo que se podía hacer en tales circunstancias, para no ser sólo espectadores. Había que multiplicar las conversaciones sobre qué haría falta para subir de verdad el poder adquisitivo y hacer pagar a la patronal.

Hace un año, lo hablamos en el congreso. Animamos a los compañeros a intensificar sus esfuerzos en las fábricas. Eso era lo necesario, lo esencial, lo único que podía abrir una perspectiva al movimiento iniciado por los chalecos amarillos.

Por otra parte, animamos a los compañeros a que fueran a ver a los chalecos amarillos y hablar con ellos. El principio, fuimos para darnos cuenta, porque, aunque la iniciativa de movimiento vino de pequeños patrones y redes de derechas, sabíamos que participaban obreros, que muchos de ellos habían colocado el chaleco amarillo en el parabrisas. Por lo que fuimos y, a veces, nos quedamos porque la movilización nos permitía

hablar con el proletariado de las pequeñas empresas, que está muy aislado y fragmentado y al que no solemos conocer.

El objetivo primero era aprovechar la oportunidad de hablar con los trabajadores, entender sus aspiraciones, su estado de espíritu, hacernos una idea de su nivel de combatividad. También fue una oportunidad para establecer vínculos con algunos y procurar acercarlos a nuestras ideas.

El compañero está de acuerdo con estos objetivos limitados. Reconoce que no podíamos influir en un movimiento tan amplio, los pocos que somos. En realidad, el problema no es únicamente nuestro tamaño sino la ausencia de movilización en las empresas. Sin una intervención de batallones de la clase obrera contra la gran patronal, el movimiento de los chalecos amarillos no tenía salida. Una de nuestras preocupaciones ha sido hablar con los chalecos amarillos de por qué el futuro de su movimiento, y el de toda la sociedad, depende de la intervención de la clase obrera dirigida contra la gran patronal.

El fondo del problema no es el medio, la forma o el nivel de involucramiento de nuestra intervención en el movimiento, sino los objetivos y la política que ahí defendemos. El riesgo era que, para hacernos aceptar, nos confundiéramos en la masa de los chalecos amarillos, renunciáramos a abanderar nuestra política y defender lo esencial. Es el riesgo del "seguidismo", es decir alinearse detrás de una política que no es la nuestra, so pretexto de no quedar separados de los trabajadores presentes. Es lo que hizo el NPA y su política llevó a que militantes (que, en principio, reivindicaban la lucha revolucionaria) cambiasen las palabras y objetivos del comunismo y la lucha de clase por los del reformismo.

Para evitarlo, no existe receta. Sí pedimos a los compañeros que iban con chaleco amarillo que al menos le pusieran una chapa LO. Lo esencial, sin embargo, consistió en no perder de vista nuestra orientación general hacia la clase obrera y las tareas prioritarias. No son consignas llegadas desde arriba las que determinarán cómo cada compañero actúa, en tal o cual situación. Un militante debe aprovechar todas las oportunidades que se presenten. Por ejemplo, en Pau, un compañero aprovechó el "gran debate" presidido por Bayrou (un político de centro derecha, ex ministro) con un público de su bando. El compañero tomó la palabra como militante de Lutte ouvrière. Esto para decirnos que, en un movimiento, hay muchas maneras de dirigirse a los trabajadores.

Hemos visto de todo. Puede ser que, en determinados sitios, nos aceptaran entre los chalecos amarillos como militantes de Lutte ouvrière, nos dieron la palabra incluso en reuniones

donde pudimos defender nuestra política más públicamente. En otros lugares, no fue posible. Por ejemplo, en Fourmies, los compañeros se lo tomaron en serio, estuvieron horas y horas hablando y discutiendo porque los chalecos amarillos que más influencia tenían allí eran racistas; y un buen día los camaradas decidieron no volver, para que no se los confundiera con los racistas.

Por eso, cuando un compañero dice que no hemos aprovechado la oportunidad, se equivoca, y no se da cuenta de la gran diversidad de los chalecos amarillos. Muchos camaradas fueron, discutieron.

Construir un Labor Party

Para concluir, tenemos que volver a la citación de Trotsky sobre Labor Party, que mencionamos anteriormente en el texto. En muchas asambleas locales se ha comentado el pasaje. Hay quienes piensan que el intercambio en cuestión es demasiado específico, y no puede inspirarnos. Otros temen que se tome al pie de la letra la última frase: *“El primer paso está claro: todos los sindicatos deben unirse para formar su Labor Party”*, y lleve a una confusión sobre qué nos esperamos por parte de los sindicatos. Es cierto que hubiéramos podido citar otros textos de Trotsky pero el texto que elegimos, muchos camaradas lo han leído hace poco y nos ha hecho reflexionar.

Es lo mismo con cada cita: o bien se la toma al pie de la letra y se la procura copiar, o bien se reflexiona sobre el por qué, el problema político que hay detrás, y que no es, para nada, específico. Todo lo contrario: el contexto de la discusión nos ayuda a pensarnos mejor el fondo del problema.

Al final de los años 1930, se produce en los EE. UU. una gran sublevación obrera, con mucha combatividad y grandes huelgas. Esas luchas hacen brotar a escala estatal un sindicato nuevo, contra la vieja federación corporativista AFL, con dirigentes obreros combativos que se plantean un montón de preguntas. Y en ese contexto, Trotsky plantea la creación de un partido de los trabajadores, un partido obrero, de clase.

Recordemos que, en los Estados Unidos, nunca existió un gran partido obrero a escala de todo el país. La vida política y las elecciones se reducían al enfrentamiento entre demócratas y republicanos. El Partido Socialista de Eugen Debs siempre fue una pequeña organización y el Partido Comunista nunca llegó a desarrollarse. Resulta que en 1938, Trotsky pensó que era el momento de dar este primer paso y sería un gran avance el que los obreros americanos pudieran votar a su propio partido en las próximas elecciones, contra los dos grandes partidos burgueses que siempre los encadenaron. La existencia de semejante partido obrero podía desarrollar la

consciencia de clase básica, la idea de que, si eres obrero, votas obrero.

Trotsky sabía que un partido construido de esta manera, apoyándose en los dirigentes sindicalistas, no se formaría en base al Programa de Transición ni las ideas comunistas revolucionarias, pero consideraba que, aún con dirigentes reformistas, sería un punto de atracción para todos los trabajadores, una etapa en el desarrollo de su consciencia de clase política.

Porque la consciencia de clase se expresa en distintos niveles. Existe la consciencia instintiva de ser explotado y tener que defenderse, la cual no necesita un partido (lo demostró lo que ocurrió en los años 1930). Pero aún no se trata de una consciencia política, no se trata de la consciencia de pertenecer a una clase que representa otro tipo de sociedad, otro futuro para la humanidad. La consciencia de que los trabajadores deben tomar el poder político y económico expropiando la gran burguesía y construir una sociedad comunista. Para llegar a este nivel de consciencia, es necesaria la intervención de militantes comunistas revolucionarios.

Es verdad que no estamos en la misma situación. En Francia, al contrario de los EE. UU., sí hubo grandes partidos obreros, el Partido Socialista y el Partido Comunista, que representaron la consciencia de clase y reunieron a generaciones de trabajadores deseosos de que la clase obrera tomase el poder, tumbase a la burguesía y crease su propio gobierno. Hablaban de lucha de clase, de explotadores y explotados, de burguesía, gran capital, expropiación, dictadura del proletariado. Toda aquella tradición obrera que oponía a la sociedad burguesa, sus valores e ideología, los valores y principios de la clase obrera, está perdida.

Es lo que demolieron, y que hay que reconstruir. Con esta perspectiva pedimos a los trabajadores de nuestro entorno que se apunten en las listas para ayudarnos a construir el bando de los trabajadores. Por supuesto, no imaginamos hoy en día construir el partido apoyándonos en los dirigentes sindicales. Pero lo que demuestra la discusión de Trotsky con unos sindicalistas que, sabía él, tendría que combatir más tarde, es que la construcción puede hacerse mediante vías muy diversas. Para nosotros, en 2019, esta posibilidad es algo abstracta, pero si en el futuro vemos producirse un repunte de combatividad obrera, es de pensar que surgirán organizaciones obreras, con las que habrá oportunidades para reconstruir un partido comunista revolucionario.



EL MOVIMIENTO CONTRA LA REFORMA DE LAS PENSIONES

El pasado 5 de diciembre se inició un movimiento amplio contra el proyecto de reforma de las pensiones. El comisario Delevoye publicó su informe el 18 de julio de 2019. Ya el día 13 de septiembre, fue masiva la huelga en RATP (transportes públicos de París y su cercanía), con diez líneas de metro cerradas y, en algunos sitios, un 100% de la plantilla en huelga. Se trata de la huelga más exitosa desde 2007.

El sindicato CGT organizó una movilización interprofesional el día 24 de septiembre, pero fue el resultado récord de la huelga del día 13 el que llevó a convocar otra huelga para el 5 de diciembre. Primero convocaron los sindicatos de RATP, luego los de SNCF (la Renfe francesa), y luego las confederaciones sindicales CGT, FO, Solidaires y FSU (funcionarios). El jueves 5 de diciembre, los agentes de transporte público de París, los ferroviarios así como muchos profesores se pusieron en huelga. Ese día bajaron a la calle entre 800.000 y 1,5 millón de personas, con manifestaciones masivas en 250 ciudades, incluso pequeñas y medianas: 10.000 en Bayona y Saint-Nazaire, 7.000 en La Rochelle, 6.000 en Aviñón, 5.200 en Chambéry, 4.000 en Beauvais y Auxerre, 3.200 en Agen, 3.000 en Compiègne o Auch, 1.000 en Vesoul, etc.

En la educación pública, la huelga llegó a cifras elevadísimas, con el nivel más alto desde 2003: si bien anunció el ministerio una tasa de huelguistas del 51,1% para el día 5 de diciembre, todo el mundo sabe que esas cifras no reflejan la realidad porque había como mínimo un 65% de huelguistas en las escuelas y casi tantos en la secundaria. Más de 15.000 escuelas no abrieron sus puertas.

Los sectores más movilizados son evidentemente la SNCF, la RATP y la educación, pero muchos trabajadores de los hospitales y empresas privadas fueron también a manifestarse contra esa reforma anti obrera. Todas las refinerías del país, así como Renault Trucks en Lyon, las empresas Legrand y Madrange en Limoges, los astilleros de Saint-Nazaire, Michelin en Bourges y Cholet, la plataforma Web Help en Compiègne, etc., han tenido sus huelguistas. Es de notar que muchos trabajadores han apoyado y siguen apoyando al movimiento, incluso entre los que no están en huelga.

El martes 10 de diciembre, en la calle no había tanta gente, pero igualmente fueron centenas de miles de personas (339.000 según dice la policía, 850.000 según los sindicatos) las que se manifestaron a pesar de que se preparó en unos pocos días.

El miércoles 11 de diciembre, el gobierno desveló su proyecto, muy parecido al informe de Delevoye; se trata de hacernos trabajar más tiempo y reducir las pensiones. Se sumaron a las protestas hasta las confederaciones CFDT y UNSA, cuyas direcciones suelen estar muy dispuestas a validar las reformas gubernamentales y se habían mantenido en la expectativa so pretexto de que no se conocía el proyecto de antemano. La fijación de una "edad de equilibrio" en los 64 años les pareció una "línea roja". Ahora veremos si su compromiso con el movimiento es duradero.

Las asambleas de trabajadores que se reunieron el jueves 12 de diciembre decidieron en su mayoría seguir con la huelga. La mayor parte de las líneas de metro están cerradas, el tráfico ferroviario queda reducido al mínimo. El próximo día de huelgas y manifestaciones, el martes 17 de diciembre, será para todos una fecha importante.

Queremos dar a leer una fotografía del movimiento en sus inicios, basándonos en las intervenciones que hicieron en el congreso de Lutte ouvrière los compañeros que trabajan en sectores movilizados; señalamos a continuación la política que nuestros compañeros podían tener.

En los transportes, RATP y SNCF

En RATP, los sindicatos, especialmente CGT y UNSA, han lanzado y dirigido la huelga. El sindicato corporativista UNAS fue el que lanzó la huelga anterior, de 13 de septiembre, cuyo éxito impresionó a todos, con trabajadores de base movilizándose para convencer a sus compañeros de ponerse en huelga y asistir a las asambleas. Fue el mismo sindicato el que llamó a una huelga reconducible a partir del 5 de diciembre; en RATP se sumaron los sindicatos Solidaires y CGT.

En SNCF, varios conflictos demostraron previamente a la huelga que los ferroviarios estaban dispuestos a luchar: paros en octubre (amparados por el derecho a no trabajar en caso de peligro) tras un accidente en el Este; huelgas sin aviso previo en los talleres del mantenimiento de Chatillon y Saint-Denis (cercanía de París)

a finales de octubre y principios de noviembre. En este contexto, el sindicato Sud-Rail y luego CGT y UNSA de ferroviarios se sumaron al llamamiento a una huelga reconducible a partir del 5 de diciembre.

En RATP, otra vez la huelga fue masiva en el metro y los autobuses, los días 5 y 6 de diciembre. Sin embargo, la participación en las asambleas de trabajadores no siempre alcanzó el mismo nivel. En algunas terminales se reunieron unas decenas de trabajadores, en otras, 150.

Una fracción de los huelguistas defendía la perspectiva de una huelga reconducible hasta que se quitase la reforma, pero otros vacilaban, decían que querían aguantar hasta la semana siguiente pero que no seguirían con la huelga si no se sumaban a ellos otros sectores. También había huelguistas que contemplaban volver al trabajo de manera provisional, para no perder sus días de descanso.

En SNCF también, el 5 de diciembre fue un día récord en cuanto a número de huelguistas. La dirección de la empresa dio la cifra del 55,5% de la plantilla en huelga, sumando todas las categorías; en detalle, 65% de huelguistas en Ejecución (obreros, empleados), 61, 30% entre los jefes y 36% entre los ejecutivos. En comparación, el primer día de huelga contra la reforma ferroviaria, el 3 de abril de 2018, la cifra oficial de la dirección era del 33% de huelguistas.

Tanto en RATP como en SNCF, el número elevadísimo de huelguistas y el tamaño de las manifestaciones han animado a los trabajadores en lucha, conscientes de la amplitud del movimiento; y en todas partes las asambleas recondujeron la huelga.

La política de los sindicatos

Los sindicatos han abanderado posiciones radicales, exigiendo que se quitase el plan de reforma, pero su preocupación ha sido mantener su control sobre el movimiento.

En algunas asambleas de trabajadores de RATP, el sindicato UNAS usó varias tácticas para contrarrestar la auto organización de los huelguistas: el día antes del 5 de diciembre, los responsables propusieron votar por Whatsapp la reconducción de la huelga en vez de ir a la asamblea. Al día siguiente, explicaron que, puesto que la huelga duraría hasta que el gobierno retirase el proyecto, no hacía falta reconducir cada día para el siguiente, ni hacer asambleas diarias y bastaba con tan sólo una cada dos o tres días...

Al contrario, en los trenes, el sindicato CGT llamó a asistir a las asambleas. Sin embargo, ya antes del inicio del movimiento, el secretario

de la federación CGT de ferroviarios envió un correo de tres páginas a todos los trabajadores sindicalizados para explicarles cómo tenían que conducir su huelga. Explicó en la carta que, antes de cada asamblea de trabajadores, se tenía que reunir una asamblea del sindicato porque allí se toman las decisiones políticas tal y como la de proponer la reconducción de la huelga.

Hubo quien se lo tomó al pie de la letra, como aquellos militantes de Tours y Sotteville-lès-Rouen, que no veían por qué reunir asambleas para votar la reconducción de la huelga, y se opusieron a que las asambleas fueran soberanas.

En cuanto a reivindicaciones, por lo general los sindicalistas Sud-Rail y FO sólo defendieron el abandono de la reforma, excluyendo cualquier otra reivindicación. Por su parte, la CGT insistió para añadir reivindicaciones específicas de los ferroviarios, bajo una forma muy corporativista, por ejemplo la exigencia de negociaciones por un nuevo convenio o una reforma ferroviaria. Pero las preocupaciones de los ferroviarios no son de tipo corporativista. Ellos saben que el rechazo a la reforma de pensiones es común a todos los trabajadores, así como lo es la cuestión de los bajos sueldos, el empleo y las condiciones laborales.

Nuestra política en el movimiento

En los inicios del movimiento, nuestros militantes han propuesto reivindicaciones propias de todos los trabajadores: contra la reforma de pensiones y todos los ataques anti obreros, por el derecho a un sueldo y una pensión decente. Se han opuesto a cualquier tentativa de división entre categorías, entre generaciones, entre el sector público y el sector privado.

Han respaldado todas las acciones que permiten hacer concreta la solidaridad y el interés común entre trabajadores: reparto de panfletos, toma de palabra, encuentros entre huelguistas, asambleas, manifestaciones de todas categorías.

No han ahorrado sus esfuerzos para permitir que los huelguistas controlen su huelga. Han defendido el principio de las asambleas soberanas y diarias, e incitado a la participación masiva en ellas, a pesar de las dificultades de transporte.

En este movimiento, dirigido por las confederaciones sindicales, nuestro objetivo ha sido la elección de comités de huelga, con la misión de implementar las decisiones de las asambleas, formados por huelguistas ya pertenezcan o no a un sindicato, elegidos por votación de los huelguistas y revocables. Sin ser capaces de dirigir el movimiento, los comités de huelga permiten que los trabajadores se apoderen de su huelga al nivel local, se repartan las tareas; permiten movili-

zarse y aprender a funcionar democráticamente. El 7 de diciembre, tanto en RATP como en SNCF, varios comités de huelga han sido elegidos en varios sectores. En RATP, desde el arranque, se eligió comités de huelga en un sector de Mantenimiento así como en dos terminales de autobuses y dos terminales de metro.

En SNCF, se ha hecho comités de huelga en Estrasburgo, Nantes, Angers, así como en la región parisina, en la estación del Norte y estación del Este, en los centros de mantenimiento de TGV (AVE) de Chatillon y Villeneuve Saint-Georges. En muchos otros sitios, se ha hablado de comités de huelga durante las asambleas, y a veces se ha votado sobre el tema. A menudo, si no se ha puesto en marcha semejante comité, ha sido por la oposición tajante de los sindicalistas de UNSA y CGT, o incluso del sindicato Sud.

Es verdad que, tanto en RATP como en SNCF, los comités de huelga no siempre representan lo mismo. Algunos agrupan sobre todo a militantes sindicales, cuando otros comités abarcan a trabajadores no sindicalizados. Una vez elegido el comité de huelga, es preciso aprender a hacerlo funcionar – y lo primero es lograr que se reúna, lo cual no ha sido fácil en todos los sitios. Luego, hay que proponer que algunos se encarguen de redactar las actas de la asamblea y tengan acciones que proponer en la siguiente asamblea, con el objetivo de fortalecer la huelga. A quienes han sido formados con métodos burocráticos en el sindicato, hay que explicar que no es el comité el que toma las decisiones sino que todo deben decidirlo los huelguistas en sus asambleas.

Pasados los primeros dos días, algunos comités ya tenían un pequeño balance (actas de asambleas, panfletos, pancartas...). El objetivo es permitir que los propios huelguistas organicen la huelga. Hoy en día, se sigue tratando de comités de organización de la huelga más bien que de una dirección de la misma. Esta huelga de ámbito estatal queda fuera de su alcance. Las direcciones sindicales han convocado nuevas movilizaciones, y con mucha razón, para reforzar un movimiento potente pero todavía frágil.

Nadie puede saber cuál será el futuro de este movimiento, ni evaluar todavía su profundidad. Sin embargo, lo mejor que se puede desear a la huelga es una participación activa y consciente del máximo número posible de huelguistas en ella, para ampliar el movimiento y construir la victoria.

12 de diciembre de 2019





LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Documento aprobado en el congreso de Lutte Ouvriere

1ª parte

1. La situación a nivel internacional es dominada por la crisis del capitalismo y la agravación de la guerra social que lleva la burguesía contra la clase obrera y más generalmente contra las clases populares.

A falta de dirección revolucionaria, el proletariado, única clase que podría oponer al poder de la burguesía capitalista su lucha por la dirección de la sociedad, es ausente del escenario político.

2. La guerra de la burguesía contra las clases explotadas toma formas variadas en los distintos países, dominando las relaciones sociales dentro de cada país, y deja su huella también en las relaciones internacionales.

3. A una escala mundial, no falta combatividad, ni tampoco revueltas, ni incluso sublevaciones! Combatividad han enseñado las clases populares de Argelia al seguir movilizadas durante 36 semanas (al 25 octubre de 2019). Hizo falta combatividad también a las masas de Sudán para acabar con el dictador Omar El Bachir.

La aspiración a quitarse de encima a un dictador o un régimen odiado es un potente factor de movilización. El problema de la sociedad no se limita a saber con quién sustituir al dictador caído. En el peor de los casos, otro dictador toma el relevo, como en Egipto, o mejor es un régimen más parlamentario, como en Túnez, sin que las cosas cambien para la aplastante mayoría de las clases humildes.

No basta con derrocar a un dictador para que cese la dictadura del dinero, más exactamente la del gran capital, sobre la sociedad. Los dictadores son como los políticos de los países que se dicen democráticos: son intercambiables.

4. Diferencias fundamentales existen entre países imperialistas y países pobres, entre países cuya burguesía pilla y oprime y sus víctimas. Pero todos tienen en común, mientras la vida económica de la humanidad se encuentra en un callejón sin salida, que el proletariado, en vez de reanudar el combate contra la burguesía, está en pleno desconcierto, sin referencias, sin brújula política.

El cáncer del capitalismo se propaga a toda la sociedad, derecho y moral incluidos, incluso en la clase social, el proletariado, que es la única en capacidad de ofrecer a la sociedad una perspectiva alternativa a la supervivencia del capitalismo.

5. Frente a la putrefacción del capitalismo, los trabajadores, la clase obrera, no ven perspectivas políticas. Tampoco ven verdaderas perspectivas, ni falsas, del tipo de las que pudo ofrecer en los años 1970, aquí en Francia, la vuelta de la izquierda al gobierno.

La perspectiva de derrocar el poder de la burguesía y cambiar a fondo la sociedad hizo actuar generaciones del movimiento obrero, pero hoy en día ha desaparecido cuasi por completo de la conciencia colectiva de la clase obrera.

6. Esta situación no es nueva. Pero en los más o menos veinte años comprendidos entre la mitad de los años 50 y la mitad de los años 70, durante los que, en un país rico imperialista como Francia, la economía capitalista aseguraba a una mayoría el techo y comida, siempre que se encontrara un trabajo con un sueldo que permitiera vivir, la situación objetiva parecía confirmar las perspectivas reformistas.

Esta época ya se acabó. Pero, al contrario de la crisis de 1929, no se ha producido de forma brutal. Las ilusiones reformistas, la idea de que cierta mejora en la condición de los trabajadores era posible dentro del marco del capitalismo, han sobrevivido mucho después de que la crisis de la economía haya empujado a la burguesía a intensificar su ofensiva contra la clase obrera.

¿Cómo no? el Partido Comunista de Francia (PCF) y los aparatos sindicales han seguido marchando en los mismos carriles reformistas. Ante la crisis y la ofensiva del gran capital para que los asalariados paguen las consecuencias, siguen predicando la ilusión de que la crisis de la economía puede ser rebasada con otra política dentro del marco del sistema capitalista.

Y, con el bajón electoral del PCF, muchos más ilusionistas son candidatos para tomar el relevo. Aquí, en Francia, Mélenchon lo intentó sin éxito. Peor, la extrema derecha de Le Pen está imponiéndose hasta en el electorado obrero.

La clase obrera ha tomado retraso respecto a la burguesía. La intensificación de la lucha de clase en las empresas, así como las medidas antiobreras de los gobiernos, han encontrado una clase obrera desarmada en el plano político.

7. El peso de los aparatos reformistas y el abandono de la lucha para derrocar el capitalismo hacen que la crisis y todo lo que implica

aparezcan a los ojos de las masas como hechos objetivos, casi como catástrofes naturales, en las que lo mejor que se pueda hacer es protegerse, proteger a su familia, su comunidad.

No podemos entender la evolución reaccionaria de la vida política y de la vida social, la subida del llamado "populismo" en todo el país, si no entendemos que su dinámica resulta de la ausencia de la clase obrera en el plano político. Y que resulta de la falta de un partido implantado en la clase obrera y que defienda la perspectiva de un derrocamiento de la sociedad burguesa.

A falta de esta perspectiva, los trabajadores, incluso los más conscientes de los estragos de la economía capitalista, incluso los más combativos, cuando buscan sólo encuentran demagogos en su camino.

8. Hasta la fecha, los estragos del capitalismo han despertado sobre todo inquietudes, disgusto, desasosiego respecto al carácter nocivo del sistema. "Existe un consenso sobre los males del capitalismo" (Joseph Stiglitz). Es incontable, pero también significativo que uno de los hombres más famosos de los medios intelectuales no encuentre nada más que decir que lo que millones de trabajadores, de pobres, y hasta los menos politizados entre los chalecos amarillos, sienten en su vida, en su cuerpo.

9. Para que la clase de los explotados pueda transformarse en fuerza social capaz de abatir el poder de la burguesía y transformar la organización social en sus fundamentos, le hace falta consciencia, organizaciones, partidos revolucionarios. Toda la historia de las relaciones sociales desde hace dos siglos de poder de la burguesía enseña a la vez esta necesidad, pero también las inmensas dificultades de aquella tarea.

10. A lo largo de la formación y del crecimiento del capital, "la burguesía produce sus propios sepultureros" (Manifiesto del Partido Comunista): el proletariado, la clase social apta a derrocarlo para crear una nueva forma de organización de la sociedad.

Junto con el proletariado, se desarrolla el movimiento obrero; ha crecido mediante combates sucesivos que le han llevado de reacciones instintivas de rompimiento de máquinas a la consciencia de sus intereses materiales específicos (sociedades mutuas, sindicatos, ...) para alcanzar la consciencia de sus intereses políticos, siendo el cartismo su expresión más potente en su tiempo.

Pero la idea de su papel indispensable en la sustitución de la organización social basada en la propiedad privada, la explotación y la competencia, por otra, superior, le ha sido aportada en

gran parte por generaciones de militantes e intelectuales procedentes de la burguesía. Después de los tanteos del "socialismo utópico", fue el marxismo el que dio a la clase obrera la "ciencia de su desgracia" (F. Pelloutier).

11. Desde el principio, el capitalismo ha operado una presión disolvente contra la que se han chocado los esfuerzos de organización del movimiento obrero. El Manifiesto Comunista, después de constatar que la "la condición de existencia del capital es el trabajo asalariado" añade: "El asalariado se basa exclusivamente en la competencia de los obreros entre ellos". Es el "progreso de la industria, del que la burguesía es el agente sin voluntad propia y sin resistencia", el que sustituye al aislamiento de los obreros, resultado de la competencia introducida entre ellos, su unión revolucionaria por la asociación.

Pero hasta la destrucción del capitalismo, el antagonismo persiste entre el colectivismo (en el sentido del interés colectivo) de la clase obrera y el individualismo de la burguesía. No se trata de una lucha de ideas y valores, sino de una lucha muy real entre dos clases sociales opuestas. Pero al mismo tiempo las ideas, los valores y los programas tienen una importancia fundamental en el enfrentamiento de las clases sociales.

Para el proletariado en todo caso, su fuerza social depende de la consciencia que tiene de ella, mientras que la de la burguesía se apoya en el monopolio sobre el gran capital y sobre los aparatos de Estado a su servicio.

12. El efecto disolvente del capitalismo sobre las organizaciones del movimiento obrero tomó diversas formas a lo largo de su historia. Para el movimiento obrero, resultó en una multitud de formas de integración de sus propias organizaciones en el sistema capitalista, puntuadas por derrumbamientos y traiciones.

La traición de la socialdemocracia durante y después de la Primera Guerra Mundial es una de las expresiones más graves de lo antedicho. Más grave aún es la del estalinismo, que convirtió el único Estado obrero duradero, surgido de una revolución proletaria, en un pilar del orden capitalista mundial.

13. El capitalismo decadente extremó la contradicción entre la evolución de la sociedad, con su economía cada vez más centralizada y global, y el individualismo llevado al punto máximo.

Los progresos científicos y técnicos y el uso que se hace de ellos ejemplifican esta contradicción. La informática, por ejemplo, capaz de poner en relación a los hombres, las regiones alejadas las unas de las otras en el planeta, proveerá medios de información y de gestión extraordi-

narios a una sociedad humana consciente de sus intereses colectivos. Pero los ordenadores más potentes, entre los cuales están los de la empresa más importante de gestión de activos financieros del mundo, BlackRock, se usan para poner la multitud de datos que son capaces de coleccionar al servicio de un asesoramiento a sus clientes y accionistas sobre las inversiones más rentables. Esto es especular.

Hasta los smartphones, que permitiendo comunicarse con todo el planeta, aíslan a los usuarios en burbujas individuales. Cada uno tiene la mirada fijada en la pantalla.

14. La alternativa formulada hace más de un siglo por Rosa Luxemburgo: "*Socialismo o barbarie*" toma un sentido suplementario, nuevo, añadiéndose a la materialización de la barbarie en el siglo pasado (dos guerras mundiales, el fascismo, etc.).

Los progresos científicos y técnicos ponen más recursos a disposición de la burguesía dominante y de sus servidores políticos.

Hoy en día, se puede especular con una precisión al millonésimo de segundo, recuperar datos personales a nivel global al servicio del marketing, usar las redes sociales y el reconocimiento facial para la represión, etc.

Y hasta el Vaticano acaba de consagrar un rosario inteligente (eso dicen), que según explica un jesuita reúne "lo mejor de la tradición de la Iglesia con lo mejor de la tecnología". ¡Así se ha reinventado el antiguo molino de rezar de los monjes budistas con tecnología moderna!

Entonces, la alternativa fundamental para el porvenir de la sociedad humana sigue siendo "*Socialismo o barbarie*": una organización de la sociedad en función de los intereses colectivos de los hombres o la perpetuación de las relaciones sociales basadas en la explotación y la opresión, apoyándose en "lo mejor de la tecnología".

15. Otros efectos de la decadencia del capitalismo: antes de que la burguesía conquistara el poder gracias a la violencia revolucionaria de las masas populares o por compromisos con las antiguas clases privilegiadas y luego durante el período ascendente de su historia, fue capaz de llevar ideas progresistas.

Una estrecha minoría de la burguesía, especialmente su *intelligentsia*, se preocupó por los problemas sociales, abrazó los intereses del proletariado. De manera paternalista en el caso de los socialistas utópicos. De manera revolucionaria en el caso de la generación cuyos mejores representantes fueron Marx y Engels.

La burguesía, su casta intelectual, ya no son capaces de aquello. La *intelligentsia* ha sido cambiada por el capitalismo en mercenarios de la gran burguesía, destinada a servir el funcionamiento de su aparato de Estado, pero también en los medios y la cultura.

16. Esta situación no es de hoy: *la intelligentsia* burguesa no ha tenido un papel revolucionario, especialmente en Francia, desde una época remota en la que la burguesía aún luchaba contra el antiguo orden social. Pero hace un siglo ya desde que Lafargue, representante de una corriente socialista en formación, denunció la pusilanimidad de los intelectuales de su tiempo.

En Rusia, con retraso respecto a la evolución burguesa de Europa occidental, una fracción de la *intelligentsia*, de Plejanov a Lenin y Trotsky, permitió el desarrollo de la socialdemocracia rusa y luego del bolchevismo.

De los países imperialistas hasta los países pobres, ninguna fracción de la pequeña burguesía intelectual ha jugado este papel. Es más: contribuyó a demoler la corriente revolucionaria del movimiento obrero, antes de llenarlo de ideas y valores que llevan a preservar el orden burgués.

17. En los países imperialistas, los intelectuales más prominentes completaron el papel de los aparatos reformistas salidos de la aristocracia obrera, para hacer pasar el reformismo como única política posible para el movimiento obrero. Hicieron de intermediarios entre el reformismo estalinista y la clase obrera. Algunos, de los cuales es típico el poeta Aragon y con él toda una armada de intelectuales más o menos comprados por la burocracia soviética, para presentar el reformismo estalinista como el comunismo de los tiempos modernos. Los otros, compañeros de viaje como Sartre, para "no desesperar a Billancourt" (en aquel entonces, la mayor fábrica Renault en Francia y también mayor concentración de obreros y militantes del PCF).

18. En los países pobres, explosivos después de la Segunda Guerra Mundial, la misma categoría desempeñó un papel decisivo en la organización de las masas oprimidas para encauzar su revuelta hacia el nacionalismo, ya fuera progresista o no. Desde China hasta la India, pasando por Indonesia y otros muchos países, las fuertes sacudidas de la guerra dieron la luz a regímenes integrados en el sistema imperialista mundial.

19. La situación particular de las ex Democracias Populares produjo una generación de militantes de origen intelectual como en Polonia, Kuron, y Modzelewski, capaces de tejer vínculos con la clase obrera y pagar el precio de su actividad política. Pero al fin y al cabo, su papel no fue otra cosa que llevar la más potente sucesión de

explosiones obreras en Europa de la posguerra, en 1981-1989, hacia la Iglesia católica y hacia la burguesía.

En 2013, Modzelewski titulaba su autobiografía: Cabalgamos la yegua de la historia. Confesiones de un jinete maltrecho. Cuando falleció (en abril de 2019), no se reconocía en el régimen reaccionario de la Polonia actual, pero sin haberse planteado nunca la cuestión de la evolución de las cosas en su país y sobre todo sin enfrentarse con su propia responsabilidad.

20. No se puede imaginar un renacimiento de las corrientes revolucionarias sin toma de conciencia de al menos una parte del proletariado. Pero, a este renacimiento, no pueden contribuir sino los intelectuales que no solamente hayan roto con la pequeña burguesía de origen, sino

que también sean capaces de hacer suyos y asimilar el marxismo y las ideas del comunismo revolucionario.

21. Sería vano especular sobre el momento en el que la clase obrera volverá a tener un papel político y aún más procurar saber dónde ocurrirá. El capitalismo en crisis hace que la situación se vuelva más inestable, más explosiva, en todos los países.

A falta de un renacer del comunismo revolucionario, las explosiones más violentas de la clase obrera y más generalmente de las clases populares no pueden desembocar en nada que haga avanzar el cambio del orden social.



LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Oriente Medio, Estados Unidos, China y las relaciones con los EEUU, Rusia y Ucrania, y los países bajo dominio imperialista

2ª parte

Oriente Medio

1. Oriente Medio está en una situación de guerra permanente, de la que no va a salir de inmediato. La voluntad de derribar al régimen iraní por parte de los EE. UU. podría desembocar en un conflicto armado; en todo caso, es una luz verde para los aliados de los EE. UU. en la región. Arabia Saudí sigue con su guerra espantosa en Yemen, con armas americanas, francesas y españolas. Los dirigentes israelíes mandan ataques en Siria, contra objetivos que consideran bases avanzadas de Irán, y afirman, a pesar de sus problemas políticos internos, su firmeza frente a los Palestinos. Ya están proyectando una anexión oficial de Cisjordania.

2. También fue una luz verde a Turquía la retirada de las tropas estadounidenses que apoyaban a los kurdos de Siria, y éstos tuvieron que sufrir otro ataque turco. El gobierno de Erdogan usa las aventuras guerreras para buscar salida a sus dificultades internas. Cree que de esta manera reconstruirá la unidad nacional a su alrededor y recuperará el crédito político que le viene quitando la crisis económica – ya se vieron sus resultados en las elecciones de la pasada primavera, cuando su partido perdió la dirección de las principales ciudades turcas. A él y a los dirigentes estadounidenses que lo dejan actuar, poco les importan los sufrimientos de la población kurda, los riesgos de encender otra nueva chispa entre milicias en Siria, en el momento en el que la guerra civil parecía estar a punto de terminar.

3. Es un nuevo frente de guerra que se abre con el visto bueno de los dirigentes americanos. Sin duda, hay cálculos, pactos y negociaciones secretas entre ellos y Rusia en particular, sobre el reparto de las zonas de influencia en toda la región medio oriental. Destaca el cinismo de las grandes potencias. Los Estados Unidos sólo apoyaron a los kurdos de Siria mientras necesitaron de sus combatientes para vencer al Isis. La intervención turca les viene bien porque les ahorra el coste de un compromiso en favor de la autonomía de los kurdos sirios – un compromiso que nunca han deseado. Los dirigentes imperialistas son capaces de hacer discursos por la democracia y el derecho de los pueblos, justo el tiempo de utilizarlos para sus objetivos propios y después entregarlos a sus enemigos. Toda la historia de la lucha de los kurdos por su existencia nacional es una serie de manipulaciones de ese tipo por

parte de las potencias de la región, con la consiguiente traición y represión violenta. Este pueblo es convertido en el rehén de dichas potencias regionales, de la evolución de sus alianzas y del uso que los imperialistas hacen de ellas. La política de los dirigentes nacionalistas kurdos los encierra en esta situación, porque la única salida que proponen es buscar el apoyo de un Estado u otro.

4. Las primeras víctimas de la situación de Oriente Medio son los pueblos que sufren las guerras, bombardeos y masacres, están obligadas a vivir en países destruidos en gran parte, donde necesidades básicas como son el agua, la luz, los servicios esenciales y a veces hasta la posibilidad de comer y alojarse, no están garantizadas.

En Siria y más aún en Irak, la relativa distensión tras el periodo de guerra abierta despierta esperanzas que chocan con la realidad. La reconstrucción lenta de Irak, con la corrupción y el desprecio de las autoridades provocan revueltas que las milicias y los partidos comunitarios no logran controlar y a las que el poder opone una represión salvaje. Pero también Irán, por las consecuencias económicas de las presiones estadounidenses, y Turquía, por la crisis económica, están al borde de revueltas y si no estallan es debido a la existencia de regímenes dictatoriales con su retórica nacionalista.

5. Ocho años después de la llamada “primavera árabe”, los motivos de aquellas revueltas siguen siendo más reales que nunca, y los agrava la crisis global. En Túnez, el único régimen en conservar una fachada democrática no ha podido satisfacer las necesidades de las masas populares, y en primer lugar la de tener un trabajo y un salario que permitan vivir decentemente. En Egipto, como única respuesta a la agravación de la situación, la dictadura empeoró.

En Libia, Yemen y Siria, las intervenciones de los imperialistas y las potencias regionales han desembocado en guerras y en un caos con terribles consecuencias.

6. En el Sudán, las manifestaciones contra la dictadura militar fueron permanentes durante los últimos años, encontrando ánimo en el ejemplo de los países árabes. Pero al final de 2018 se produjo una verdadera explosión social, tras la

decisión de triplicar el precio del pan. Frente a las protestas, el dictador Omar al Bashir tuvo que marcharse y la dirección del ejército puso en marcha un simulacro de transición democrática. Se trataba de una maniobra para imitar lo que se hizo en Túnez y en Egipto, pero el pueblo no se dejó engañar.

Sólo con una represión violenta pudieron los militares acabar con las marchas, causando centenas de muertes en la masacre del 3 de junio, y proclamar un gobierno civil que sirve para ocultar la dictadura en manos del ejército.

Al igual que en Egipto, el ejército apoyado y financiado por la burguesía de Arabia Saudí y los Emiratos es el último recurso para mantener la dictadura de los capitalistas del país y del imperialismo.

7. En Argelia sigue dándose un movimiento amplio y duradero en el cual el profundo descontento social se vuelve contra el régimen y la corrupción de los clanes en el poder. El lema “fuera el sistema” concentra la idea según la cual cabe revisar todo el sistema político porque no responde a las expectativas del pueblo. Lo mismo se vio en Egipto y en Túnez. Se trata de una reivindicación democrática, es decir que las masas quieren un régimen político que las respete, escuche sus voces y dé satisfacción a sus derechos básicos.

Sin reconocerse en ninguna fuerza política existente, este movimiento lleva en sí mismo recursos que le permiten seguir movilizando la juventud y gran parte de las clases populares. Se extiende a toda la sociedad, propicia la organización de los trabajadores por la defensa de sus reivindicaciones dentro de las empresas, a pesar de que la clase obrera no se ha manifestado como clase organizada con objetivos propios.

De momento, las maniobras del poder político no han podido con la movilización, cuyo carácter masivo hace difícil una represión directa y violenta – difícil pero no imposible, y hay que prepararse a afrontarla.

8. En Argelia y Sudán, estamos ante un repunte de los movimientos nacidos en 2011 en el mundo árabe. Sin embargo, entre tanto hemos visto qué pasó en Egipto, cuando el ejército pretendió implementar una transición democrática y al final reprodujo una dictadura militar, peor si cabe que la de Mubarak. En el Sudán, nada más caer la dictadura de los militares, éstos impusieron a modo de “transición” otra masacre contra el movimiento de masa.

En Argelia, se desconfía con razón de las tentativas que hace jefe del Estado Mayor para presentarse como el líder de la regeneración democrática.

9. En cuanto a las corrientes políticas del integrismo, si bien tuvieron un ascenso en gran parte del mundo musulmán, hoy en día han perdido mucho crédito político, a consecuencia de su participación en el poder político en Irán y otros países como Sudán, donde los partidos integristas apoyaron a la dictadura, revelando su corrupción y menosprecio a las masas. Allí donde se han radicalizado, dando lugar a organizaciones yihadistas dispuestas a ejercer su dictadura contra la población – es el caso de Argelia durante la “década negra” y luego de Irak y Siria, en los territorios conquistados por Dáesh –, esas corrientes integristas han dejado pésimos recuerdos. No obstante, la ausencia de movimientos capaces de oponerse a ellas deja abierta la posibilidad de que vuelvan a implantarse.

10. En esta segunda edición de la “primavera árabe”, lo que lleva a las masas a sublevarse es la situación empeorada por la crisis y sus consecuencias locales. Al mismo tiempo, no hay ninguna corriente política que pueda representar sus aspiraciones, lo cual hace más evidente y más tremenda la necesidad y ausencia de una dirección revolucionaria.

Los Estados Unidos

1. La vida política estadounidense sigue girando en torno a la personalidad de Trump, sus declaraciones y tuits – a menudo estúpidos, a veces groseros, siempre reaccionarios – y a la difícil existencia de los demócratas frente a semejante demagogo. En las elecciones de 2016, Trump logró seducir a parte de los trabajadores blancos, votantes habituales de los demócratas. La fidelidad de esos votantes será una de las cuestiones en la próxima elección a la presidencia.

2. En las elecciones de medio mandato de noviembre de 2018, los demócratas ganaron la mayoría en la Cámara de Representantes, pero no en el Senado. Dicho de otro modo, pueden entorpecer su mandato, pero no impedir que haga su política – si es que tiene una, diferente de la suya. Estos últimos meses, con la vista puesta en las elecciones de 2020, han lanzado un procedimiento de destitución en el Congreso; puede que no llegue a su término, pero está destinada a debilitarlo y demostrar a los votantes que los demócratas actúan. Además, ya han empezado su precampaña presidencial.

Nadie puede saber quién ganará las primarias y menos aún las elecciones, pero cabe destacar que los candidatos “de izquierdas” (Bernie Sanders y Elisabeth Warren) tienen cierto éxito entre la juventud y los estudiantes. Ya en 2018, la votación de medio mandato mandó al Congreso a candidatas pro Sanders y favorables a la nacionalización de la educación superior. Las hay que,

como la neoyorquina Alexandra Ocasio-Cortez, enarbolan un "socialismo democrático". Son éxitos electorales que, tal y como el de la campaña de Sanders en 2016, reflejan el descontento de parte de las clases trabajadoras y la juventud frente a un capitalismo cada día más salvaje, feroz y aberrante, pero al mismo tiempo, sólo son socialistas en palabras. Como figuras del Partido Demócrata, se sitúan dentro del marco del Estado burgués estadounidense y el imperialismo, que asumieron los presidentes tanto republicanos como demócratas.

3. Los medios de comunicación occidentales nos cuentan que la economía americana va bien. Según dice la administración de Trump, el paro está en los niveles más bajos desde 1969 con tan sólo el 3,7%, es decir dos veces menos que la media de los países de la eurozona. En la realidad, no mejora la situación laboral. Primero, parte de los trabajadores sólo tienen contrato a tiempo parcial, y a veces acumulan varios empleos sin sobrepasar el umbral de la pobreza. En 2008, la tasa de participación en el mercado laboral (o sea, la parte de la población que tiene o busca trabajo) era del 66%, pero hoy ha bajado al 62,7%. O sea que al menos 23 millones de estadounidenses entre 25 y 64 años están fuera del mercado laboral.

Mientras hay cada día más personas mayores, gente de 70 e incluso 80 años, que tienen que currar para llegar a fin de mes, parte de quienes tienen la edad y capacidad para hacerlo quedan al margen, y muchas veces han vivido antes años de precariedad. En cuanto a los que están en el mercado laboral, los empleos que se les propone son dignos del siglo 19. Hemos visto reportajes sobre los jubilados que empacan paquetes para completar su pensión o los "trabajadores del clic" que curran a domicilio a cambio de 30 céntimos por hora.

4. En el país más rico del mundo, la esperanza de vida lleva tres años seguidos bajando, algo que no se vio desde la Primera Guerra Mundial y la pandemia de gripe española. La desigualdad sigue subiendo. El 1% de los estadounidenses posee el 40% de la riqueza nacional; el 0,1% más ricos tiene tanto como el 90% más pobre de la población. Y ¿cómo no? El Estado federal y local no ha dejado de favorecer a los más ricos. Hace diez años que el salario mínimo federal no ha subido (son 7,25 dólares/hora, o sea 6,5 euros/hora) mientras que se ha reducido los impuestos de los ricos.

Siguiendo con la política anterior, Trump hizo votar una reforma fiscal que reduce en cientos de miles de millones los impuestos de las grandes empresas y los más ricos. En 2018, los multimillonarios pagaron impuestos con una tasa menor (el 23%) que el resto de la población (el 28%). La

consecuencia es una deuda pública récord de 22 billones (o sea, millones de millones) de dólares.

5. Sigue la guerra comercial de Trump contra China y, en menor medida, contra la Unión Europea, con aranceles sobre productos tecnológicos y en particular en el sector de telecomunicaciones, afectando a las empresas chinas ZTE y Huawei. Toma las medidas proteccionistas haciendo mucho ruido: son evidentemente un recurso demagógico para atraer al votante de las clases populares. Es frecuente el desfase entre lo anunciado y lo efectivo, como lo es la oposición de las propias multinacionales americanas a la subida de los aranceles. Así pues, si bien Apple es competidor de Huawei, no deja de importar material chino, por lo que pidió una exención de aranceles.

Las grandes empresas de automóviles quieren seguir comprando acero barato. Boeing y Airbus son rivales, pero Boeing compra cada día más piezas a los fabricantes europeos (en 2017 compró 6.300 millones de dólares en piezas francesas, el 40% que en 2012). Boeing tampoco quiere la guerra comercial contra China, que le compra aviones. No obstante, la guerra comercial no se queda en anuncios ni tampoco se reduce a cálculos políticos. Expresa a la vez la agudización de la competencia entre empresas capitalistas.

Además de los smartphones, Huawei es uno de los mejores para redes de comunicación 5G, en competencia directa con los intereses privados estadounidenses. Los EE.UU. han procurado imponer acuerdos comerciales más ventajosos para ellos mismos a Canadá, México y China. Vuelve el espectro de los años 1930, con su proteccionismo encarnizado. Ahora bien, al igual que los incidentes militares pueden desembocar en una guerra, es posible que la guerra comercial degenera.

6. Hemos visto en California hasta dónde puede llegar lo absurdo de la dominación capitalista. En noviembre de 2018, los grandes incendios arrasaron más de cien mil hectáreas, destruyendo la ciudad de Paradise (20.000 habitantes) y matando a 85 personas. La causa fue la falta de mantenimiento de las redes eléctricas. Hace poco, frente a un tiempo seco con vientos violentos, la principal eléctrica de la región, Pacific Gas and Electric (PG & E) decidió la siguiente medida: cortó la luz a más de dos millones de habitantes de California. Muchos comerciantes han tenido que cerrar sus puertas, la gente usa velas y los pacientes sometidos a diálisis o asistencia respiratoria están en peligro, mientras en la tele se ve accidentes en los cruces con los semáforos apagados. PG & E gana dinero, pero la empresa prefiere dárselo a los accionistas en vez de mejorar la seguridad de su instalación. Las consecuencias las conocemos. California cuenta con la

vanguardia tecnológica de la economía estadounidense; se suele decir que es la quinta economía del mundo... ¡Nada más que un escaparate, detrás del cual la gente se alumbra con velas!

7. En el marco de la ofensiva feroz de la burguesía, los trabajadores reciben más golpes de los que dan. Son de notar sus resistencias. Los trabajadores de General Motors llevan en huelga desde el 15 de septiembre, por mejorar los salarios, la cobertura de salud y los contratos.

Tras seis semanas de huelga, una mayoría de trabajadores de GM aceptó la oferta de la dirección mientras el 40% votó seguir con la huelga. Es verdad que no han ganado en lo que atañe al empleo, pero han obtenido concesiones por parte del patrón, sobre titularización de eventuales y sobre los salarios. Sea como sea, es la primera vez desde 1976 que, en una de las tres grandes multinacionales automótiles del país, decenas de miles de trabajadores van a la huelga al nivel estatal. Esta vez, ante los ojos de todos los trabajadores, es la clase obrera, no la capitalista, la que ha tomado la iniciativa de la lucha. Son cosas que cuentan para el futuro.

China y sus relaciones con los Estados Unidos

1. Al dirigirse a los 90 millones de miembros de PC chino en el 70 aniversario de la República Popular de China, el presidente Xi Jinping, ya indiscutido tras haber eliminado a sus principales rivales, se vanaglorió del "milagro de desarrollo económico sin precedentes en la historia de la humanidad" (según el diario *Le Monde*). Y añadió: "China ha logrado algo que los países desarrollados tardaron siglos en realizar".

Es indudable el desarrollo de China. Aquel país inmenso fue descuartizado durante un siglo por los imperialistas, entre mediados del siglo 19 y mediados del siglo 20; lo invadieron británicos, franceses, luego japoneses; lo humillaron y estrangulaban; pero se liberó de la dominación directa del imperialismo y se deshizo de los señores de la guerra y las castas de parásitos que mantenían a la población en condiciones dignas de la Edad Media.

2. Llevó al poder al Partido Comunista de China (PCCh) la revuelta campesina más potente de la historia de Asia, al final de la Segunda Guerra Mundial.

3. Esa revuelta campesina limpió la sociedad china de algunos aspectos bárbaros, que los imperialistas aceptaban con complicidad en la época de su dictadura (la opresión ilimitada de los campesinos por los terratenientes, la de las mujeres, etc.). Fue apoyándose en esa revuelta cómo el equipo dirigente nacionalista, con su etiqueta

comunista, logró implementar un Estado fuerte y centralizado, como no se había visto en un siglo.

4. El aparato estatal permitió a China afrontar todas las tentativas del imperialismo contra ella. Es decir, militar y económicamente, resistiendo al boicoteo.

Nosotros hemos considerado siempre el Estado chino como una herramienta del desarrollo burgués de China, porque no ha salido de una revolución proletaria, al contrario del Estado soviético. Ya fuera en la época de su alianza con la URSS en el bando "socialista" de la guerra fría, o más tarde, cuando China pasaba por la patria del comunismo "duro" frente a una URSS revisionista.

Hoy en día, si bien el partido dirigente sigue llamándose comunista, en el país impera un capitalismo salvaje donde ha surgido una burguesía numerosa, con raíces parte en la antigua clase burguesa que encontró refugio en el exilio durante décadas, y parte en la burocracia del Estado.

El fundamento de aquel "milagro de desarrollo económico" del que habla Xi fue el estatismo que echó los cimientos de la economía de hoy explotando directamente al campesinado y luego, conforme echaban del campo a los campesinos y se proletarizaban éstos, explotando a la clase obrera.

5. Estatismo y centralización permitieron a China protegerse contra el dominio directo por parte del imperialismo, y desarrollar su economía. Lo hizo basándose en una población numerosísima de la que sacó lo suficiente para una especie de acumulación primitiva, lo que no pudieron realizar otros países subdesarrollados. Esto vale incluso para la India, donde la acumulación beneficia por una parte a la clase privilegiada local pero mucho más a la burguesía imperialista.

6. Desde sus primeros años, el Estado chino desempeñó un papel ambivalente: a la vez instrumento de opresión de las clases populares – y en concreto la clase obrera – e instrumento de resistencia frente al imperialismo.

El aspecto de protección contra el imperialismo fue esencial al principio del régimen de Mao, cuando el imperialismo (especialmente el americano) le impuso un bloqueo económico con amenazas militares. Éstas se convirtieron en un enfrentamiento directo en Corea y estuvieron a punto de hacerlo en algunas fases de la guerra de Vietnam).

Pero a lo largo del tiempo y sin abandonar su forma dictatorial, el régimen autorizó y luego

favoreció la acumulación privada de capital. El desarrollo económico, fruto del estatismo económico, hizo del Estado, instrumento de defensa contra el imperialismo, a la vez el motor de la integración de China en la economía global, bajo dominio imperialista.

El propio aparato estatal sirvió como intermediario entre la burguesía imperialista y China, en base a una nueva relación de fuerzas, más ventajosa para el desarrollo de la burguesía de lo que era en tiempos de Chiang Kai-chek.

7. Durante el último periodo, digamos desde la llegada al poder de Deng Xiaoping en 1978, China se ha integrado cada vez más en el mercado global. Económica y diplomáticamente pasó al primer plano del escenario internacional.

Sigue siendo un país subdesarrollado en muchos aspectos de su economía. Destaquemos, en particular, la paradoja de tener el segundo PIB, detrás el de los EE.UU., pero quedándose detrás de México, Azerbaiyán o la República Dominicana en cuanto al PIB por habitante, según datos del FMI en 2017. (¡Y aun así queda muy por delante de la India!)

8. A pesar de que su desarrollo económico se hiciera en base a los esfuerzos (voluntarios o no) de las masas obreras y campesinas, Xi Jinping puede afirmar hoy en día que China domina la industria de productos manufacturados. China es el mayor productor de buques, acero, aluminio, muebles, ropa, hasta de móviles y ordenadores (fragmento de *Destinados a la guerra* de Graham Allison).

El surgimiento de una burguesía local amplia – porque amplio es el país – llevó a que China fuera uno de los primeros mercados de coches y móviles en el mundo y cuente más usuarios de Internet que cualquier otro país. Según los últimos datos, son 475 los multimillonarios chinos en el mundo. En 2008, sólo eran 16 (fuente: *Les Échos*). No sin motivo, en los últimos años, se han entusiasmado las multinacionales de los países imperialistas con el mercado chino.

9. Otra cara de la misma realidad es la fusión de capitales procedentes de países imperialistas con capitales chinos, ya sean estatales o privados. Con la integración del país en la economía global imperialista, gran parte de la acumulación realizada con el desarrollo industrial beneficia a capitalistas occidentales y japoneses.

Dicha integración, que aumenta la dependencia de China para con la economía global, se da en una época de capitalismo en crisis y con dominio financiero. El pasado 31 de julio, el diario *Les Échos* titulaba un artículo “China, el Far West de los fondos buitres”, explicando lo

siguiente: “Cerca de nueve mil gestoras alternativas compiten en China. Las fortunas se hacen y deshacen de un año al siguiente, dependiendo de las montañas rusas de los mercados bursátiles chinos. Las autoridades comienzan a reaccionar ante los riesgos de abusos.” Y si lo hacen con la misma eficacia que sus homólogos de los países imperialistas, vamos mal...

10. Los economistas llaman a China “el taller del mundo”, pero el país trabajaba en gran parte por cuenta de asociaciones de empresas, donde el Estado chino accionista se mezcla con los accionistas privados de países imperialistas; o lo hacía como subcontrata de grandes multinacionales a las que atraen el crecimiento del mercado chino y el régimen dictatorial que lo protege.

Durante algunos años, China lideró y empujó la economía global y especialmente el sector productivo. Se reabrieron minas de hierro en Australia y de cobre en Bolivia para abastecer las subcontratas chinas de las multinacionales.

11. Pero la crisis global del capitalismo tenía que llegar a China. Ya ha comenzado, aunque no caiga la producción – sólo está ralentizando su crecimiento.

Las consecuencias sociales de un retroceso, aun relativo, de la economía china pueden ser catastróficas para las clases explotadas. Por muy dictatorial que sea, el régimen no es capaz de mandar al campo a los millones de proletarios. La situación llevará una carga explosiva muy superior a la de los países imperialistas, que cuentan con amortiguadores sociales.

Ahora bien, el proletariado chino es el más numeroso del mundo, por lo que los dirigentes chinos tienen motivos para temerlo – y no sólo ellos.

En el discurso antes citado, Xi Jinping recuerda a las potencias imperialistas que, si se hunde la nave china, el mundo imperialista puede hundirse con él... Una manera de recordarles que los intereses del régimen y los de los imperialistas son los mismos a la hora de afrontar a la clase obrera. Afirma Xi: “Estos últimos setenta años, el éxito de China ha sido el de la dirección del Partido Comunista de China. La extensión territorial y complejidad de las condiciones nacionales hacen que el gobierno del país sea extremadamente difícil. Sin un liderazgo centralizado, unido y firme, China hubiera seguido una tendencia a la fragmentación, con riesgo de provocar un caos generalizado más allá de sus propias fronteras.”

12. El auge económico de China (con algunas manifestaciones como la “nueva ruta de la seda”) alimentan ensoñaciones de varios economistas y politólogos. Por ejemplo, Graham Alli-

son (el autor antes citado, profesor emérito en Harvard, consejero de varios Secretarios de Estado de Defensa en las presidencias de Clinton y Obama), cuya preocupación cabe en el título de su obra: Destিনados a la guerra (guerra entre los EE.UU. y China), defiende la tesis de un conflicto inevitable entre una potencia emergente y otra ya establecida. Fundamenta su razonamiento en el progreso de China, no sólo en campos de la producción, sino también en áreas tecnológicas (robot llegado a la luna), sin mencionar el refuerzo militar exhibido en el desfile militar del 70 aniversario de la República Popular.

Sin embargo, es de notar que la potencia militar china queda muy por detrás de la estadounidense: en 2016, china dedicó 216.000 millones de dólares a gastos de armamento, mientras que los EE.UU. se gastaban 600.000 millones de dólares. Los EE.UU. tienen once portaaviones cuando China sólo cuenta con dos. Los EE.UU. mandan a 200.000 hombres en 800 bases militares fuera de su territorio nacional, cuando China tiene una sola base militar en el extranjero (en Yibuti).

13. Ya hay zonas de fricción entre China y los Estados Unidos o sus aliados (el Japón, Taiwán, las Filipinas, Corea del Sur). Y no faltan chispas para provocar una explosión.

14. Quedaría ridículo cualquier intento de prever la serie de reacciones que podría llevar a ambos países al enfrentamiento directo. Lo cierto es que la amenaza viene del imperialismo. La causa de la Segunda Guerra Mundial no fue la URSS sino la consecuencia de la competencia entre grandes potencias imperialistas. Una guerra entre China y los EE.UU. sería la tercera guerra mundial.

Rusia y Ucrania

1. Hace veinte años, tras tomar la sucesión de Yeltsin en el Kremlin, Putin prometió "liquidar la clase de los oligarcas", imitando a Stalin hablando de los kulaks. La población consideraba esa clase un fruto descompuesto de la caída de la URSS, con una década de caos político, debilitamiento del poder central, pillaje de la economía por parte de los clanes y mafias de burócratas y, como resultado, el empobrecimiento de decenas de millones de trabajadores.

Putin redujo a la obediencia a los superricos que pretendían pasar del control del Estado y éste pudo reforzarse; la relativa recuperación económica permitió a dirigentes del régimen y a sus afines entrar en el círculo de las grandes fortunas globales. En el listado de la revista Forbes, no aparecía ningún multimillonario ruso en 2000. Ocho años después, ya eran 82. En 2019 serían 98, a pesar del estancamiento económico

desde la crisis de 2008 y de las sanciones occidentales so pretexto de la anexión de Crimea por Rusia en 2014.

2. Un efecto de la degradación económica es que se marchan pequeñas y grandes fortunas, en busca de sitios más favorables a su enriquecimiento. Así pues, uno de los prototipos de oligarca, Arkadi Rotenberg, fortuna de la edificación y amigo de Putin, acaba de organizar la compra de la sociedad que lo enriqueció por parte del gigante semipúblico, Gazprom. Lo que saque de la operación lo podrá invertir en especulaciones, pero, eso sí, en otro sitio más seguro que Rusia (aún con la protección del presidente).

3. El Kremlin se jactó de que las represalias de Occidente estimularían la economía, obligando a invertir a quienes tuvieran recursos suficientes. En realidad, si dejamos de lado el sector agroalimentario, el resultado deja mucho que desear; en todo caso, no puede compensar los golpes recibidos por la economía rusa, a la vez autárquica y con dependencia de los altibajos del mercado global porque exporta sobre todo materias primas.

4. El empeoramiento de la crisis global lleva la economía de los países imperialistas y sus subcontratas (los países emergentes) a apartarse cada día más del desarrollo productivo, con lo cual Rusia ya no vende su gas y su petróleo con tanta facilidad. De ahí que acumula menos divisas para comprar lo que le hace falta. Además, en Rusia, reducen su producción los grupos de empresas comprados por multinacionales occidentales (Volkswagen, Renault, Skoda) y las fábricas que Ford, PSA o Mitsubishi crearon para explotar la mano de obra cualificada y barata. Hay despidos masivos (5.000 despidos en tres años en AvtoVaz) y cierres de fábricas.

5. La solvencia de la pequeña burguesía y de la aristocracia obrera se ha reducido en Rusia, al igual que la capacidad de los mercados extranjeros para absorber la producción rusa – y por motivos idénticos. No sólo se trata de la industria del automóvil.

6. Señal de esa tendencia, el endeudamiento tanto público como privado se ha disparado. Triplicó entre 2006 y 2014. Si bien Putin afirmó hace poco que había reducido la deuda del Estado central, éste no es el caso de las regiones, los individuos y las empresas, que dependen más que nunca del crédito extranjero. Hubiera podido dispararse más aún, al no ser tan pequeña la participación de Rusia en la división internacional del trabajo – una situación que la crisis actual sólo puede acentuar.

7. Los altibajos de la crisis en Rusia conllevan el encarecimiento de las mercancías para la

población, ya se trate de productos importados o no; el retorno de los impagos de salarios y los recortes en los presupuestos sociales y servicios públicos.

8. De ahí que vuelven a estallar reacciones obreras. Aisladas, eso sí, pero ya no sólo en los sectores más explotados (edificación) y los más precarios (migrantes) del proletariado; no sólo allí donde el apoyo decisivo del Estado ha desaparecido con el fin de la era soviética (metalurgia, construcción de máquinas, minas, transportes urbanos). Este año, hemos visto huelgas de obreros cualificados en fábricas estratégicas (industria militar), así como en hospitales, servicios de emergencias, en la enseñanza... Y, algo nuevo en veinte años, han venido a las manifestaciones “oficiales” de Primero de Mayo trabajadores con sus reivindicaciones concretas, sociales y económicas, que por una parte cuestionaban las consecuencias de la política local o estatal.

9. Tras atacar a la población en 2018 con el aplazamiento de la edad de la jubilación, lo que causó tres meses de protestas en la calle y el descrédito visible del poder entre amplias capas de la sociedad, el gobierno se prepara a lanzar otro nuevo ataque contra la clase obrera, con motivos idénticos.

10. So pretexto de que, según el primer ministro Medvedev “las condiciones han cambiado en las últimas tres décadas [desde la caída de la URSS] y hay actos de la era soviética que siguen atando de pies y manos al mundo de los negocios”, el gobierno se prepara a “llevar a la guillotina”, según su expresión, unas 20.000 normas que rigen la actividad económica.

Al mismo tiempo, se reducirá drásticamente las posibilidades de control oficial sobre condiciones de trabajo y de negocio. Se arguye que dichas normas y controles “obstaculizan el desarrollo del país y entorpecen la economía”.

11. Esas medidas son, al igual que la reforma de pensiones, la respuesta del gobierno frente a una crisis cada día peor al nivel estatal y global; el poder central ya no puede basarse en la (muy relativa) recuperación económica de los años 2000 para comprar la (no menos relativa) paz social.

12. Se trata de una respuesta tan brutal como los métodos que vuelve a usar desde hace unos meses entre sus propios miembros, con una serie de detenciones en todos los niveles de responsabilidad, incluso generales y ministros.

El pretexto es la lucha contra la corrupción, y las víctimas posibles son innumerables, puesto que la práctica represiva generalizada pertenece a la esencia de la capa social dirigente, la buro-

cracia: un cuerpo que sólo puede mantener sus privilegios parasitando a la sociedad entera.

Putin reanuda con una estrategia que fue la de sus antecesores estalinistas con los burócratas de su época. Para garantizar la fidelidad de los burócratas, los mantiene en un temor permanente con el fin de asegurar la estabilidad del régimen, que se ha debilitado mucho en los últimos años.

13. Así es: la pequeña y mediana burguesía de las grandes ciudades también sufre las consecuencias de la crisis, por lo que no respalda tanto al Kremlin como en los tiempos en los que éste le garantizaba el desarrollo de sus “negocios” ... Todo lo contrario: los negocios se vuelven más difíciles; los pequeños burgueses aguantan cada vez menos las extorsiones de millones de burócratas, con Putin a la cabeza, a expensas del “business”. Las incesantes campañas anticorrupción no pueden ocultar esa realidad – ni mucho menos entre los sectores acomodados de la población.

14. Por eso, en las elecciones municipales de este año, el poder no dejó que se expresaran candidatos de la oposición “liberal” (la más abiertamente pro burguesa, cuyo emblema es Navalny), como lo había hecho en veces anteriores. Más bien lo contrario: reprimió y prohibió las manifestaciones que exigían el derecho a elegir un candidato a las municipales.

15. El poder fue tanto más represivo cuanto que las protestas de la pequeña burguesía podrían, aun quedándose en el terreno político de dicha clase y dentro del marco establecido por sus líderes, ser interpretadas como una brecha en el régimen autoritario de Putin y un incentivo para la clase obrera, justo cuando ésta sufre ataques violentos por parte de la burocracia (empleo, condiciones laborales, salarios...).

16. En Ucrania, la elección a presidente de Vladimir Zelensky, que parecía un outsider en comparación con la mafia política al poder desde la caída de la URSS, (incluso como un hombre nuevo), expresa ante todo el asco de la población frente todos los que gobernaron – es decir, robaron desde el Estado – hasta la fecha.

17. Sin embargo, las posiciones de los clanes mafiosos y su afán de lucro siguen siendo iguales. El propio Zelensky tiene vínculos con uno de esos clanes.

18. La nueva presidencia de Ucrania pareció, durante cierto tiempo, estar en una situación más favorable para encontrar una salida al conflicto del este. Pero en cuanto esbozó Zelensky la base de negociaciones con los clanes pro rusos, que controlan la mayor parte de Donbáss, base industrial y minera del país, los ultranacionalis-

tas ucranianos, bandas armadas de los oligarcas que al este hacen la guerra y al oeste hacen negocios, se bajaron a la calle para denunciar a un presidente al borde de la traición en provecho de Moscú.

19. Resultaría cómico lo antedicho (si nos olvidáramos de los 13.000 muertos de la guerra, sus centenas de miles de personas desplazadas, los estragos...) porque, al mismo tiempo, es a Trump a quien Zelensky, lo quiera o no, se prepara a vender sus servicios contra las entregas de armas para combatir a los pro rusos de Donbás.

20. Sin fuerza contra sus propios oligarcas, débil ante los separatistas armados por Moscú, sometido a Washington: el poder ucraniano sólo es fuerte contra su población. Al igual que sus antecesores, y por las mismas causas: y es que defiende los intereses de los privilegiados y clases poseedoras de Ucrania, y más aún, los intereses de los países imperialistas.

Los países bajo dominio imperialista

1. Los efectos de la crisis capitalista son especialmente graves en la parte pobre del planeta. Más allá de su gran diversidad, todos esos países están bajo dominio imperialista. "Por eso su desarrollo tiene un aspecto combinado", como lo decía Trotsky: "reúnen al mismo tiempo las formas económicas más primitivas y la última palabra de la técnica y de la civilización capitalista." (Programa de Transición).

Por supuesto, existen situaciones muy diversas, entre los llamados países "emergentes" de Latinoamérica o Asia, semidesarrollados y por eso mismo más integrados a la economía dominada por el imperialismo – por lo tanto, más dependientes de él – y los países aún más pobres.

La mayoría están en África, algunos en Asia Pacífica, pero los hay, como Haití, en el hemisferio americano. Ya sea en Chile, Bolivia o en Líbano, las revueltas que se producen en varios puntos del planeta tienen un fondo común, y es el empeoramiento de la condición de las clases populares.

2. No se trata de dar la vuelta al mundo de las revueltas sociales, que se suman a las de Argelia y Sudán, de las que ya hemos hablado. Sin militantes allí, sin una Internacional revolucionaria, lo único que se puede hacer es tomar nota de los estallidos y destacar su carácter caótico y desesperado – porque no hay perspectiva.

A través de las reivindicaciones políticas variopintas o la ausencia de reivindicación que no sea el "que se vayan todos los corruptos", se expresa ante todo la ira de las clases pobres.

Lo que está pasando en Haití demuestra que, mientras el proletariado no sea lo suficiente organizado como para subirse al escenario político, el descontento y la rabia dan vueltas, se agotan en enfrentamientos estériles que oponen a clanes rivales, con sus bandas armadas.

Los compañeros de Haití darán su análisis sobre qué formas está tomando la ira en el país, y qué eje han escogido para sus actividades militantes. Los compañeros de Costa de Marfil, por su parte, nos contarán cómo se refleja concretamente el programa de la revolución permanente en las condiciones locales y cómo, en la actividad política diaria de una pequeña organización – un embrión – las perspectivas comunistas revolucionarias vienen junto con aspectos democráticos revolucionarios (contra el etnicismo, contra las cosas del pasado, resucitadas por el colonialismo en la conciencia de la gente y en la realidad social).

3. La crisis del capitalismo podría hacerse más violenta todavía en el periodo que viene. El diario *Le Monde* afirmaba en un título, el pasado 4 de octubre: "La trampa de la deuda se vuelve a cerrar sobre los países pobres".

La deuda de los países en desarrollo "ha incrementado un 5,3% hasta alcanzar 7.810.000 millones de dólares. La situación es preocupante, en particular en los 76 países más pobres del planeta. Su nivel de deuda exterior se ha duplicado desde 2009 (...); en Etiopía, se ha disparado un 885%, un 395% en Ghana y un 521% en Zambia". Sigue *Le Monde*: "De ahí que las economías de los países pobres dependen cada día más de las políticas monetarias de los países ricos, que no controlan en ningún modo, lo cual las hace más vulnerables ante choques exteriores."

El mismo diario cita las palabras de un portavoz de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD): "La deuda ya no es un instrumento financiero a largo plazo puesto al servicio del crecimiento de los países en desarrollo sino un activo financiero arriesgado, supeditado a los intereses a corto plazo de los acreedores." El capitalismo en putrefacción no deja a las masas pobres de esos países otra solución a corto plazo que morir de hambre para que siga enriqueciéndose un puñado grandes capitalistas que especulan contra la deuda de sus países.

4. Tan diversos como los países atrasados del punto de vista del desarrollo son los proletariados correspondientes. En algunos países, existe una clase obrera con una larga tradición de lucha, cuando en otros, es una clase recién nacida y perdida entre una multitud de capas lumpen.

El estalinismo lleva una responsabilidad enorme en la degeneración de la Internacional Comunista, que desembocó en su disolución. En los primeros tiempos de la clase obrera, con sus primeras luchas, las ideas y políticas circulaban de país en país, y el proletariado de cada país se educaba estudiando los experimentos, buenos o malos, de sus vecinos.

Lo que se puede desear es que surjan militantes, procedentes de la clase trabajadora o intelectuales, que vuelvan a la tradición revolucionaria y se pongan a trabajar en base al marxismo. Por muy limitadas que sean nuestras fuerzas, tenemos que ayudarlos de la única manera posible: transmitiendo, lo mejor que se pueda, las ideas comunistas revolucionarias.

El estalinismo representó una ruptura brutal. Desfiguró las ideas comunistas de varias maneras en los países atrasados donde el proletariado tenía cierto nivel de desarrollo (China, Vietnam...). En otros países, dejó de transmitir otra cosa que sandeces que obstaculizaron la toma de conciencia de clase.

25 de octubre de 2019

En numerosos países en donde la situación es explosiva, el proletariado tendrá que recorrer de nuevo el camino de su emancipación. ¡Pero volverá a levantarse!

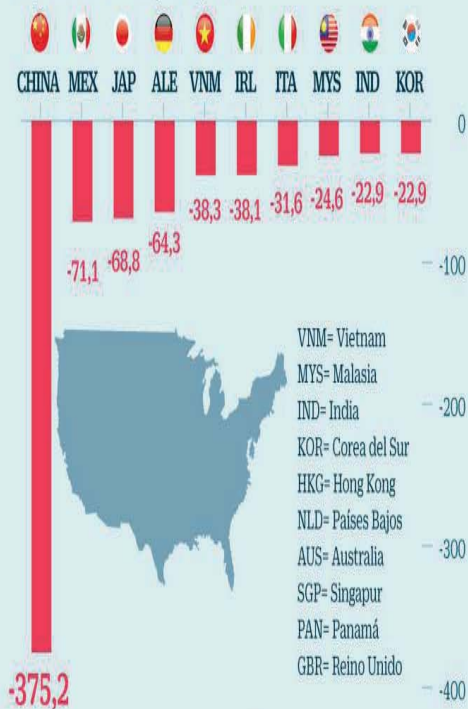
El comercio exterior de EE UU

Año 2017 en miles de millones de dólares

| EXPORTACIONES | | % SOBRE TOTAL | | IMPORTACIONES | | % SOBRE TOTAL | |
|---------------|-----------------|----------------|------|---------------|----------------|----------------|------|
| 1. | 🇨🇦 Canadá | 282,4 | 18,3 | 1. | 🇨🇳 China | 505,6 | 21,6 |
| 2. | 🇲🇽 México | 243,0 | 15,7 | 2. | 🇲🇽 México | 314,0 | 13,4 |
| 3. | 🇨🇳 China | 130,4 | 8,4 | 3. | 🇨🇦 Canadá | 300,0 | 12,8 |
| 4. | 🇯🇵 Japón | 67,7 | 4,4 | 4. | 🇯🇵 Japón | 136,5 | 5,8 |
| 5. | 🇬🇧 Reino Unido | 56,3 | 3,6 | 5. | 🇩🇪 Alemania | 117,7 | 5,0 |
| 6. | 🇩🇪 Alemania | 53,5 | 3,5 | 6. | 🇰🇷 Corea Sur | 71,2 | 3,0 |
| 7. | 🇰🇷 Corea Sur | 48,3 | 3,1 | 7. | 🇬🇧 Reino Unido | 53,1 | 2,3 |
| 8. | 🇳🇱 Países Bajos | 42,2 | 2,7 | 8. | 🇮🇹 Italia | 50,0 | 2,1 |
| 9. | 🇭🇰 Hong Kong | 40,0 | 2,6 | 9. | 🇫🇷 Francia | 48,9 | 2,1 |
| 10. | 🇧🇷 Brasil | 37,1 | 2,4 | 10. | 🇮🇪 Irlanda | 48,8 | 2,1 |
| | Otros | 546,1 | 35,3 | | Otros | 698,6 | 29,8 |
| | TOTAL | 1.547,0 | | | TOTAL | 2.344,4 | |

Países con los que tiene DÉFICIT comercial

Importa más de lo que exporta



Países con los que tiene SUPERÁVIT comercial

Exporta más de lo que importa



Fuente: Oficina de Estadística de EE UU

BELÉN TRINCADO / CINCO DÍAS

LA LETRA PEQUEÑA DEL HOMBRE MÁS RICO DEL MUNDO



INTERVENCIONES DE LOS GRUPOS INVITADOS

Publicamos a continuación amplios fragmentos de las intervenciones de los grupos invitados. El lector puede encontrar sus publicaciones en Internet, directamente o mediante la web de la Unión Comunista Internacionalista, <https://www.union-communiste.org/es>.

COMBAT OUVRIER (islas caribeñas de Martinica y Guadalupe)

La situación general de los trabajadores y las clases populares sigue degradándose en las Antillas francesas. Es lo mismo que en Francia, en peor.

El paro varía entre el 18% y el 25% y el coste de la vida es alto (más del 12% superior al de Francia). El diario Le Monde de 21 de noviembre da una fotografía de la situación social al hablar de los problemas de salud de la población: "Para reducir la obesidad, el sobrepeso o la diabetes, que afectan de manera exagerada a los territorios ultramarinos, es preciso emprenderlas con la desigualdad social de estas regiones. (...)

La prevalencia de las enfermedades crónicas relacionadas con la alimentación es mucho más elevada allí que la media nacional, y son territorios donde las estructuras sanitarias son deficientes. La hipertensión afecta entre el 39% y el 45% de la población de Guadalupe y Martinica (...) La prevalencia de diabetes alcanza el 10% en Martinica, el 11% en Guadalupe y el 14% en la Isla de Reunión, frente a un promedio nacional del 5%.

En las regiones de ultramar, la prevalencia de esas enfermedades, más aún que en otras partes, viene relacionada con la categoría socioeconómica. 'Me asombran las diferencias sociales de prevalencia en aquellos territorios donde la desigualdad es muy elevada' dice Caroline Mejean, epidemiologista en el instituto estatal francés de investigación agronómica (INRA) que ha dirigido la encuesta."

El estado del servicio público de agua no ayuda. Es especialmente deficiente en Guadalupe, donde millares de usuarios están sin agua corriente sana. Muchos ejemplos de agua llamada "potable" pero que en realidad lleva clorodecona (un pesticida nocivo) han hecho que la gente desconfíe de los avisos positivos de la agencia sanitaria regional.

Gran parte de la población de ambas islas ahora compra agua mineral, sin dejar de pagar la factura del agua – cuando hay agua – lo cual vale pagar un impuesto más sobre agua. Los que no pueden comprar botellas de agua mineral beben

un agua nociva. Los servicios públicos estatales y locales siguen deteriorándose. Casi todas las ciudades, agrupaciones y municipios tienen deudas. Fort-de-France está en 15ª posición en una lista de 20 ciudades más endeudadas de Francia.

Los ataques y amenazas contra los salarios no cesan, tanto en el sector privado como en los servicios públicos. La administración regional de cuentas públicas ejerce una presión permanente por que se elimine la "prima de vida cara" a causa del déficit público. Todavía no han tomado la decisión, pero amenazan con hacerlo.

¿Hay déficit? Entonces son los trabajadores los que tienen que reducir su sueldo. ¡Como si fueran ellos responsables del déficit! Según dicen, no hay pasta para los trabajadores y los pobres, sino que sólo la hay para los patrones. Así es: para compensar el final del CICE (una reducción de impuestos para empresas) de Hollande, implementan nuevas exenciones de cotización social para la patronal. Para satisfacerlos, el gobierno ha inventado la competitividad sin más, la competitividad reforzada, la cláusula de vulnerabilidad...

En las demás islas caribeñas, la pobreza más impresionante aún lleva a la emigración. Estos últimos tiempos, la miseria, el miedo a las bandas armadas hacen que gente de Haití corra los riesgos de emigrar, huyendo del infierno mediante circuitos clandestinos. Y el Caribe se convierte en un cementerio... ¡Es su Mediterráneo!

Desde hace algún tiempo, se está viendo también un incremento de la inmigración procedente de República Dominicana y Venezuela, gente que huye de la miseria y la inestabilidad política. Ellos sufren en el Caribe lo que todos los inmigrantes del mundo allí donde estén: desprecio, vejaciones, xenofobia. Los servicios del Estado los tratan sin respeto.

Las elecciones europeas y municipales

Pues en esta tierra de pobreza general e inmigración pobre brota el RN y su demagogia anti inmigrantes. El partido de Le Pen ganó las elecciones europeas en Guadalupe, con el 23,71% de los votos, y fue segundo en Martinica, con el 16,31% de los mismos. Es un fenómeno relativamente nuevo en las Antillas, donde el Front na-

tional (el antecesor del RN) sólo lograba resultados muy minoritarios. Ya está lejos el tiempo en el que manifestaciones podían impedir que Jean-Marie Le Pen llegara a los aeropuertos de Fort-de-France y Pointe-à-Pitre. El argumento según el cual son unos racistas la Le Pen y los del RN ya no convence.

En cuanto a la lista "Lutte ouvrière – contre le grand capital, le camp des travailleurs", sus resultados en porcentaje han sido divididos entre dos desde las últimas elecciones europeas: el 5,58% en vez de los 10,53% en 2014, si hacemos un promedio de ambas islas. La abstención elevadísima siempre nos da un buen resultado en porcentaje, pero igualmente nos mantenemos en cuanto a número de votantes: fueron unos 2.635 en Martinica y 1.714 en Guadalupe, o sea en total 4.349 votos en las dos islas.

En las elecciones municipales que se avecinan (marzo de 2020), presentamos listas en tres ciudades: en Fort-de-France, que cuenta casi la cuarta parte de la población de Martinica y muchos trabajadores; en Guadalupe nos presentamos en Les Abymes, que es la ciudad más poblada y más obrera, y también en Capesterre-Belle-Eau, el municipio que cuenta con la más importante concentración de trabajadores agrícolas del plátano.

Esto es en cuanto a lo que se refiere a las elecciones.

Las luchas

Afortunadamente, las luchas obreras nos han dado más satisfacción que la situación general y los resultados electorales.

La mayoría de los sindicatos llamaron a la huelga y la movilización para el día 5 de diciembre, al igual que en Francia, contra la reforma de pensiones de Macron y la amenaza de eliminación de la prima de vida cara.

La manifestación sindical en Pointe-à-Pitre (Guadalupe) reunió a 2.300 personas, llamadas por todos los sindicatos menos el sindicato nacionalista UGTG. Estaban mil profes de la federación FSU. Hasta la fecha, nadie ha llamado a reconducir la huelga. En Fort-de-France (Martinica), todos los sindicatos menos los nacionalistas convocaron: vinieron 3.200 personas. El sindicato CGTM llamó a reconducir la huelga.

Este año, no se han producido grandes luchas ofensivas. Sin embargo, hay reacciones de la población y los trabajadores, que demuestran que sí existe una minoría combativa entre la clase obrera, que no se deja callar. El que dos veces se manifestaran más de 3.000 personas en Pointe-à-Pitre para apoyar a los trabajadores del

hospital público, en pleno mes de agosto que es periodo de vacaciones, demuestra claramente la capacidad de movilización de los trabajadores y la población.

Si comparamos con Francia continental, es como si bajarán a la calle 500.000 personas en París en agosto. La huelga del hospital de Guadalupe empezó por una huelga de Urgencias, semejante a las 230 huelgas de Urgencias en toda Francia, con los mismos motivos: trabajadores agotados, falta de médicos, falta de material. Esta situación no es de ayer, pero la empeoró el incendio que tuvo lugar en el hospital en noviembre de 2017.

No fue posible ganar contra la dirección. Sin embargo, los compañeros del hospital plantearon los problemas clara y abiertamente, y con el respaldo de la población.

Pudieron expresarse sobre sus condiciones de trabajo, la situación del hospital público para toda la población. Fue una victoria moral.

En la manifestación de 24 de septiembre, en Fort-de-France, 600 trabajadores bajaron a la calle. Fue un éxito contra la reforma de pensiones, al igual de lo que pasó en Francia aquel día.

Más próxima, otra huelga importante para los trabajadores y la población fue la del almacén Carrefour-Milenis. Duró 80 días, desde el 12 de noviembre de 2018 hasta el 11 de febrero de 2019. Se eligió un comité de huelga, con el respaldo de los sindicatos. Cada día tenía lugar una asamblea de huelguistas. La huelga recibió un apoyo constante, material y moral, por parte de la población.

Las organizaciones sindicales y políticas organizaron mítines de apoyo a la huelga en los piquetes y dos manifestaciones en las calles. En la segunda, los manifestantes eran en su mayoría trabajadores de otras empresas; abrieron las cortinas metálicas que había cerrado la dirección y ocuparon la tienda hasta que el prefecto y los patrones fijaran una fecha de negociación, a petición de los huelguistas y sindicatos.

Al final, la huelga hizo retroceder a la dirección en sus ataques contra los sueldos. Los huelguistas volvieron al trabajo con el sentimiento de una victoria contra los ricos "bekes" del grupo Despointes, el segundo grupo de distribución en las Antillas francesas, detrás del grupo Bernard Hayot.

La venganza patronal después de las huelgas

Ahora observamos un espíritu de revancha por parte de la patronal, más fuerte aún tras

las huelgas. Es el caso tanto en Carrefour-Milenis como en el sector del plátano desde la gran huelga de 2017. Hay despidos en varias grandes plantaciones, y se suceden los juicios del tribunal laboral. Uno de los mayores patrones del sector ha llevado dos veces a los tribunales a nuestro compañero Jean-Marie Nomertin, secretario general del sindicato CGTG y portavoz de Combat ouvrier en Guadalupe. En el segundo juicio (apelación), unos cien trabajadores y militantes fueron a la audiencia y se manifestaron delante del tribunal. Al final se abandonaron los cargos contra Jean-Marie.

El día 22 de noviembre, el mismo patrón volvió a atacar en justicia a nuestro compañero y su abogado así como a Delphine Ernotte, la directora de France Télévisions (la tele pública). Dijo el patrón ese que Jean-Marie y su abogado lo habían llamado públicamente "esclavista negro" en las ondas de France Télévisions... Es una fórmula que se viene usando desde hace tiempo entre la población obrera. El 22 de noviembre, otro mitin tuvo lugar ante el tribunal, otra vez con un centenar de trabajadores. La audiencia tendrá lugar el día 14 de febrero.

Tras la huelga del hospital, varios huelguistas fueron convocados a la comisaría para ser interrogados.

Después de una huelga de los empleados públicos de la administración de Martinica, el dirigente sindical de la CMDT (sindicato local) también fue convocado a la comisaría de Fort-de-France.

Nosotros utilizamos el tema de los juicios en el sector del plátano para denunciar las condiciones de trabajo en las plantaciones. También denunciamos otra vez las consecuencias de la clordecona, del herbicida paraquat y los pesticidas, que arruinan la salud e incluso se llevan la vida de los jornaleros.

A propósito de la clordecona

En cuanto al escándalo de la clordecona, tuvieron lugar dos grandes manifestaciones en Fort-de-France, en los días 14 de abril y 18 de octubre. También se produjo en París, el pasado 23 de noviembre, una manifestación de asociaciones caribeñas.

En Martinica, se convocan con frecuencia acciones de bloqueo, organizadas por dos asociaciones cercanas a los nacionalistas. Lo hacen ante los supermercados que pertenecen a los ricos "bekes", y en particular las de Bernard Hayot, el más rico entre ellos. El sábado 23 de noviembre, en el municipio de Robert, los manifestantes se opusieron a los gendarmes para exigir indemnidad por parte del Estado y los bekes,

responsables de la importación de la clordecona en el Caribe y de los estragos que el pesticida sigue provocando.

La comisión parlamentaria de investigación sobre clordecona publicó sus conclusiones. Es evidente la responsabilidad del Estado, puesto que éste autorizó un producto cuya nocividad era conocida. También concedió exenciones para su uso en el Caribe mientras se lo prohibía en Francia continental. Pero el Estado lo hizo bajo la presión del lobby del plátano, dirigido por los ricos bekes que llevan la producción.

Y ahora, el suelo, los ríos, el litoral, el agua que bebemos, las verduras y raíces de consumo, y hasta los hombres están contaminados, con un incremento de los casos de cáncer, así como retrasos en el desarrollo de los bebés. De vez en cuando se descubre otro nuevo efecto nocivo.

Un aspecto de la política ultramarina del gobierno francés

Frente a la situación general, el gobierno fija lo que llama "trayectoria 5.0 para ultramar", o sea: carbono cero, basura cero, polución agrícola cero, exclusión cero, vulnerabilidad cero. Si esto no es tomarnos por imbéciles, ¿qué es?

Los notables caribeños participan en el juego y no hay verdadera oposición a su política. Entre ellos, suelen plantearse otro problema, que es el estatuto político local, lo cual está muy lejos de las preocupaciones de la población. El artículo al respecto en el último mensual Lutte de classe (nº203) os dará más información.

THE SPARK (EE. UU.)

Baja el nivel de vida de los trabajadores

A lo largo del año pasado, la población de los Estados Unidos fue bombardeada con nuevos informes sobre la "buena salud" económica. Se nos cuenta que estamos viviendo la más larga fase de expansión económica de la historia del país y que el paro está en el nivel más bajo.

Semejante autosatisfacción tiene poco que ver con la realidad que viven cada día la mayoría de los trabajadores, que luchan por pagar sus letras y comprar los bienes más básicos.

Echemos un vistazo a la situación de los pensionistas. Cobran una pensión media de 1.470 dólares al mes que, para muchos de ellos, es la única fuente de ingresos. Pues bien, ni siquiera alcanza a pagar el alquiler en la mayoría de las grandes ciudades. En Los Ángeles por ejemplo, quien busque un piso para alquilar se da cuenta de que se pide 2.500 dólares al mes por un piso de tres dormitorios.

Alquilar una habitación en una casa compartida cuesta más de 1.000 dólares mensuales. Por eso, cuando encuentran una habitación, la mayoría de los jubilados ya no pueden pagar los gastos de salud, las letras de la luz, el agua y el gas, ni tampoco la comida, los transportes y demás.

Los forasteros que vienen de visita siempre expresan su sorpresa al ver tantas personas mayores trabajando en los fast-food o en los supermercados. La necesidad económica lleva a muchos ancianos a seguir trabajando más allá de la edad oficial de la jubilación.

Por doquier baja el nivel de vida de los trabajadores, y en particular entre los jóvenes. La mayoría no tiene trabajo fijo con horario regular. Son eventuales, a tiempo parcial o supuestos "independientes". O sea que son trabajos mal pagados y poco estables. los discursos beatos sobre la economía estadounidense no valen para la situación de la mayoría de trabajadores.

La vida política estadounidense queda dominada por la figura de Donald Trump. Sus barbaridades y comentarios absurdos que no cesan forman el marco de los debates y orientan el discurso político, hasta un punto que no se había visto nunca.

A pesar del ruido diario de escándalos, investigaciones y amenazas de juicios y destitución, Trump no ha perdido su base. Se trata, claro está, de una minoría de la población, pero una minoría fiel. Su base más sólida son los cristianos integristas que llevan décadas siendo la base electoral del Partido Republicano. Se trata de blancos que viven en las regiones rurales o semirurales, pequeñas ciudades. Son de derechas desde siempre, se oponen a los derechos de las mujeres, al derecho al aborto, y suelen ser racistas y xenófobos.

Además, la demagogia de Trump le ha aportado el apoyo de muchos trabajadores blancos, en particular en las regiones rurales donde cierran las fábricas, hay paro y bajos salarios. La situación económica desastrosa y la descomposición social provocan amargura, desmoralización e ira contra los dos partidos principales, los republicanos y los demócratas.

Muchos trabajadores blancos que votaron a Trump en 2016 fueron antes votantes de Obama, en 2008 y 2012, porque éste parecía ofrecer otra cosa. El hecho de que Trump haya sido atacado desde el primer día de su mandato sólo ha confirmado sus sospechas y los lleva a mantenerse a su lado.

Ya que Trump ha conservado su base electoral, los responsables republicanos que se presentaron a la primaria republicana no pueden opo-

nerse a él, aunque en privado refunfunen. Por eso han seguido enfrentándose a las acusaciones contra Trump y al proceso de destitución.

Los demócratas han tenido dificultades a la hora de tomar posición acerca de Trump. Quieren presentarse como el partido de la diversidad y la tolerancia. En la lucha interna para nombrar al candidato demócrata en las elecciones presidenciales de 2020, una veintena de precandidatos demuestran esa diversidad. Hay de todo, mujeres, hombres, negros, blancos, hispanos, homosexuales, heterosexuales, jóvenes, viejos, ecologistas etcétera. Sin embargo, los cuatro candidatos que encabezan los sondeos y reciben más donaciones son, como siempre, todos blancos, y tres sobre cuatro son varones.

Los demócratas se dirigen ante todo a la pequeña burguesía, los estudiantes y algunos sectores más adinerados. En las elecciones de noviembre de 2018, esa estrategia les fue bien. Hubo pequeños burgueses acomodados, entre los que suelen votar a los republicanos, que a causa de la indignación que Trump les provocó, decidieron votar a los demócratas, con lo cual éstos se llevaron el control de la Cámara de Representantes.

Entre la población negra domina ampliamente el odio a Trump y el asco. Como siempre, los demócratas se creen que el voto de los negros es suyo y les basta con hablar de "diversidad".

Lo mismo en cuanto a la actitud de los demócratas hacia el voto de los trabajadores sindicalizados, ya sean blancos, negros o hispanos: los demócratas consideran suyo el apoyo de la burocracia sindical. Así pues, sus veintitantos candidatos a la primaria no hablan de las preocupaciones diarias de los trabajadores, negros, hispanos o blancos, ni de los pobres.

La supuesta izquierda del partido, que representan Elizabeth Warren y Bernie Sanders, sí ha ido a visitar los piquetes de huelga de General Motors, pero sólo ha sido para hablar del gran sistema de sanidad que proponen (y que a muchos obreros les parece un nuevo ataque contra su cobertura médica, sea cual sea). Se entiende que mucha gente común sólo experimente indiferencia hacia los candidatos demócratas, lo cual deja la puerta abierta a la demagogia de Trump.

En cuatro Estados clave que pueden pasarse de un lado a otro, y que cuentan con una numerosa población obrera, según los recientes sondeos Trump está al mismo nivel que los principales demócratas. En 2016 conquistó esos Estados, donde antes ganó Obama en 2008 y 2012.

Si Trump vuelve a ganar allá en 2020, podría ganar las elecciones sin siquiera lograr la mayoría de los votos al nivel nacional (lo que pasó en 2016).

Movilización obrera en torno a General Motors

El año transcurrido sólo vio desarrollarse unas pocas luchas dispersas, respuestas a los continuos ataques contra la clase obrera. Pero una de esas luchas tuvo impacto al nivel nacional: fue la huelga de 40 días de los obreros de General Motors. Para haceros una idea, que sepáis que desde 1976 no se había producido ni una sola huelga de más de uno o dos días a escala de toda una empresa del automóvil. Sin duda alguna, la mayoría de los obreros que se pusieron en huelga lo hicieron por primera vez. Cuando arrancó el movimiento, los trabajadores no sabían qué estaba pasando, pero luego fueron cogiendo determinación día tras día. En el voto final sobre el pacto negociado con la dirección, casi el 40% dijo que no, porque querían seguir con la huelga.

En los demás constructores, los trabajadores decían: "su lucha es nuestra lucha". En la región de Detroit donde nosotros militamos, vimos a trabajadores de Ford, Chrysler, de fábricas de piezas de repuesto, acudir a los piquetes para llevar comida o dinero a los huelguistas. Docentes, trabajadores de los hospitales, de los servicios municipales o del Estado también fueron. El hecho de que algunos levantaran la cabeza hizo que muchos trabajadores sintieran orgullo.

Por supuesto, no fueron masas de gente a los piquetes; sin embargo, es de notar que algunos volvieron con más compañeros de su empresa porque entre tanto habían hablado con los colegas. Fueron durante sus horas libres, sin ponerse en huelga a su vez, pero muchos sentían que también era su huelga.

Cuando acudían los trabajadores de Ford y Chrysler a los piquetes, estaban contentos de hablar con los huelguistas, algo que nunca antes habían hecho.

Lo más notable en esta huelga (aparte del mero hecho de haber existido) es el objetivo de los huelguistas: contrarrestar los cambios que han venido transformando la industria del automóvil y convirtiéndola en una macroempresa de precarios o trabajadores pagados según cálculos cada vez menos favorables. En la misma línea de producción hay obreros que hacen el mismo trabajo y no todos son pagados igual, porque cuanto más recién contratado, peor pagado.

Aprovechando los piquetes, fue interesante hablar con viejos trabajadores, que estaban a unos meses de jubilarse y decían que no luchaban por ellos sino por los jóvenes, que no había que aceptar que se contratara a los jóvenes con un salario dividido entre dos por el mismo trabajo, ni que se les obligara a currar sin nunca tener un contrato fijo.

Desde que se acabó la huelga de GM, los medios han montado una campaña diciendo que al final los trabajadores han perdido más de lo que han ganado. Parece que no han tenido impacto entre los trabajadores de GM, que han hecho sus cálculos y saben muy bien que los 11.000 dólares de prima por la firma del acuerdo compensan lo perdido por 40 días de huelga. La propaganda mediática iba más bien destinada a los demás trabajadores, con el fin de cortar su entusiasmo ante aquella huelga ejemplar.

WORKER'S FIGHT

(Gran Bretaña)

El Brexit, mala telenovela

Sin duda estamos viviendo una época interesante... ¿o sería una época de farsa? En cuatro días tendrán lugar las llamadas "elecciones del Brexit", o sea las terceras elecciones generales y la quinta votación nacional en cinco años, incluyendo las generales de 2015 y el referéndum del Brexit en 2016. Está claro que el interminable follón politiquero es la consecuencia de dicho referéndum, con la campaña xenófoba que lo acompañó. Tras ganar el Brexit (por sorpresa y con una mayoría muy corta), la tarea de arrancar al Reino Unido de una Unión Europea (UE) a la que lleva 40 años perteneciendo se fue convirtiendo en una pesadilla.

Cuatro veces se aplazó la fecha de salida porque el gobierno fracasó en cada tentativa de lograr el visto bueno del parlamento al pacto de divorcio negociado con la UE. La razón es que, en las elecciones de 2017, los conservadores sólo ganaron 317 de los 650 escaños. Cualquier voto en el parlamento requería un pacto con los 10 diputados unionistas demócratas de Irlanda del Norte, además del apoyo de cada diputado conservador. Ahora bien, con la división existente dentro del propio partido conservador, el gobierno perdió votos que contaban.

La aritmética parlamentaria le costó el ministerio a la ex primer ministra Theresa May. Tres veces rechazó el parlamento el acuerdo que ella había negociado con la UE para que el Reino Unido saliera el 29 de marzo. Se fijó otra fecha, el 31 de octubre, y Theresa May tuvo que dimitir.

En julio, Boris Johnson (una copia de Trump y campeón del Brexit) se convirtió en el nuevo primer ministro, prometiendo la salida de la Unión Europea para el día 31 de octubre, pasara lo que pasara. Pero decidió reanudar las negociaciones con la UE sólo en los últimos momentos, insistiendo en la amenaza de un "Brexit duro", esto es, una salida sin acuerdo en el caso en el que la UE no aceptaría las exigencias británicas. Los diputados opuestos al Brexit contraatacaron

proponiendo una ley que prohibiera el brexit sin pacto de divorcio. A esto respondió Johnson acusándolos de haber votado la rendición del Reino Unido a la Unión. Y cuando 21 diputados conservadores votaron dicha ley, Johnson los echó del partido, con lo cual debilitó su propia posición en el parlamento.

La ley lo obligaba, si no encontraba un acuerdo con la UE antes de finales de octubre, a extender el proceso del Brexit hasta el 31 de enero de 2020. Dijo Johnson que prefería "morir en una cuneta" que aplazar otra vez el Brexit. Dicho esto, Johnson suspendió la sesión parlamentaria para impedir que se atacara de nuevo a su gobierno, ahora más débil. Esa táctica no le salió bien, puesto que el Tribunal Supremo declaró ilegal la suspensión y lo obligó a reabrir el parlamento. En aquel momento, sólo quedaban unos días antes del 31 de octubre. Los diputados decidieron suspender el proceso de Brexit porque no les quedaba tiempo suficiente como para debatir del proyecto de pacto de divorcio presentado por Johnson. Así pues, sólo había una salida posible a esta situación: convocar elecciones anticipadas.

Maniobras politiqueras y ataques anti obreros

La situación es la siguiente: tras haber perdido crédito durante los últimos tres años por los altibajos del Brexit, los principales partidos políticos multiplican promesas, acusaciones y mentiras, a modo de preparación para el voto del jueves 12 de diciembre. El partido conservador de Johnson encabeza las encuestas con su promesa de "terminar el Brexit". Su partido ataca a Corbyn y lo presenta como un "peligroso marxista" y un "antisemita" porque un día tomó posición por el pueblo palestino, contra el Estado israelí.

La campaña electoral viene llena de amargura y calumnia y se desenvuelve en un ambiente de deterioro de las condiciones de vida de la clase trabajadora. Los recortes empeoran las cosas. El salario medio real sigue bajo su nivel de 2008.

14,3 millones de personas viven bajo el umbral de la pobreza, o sea el 22% de la población, de los cuales 4,6 millones de niños. La crisis de la vivienda sigue empeorando; se evalúa que 726 personas sin techo murieron en la calle el año pasado. Las condiciones de trabajo también se deterioran.

En la industria automóvil, el Brexit sirvió para imponer despidos y periodos de paro a los trabajadores, así como más precariedad y más división entre obreros que hacen el mismo trabajo. En los supermercados se eliminaron 106.000 puestos de trabajo en los últimos tres años. Asda, la filial británica de los supermercados americanos Wal-

mart, impone una degradación de las condiciones de trabajo, so pena de despido.

El servicio de correos privatizado, Royal Mail, quiere copiar las condiciones de trabajo de Amazon y eliminar 20.000 empleos. El 97% de los 120.000 trabajadores que participaron en una reciente consulta votaron la huelga, pero el patrón obtuvo una decisión jurídica contra la misma. Igualmente es probable que tenga lugar, aunque sea después de Navidades.

En cuanto a las elecciones anticipadas, dicen muchos obreros que no irán a votar. Con el Brexit, se han desvanecido muchas creencias acerca de las elecciones. Sin embargo, a algunos les hace ilusión la promesa laborista de volver a nacionalizar sectores económicos (aunque se den un plazo de 7 a 10 años...).

No podemos adelantar el resultado de las urnas. Lo único que se puede decir con certeza es que la situación se degrada y hay más rabia entre los trabajadores.

LUTTE OUVRIERE/ARBEIDERSSTRIJD (Bélgica)

La incertidumbre política

La actualidad en Bélgica también viene marcada por la incertidumbre. Nosotros votamos hace siete meses. Por fin, los cinco gobiernos regionales y de comunidad se han puesto en marcha y han empezado con sus políticas de austeridad, pero al nivel federal, los partidos aún no han logrado pactar un gobierno para toda Bélgica.

Seguimos pues con un gobierno en funciones (o mejor dicho en disfunciones). Todos los ministros importantes ya se fueron, bien hacia instituciones europeas, bien hacia los gobiernos regionales que les parecen más interesantes para su carrera. Y así es como por primera vez tenemos a una mujer primer ministra. Todo el mundo lo sabe, los puestos infravalorados son para mujeres...

La situación actual resulta de seis reformas del Estado, que han ido cortando el país en pedazos, hasta el punto de que hoy en día, dependiendo de la región en la que se viva, no se ve la misma tele, ni se estudia en las mismas escuelas, ni se saca el carné de conducir en las mismas condiciones. La mayor parte de la Seguridad Social, con las pensiones, sigue siendo una competencia federal, pero los nacionalistas ya miran por ese lado.

Demagogia regionalista

La pequeña guerra comunitaria siempre sirvió para ocultar la lucha de clases y echar la culpa de

BUND REVOLUTIONÄRER ARBEITER (Alemania)

En Alemania, este fin de semana el partido socialdemócrata (SPD) tiene su congreso. Se está eligiendo el nuevo jefe del partido, por tercera vez en tres años.

Cada vez, se presentó al nuevo dirigente como la esperanza, más de izquierdas, más crítico hacia la gran coalición y capaz de reconquistar a los votantes perdidos de las clases populares. En vano, porque cada elección confirma el inevitable declive de los socialdemócratas.

En las últimas elecciones regionales en Sajonia y Turingia, sólo logró el 8% de los votos. Su actual "giro a la izquierda", si bien le lleva a defender el aumento del salario mínimo, consiste sobre todo en reclamar un gran programa de inversión pública de 45.000 millones de euros al año... lo mismo reivindica la patronal para hacer frente a la "amenaza de recesión".

Ganancias y despidos masivos

Por su parte, la patronal intensifica sus ataques. Desde principios de este año (2019), varias empresas, incluso las mayores, anuncian cierres de fábricas y despidos en masa. Demos unos ejemplos: en la siderurgia, ThyssenKrupp anunció 6.000 despidos; en el comercio, Karstadt anunció 2.000; en la química, Bayer, 12.000 y BASF, 6.000; en la banca, la Deutsche Bank despedirá a 18.000 trabajadores y la Commerzbank a otros 4.000.

Los ataques son muy duros en el sector automóvil. Los tres mayores constructores, BMW, Daimler y Volkswagen, prevén un total de 60.000 despidos en tres años, sólo en Alemania. Entre los proveedores y subcontratas, no hay semana sin que se anuncie el cierre de una fábrica, mientras en las otras plantas hay paros de la producción y se reducen los sueldos.

No hace falta decir que, para los patrones, las cosas van estupendamente: Daimler y BMW, por ejemplo, acumularon más de siete mil millones de ganancia cada uno.

Es verdad que muchas empresas han registrado una leve bajada en sus ganancias, respecto a 2017, lo cual basta para que sean más agresivos.

Está la incertidumbre en cuanto a la evolución de la economía global, y en particular de la situación de China, cuyos vínculos con la industria alemana son estrechos. Volkswagen, por ejemplo, vende la mitad de sus coches en China.

la miseria creciente a la comunidad de enfrente. No eran pues los patrones los responsables del paro y los bajos sueldos, sino los "otros", los flamencos o francófonos, dependiendo de dónde uno se encuentre. Cada vez que se ha pasado al nivel regional una competencia del Estado federal, iba junto con recortes en los presupuestos públicos.

Le iba bien a la burguesía mientras eran familias políticas similares las que se sucedían al poder de ambos lados del país: socialistas, social-cristianos, liberales, ecologistas. Pero vino la crisis, y los pequeños diablos que brotaron de la agitación nacionalista fueron creciendo, gracias a la derechización general de Europa. En Flandes, los nacionalistas y la extrema derecha se convirtieron en los dos principales partidos. Juntos logran más del 43% de los votos.

Maniobras politiqueras

En Valonia, la región francófona, la extrema derecha aún no ha superado sus divisiones, llegando a un total del 8% de los votos.

El Partido Socialista sigue llegando primero pero el PTB, un partido de extrema izquierda maoísta que se presenta como "la izquierda de verdad" le está robando votantes. Con más del 16% de los votos, el PTB tiene representantes en todas las grandes ciudades donde el PS es fuerte, así como en el parlamento valón (francófono) y en el parlamento federal. Resulta que son el PS valón y la Nueva Alianza Flamenca (N-VA) los partidos que tienen la posibilidad de formar un gobierno federal. Pero es difícil imaginar entre ambos partidos un pacto que no sea rechazado por sus votantes.

Por lo que se contempla una coalición con seis u ocho partidos, y todavía no la han formado. Vendría con una mayoría muy corta en el parlamento federal, excluyendo la N-VA, lo cual obviamente reforzaría este último partido en las urnas, así como el Vlaams Belang (Interés Flamenco, la extrema derecha independentista). Con todo eso, resultará más complicado aún encontrar una mayoría política, formar un gobierno federal, y aparecerá más evidente para los nacionalistas la necesidad de avanzar en la escisión de Bélgica. No corresponde a lo que desea la mayoría de la población, menos aún la de los trabajadores flamencos y valones. Pero mientras la clase obrera no levante la cabeza ni recupere una consciencia de clase y combatividad suficientes, los políticos podran seguir con la división.



Sueldos a la baja y chantaje

Otra empresa metalúrgica de 400 trabajadores, en la Ruhr, es afectada también. En julio. El grupo estadounidense que la posee decidió cerrar tres plantas en Alemania, para aumentar sus márgenes de ganancias. Cuatro meses más tarde, dos plantas están cerradas, y parece que, para la tercera, ubicada en Essen donde nosotros militamos, preparan un cierre en varias etapas.

Cuando se anunció el cierre, la dirección vino con decenas de seguratas, por el miedo a que los trabajadores rompan las máquinas o realicen acciones espontáneas. Pero, en realidad, fue más eficaz el sindicato. Mientras una mitad de los trabajadores se preguntaba cómo reaccionar, los sindicalistas explicaron que primero habría que negociar con los jefes en los EE. UU., y para eso habría que demostrar que eran trabajadores serios y fiables. Luego, durante tres meses, no pasó nada. Con varios pretextos, se aconsejó a los trabajadores que esperaran pasivamente.

Un buen día, se organizó una consulta, en la que los trabajadores tenían que elegir entre dos opciones: el despido de la mitad de la plantilla y un recorte de cientos de euros en el sueldo, o bien... el cierre de la plantilla. El 40% de los trabajadores rechazó el chantaje y se abstuvo. Pero no imaginan luchar, menos aún sin o contra los sindicatos.

La ecología como pretexto para nuevos ataques

Buena parte de los ataques de la patronal (y en particular en el sector automóvil) y del gobierno se disfrazan de lucha contra el cambio climático. Es de notar que el movimiento de juventud Fridays for Future ha tenido mucho éxito en Alemania. Durante seis meses, decenas de miles, luego cientos de miles de jóvenes bajaron a la calle cada viernes por la mañana, para expresar su miedo ante la evolución del estado del planeta.

En septiembre, en el punto más alto del movimiento, eran 1,4 millón los manifestantes, expresando una ira contra la lógica del lucro, y unas ganas de cambiar colectivamente el "sistema", pero también, por otra parte, tenían las ideas individualistas tipo "cada uno debe cambiar su modo de vida".

Luego, el movimiento fue recuperado políticamente por los Verdes y por todos los partidos. Los de la gran coalición procuraron frenar su declive electoral adoptando la moda ecologista. Llevan meses hablando apenas de otra cosa. No les ha permitido mejorar sus resultados en las urnas, pero lo han aprovechado adoptando nuevas leyes que, con la excusa del clima, suben la factura de la calefacción y la gasolina para las clases po-

pulares, mientras la patronal recibe un regalo de 50.000 millones de euros en cuatro años. Desde Die Linke hasta la derecha más reaccionaria de Baviera, desde patrones hasta sindicatos, todos reman con la corriente, creando un ambiente tipo unión sagrada para la lucha contra el enemigo común, el cambio climático.

Unión sagrada antiobrera de la que se beneficia la patronal

Sólo hay un partido que se oponga a esta política y aparezca como el único defensor de los trabajadores y los desdichados: la AfD (Alternative für Deutschland, Alternativa para Alemania), partido de extrema derecha. Son como Trump: quieren que los patrones sigan contaminando como siempre lo han hecho, porque según dicen así se refuerza la competitividad de la industria alemana y se garantiza el empleo. Un buen ejemplo es el cese de la extracción de lignito (un tipo de carbón) en Renania y en una gran región del Este.

Con el argumento de que se prohibirá la extracción en 2035, las empresas energéticas quieren despedir ahora. Todos los partidos menos la AfD explicaron en las elecciones que este sacrificio por parte de los trabajadores sería necesario para proteger el clima pero que, gracias a las subvenciones del Estado, encontrarían otro empleo. En cambio, la AfD reivindicaba la continuación de la actividad minera y se presentaba como el único defensor de los empleados, lo cual participó en su éxito en las urnas. En muchos municipios afectados por la cuestión del carbón, la AfD rondaba el 40% de los votos.

Es verdad que el sindicato del sector, el IG BCE, les ha prestado ayuda. Movilizó varias veces para aplazar el final de la extracción de lignito y reclamar subvenciones para la patronal. No dudó en acoger a un grupo AfD en una manifestación en Renania (lo cual nunca antes se vio en una mani sindical), porque la extrema derecha y el sindicato decían lo mismo, o sea que querían "salvar la industria alemana del fanatismo ecológico".

Hace dos semanas, cuando militantes ecologistas organizaron manifestaciones dispuestas a pelear contra la continuación de la extracción de lignito en Alemania del Este, la patronal y el sindicato organizaron juntos un evento contra los ecologistas, en completa armonía con políticos locales, entre los cuales se destacaban los de AfD. También han hecho campaña grupos neonazis de la región, y un grupo de policías se sacó una foto ante un eslogan neonazi contra los ecologistas.

Pero la extrema derecha avanza también en otras partes del país. Por ejemplo, en un distrito de Essen, existe una pretendida "milicia ciuda-

dana”, formada por hooligans y motoristas de extrema derecha, que desde hace veinte meses patrullan en los barrios cada jueves, en grupo de cincuenta o cien. So pretexto de “garantizar la seguridad y proteger a las mujeres contra los inmigrantes violadores y criminales”, procuran imperar por el miedo.

Las asociaciones organizan contramanifestaciones cada jueves y se convierten en el blanco principal de los milicianos, que no dudan en amenazar, pegar, y hasta un día pegaron un tiro en las ventanas del centro cultural. Muchos trabajadores del distrito no se dan cuenta del peligro muy concreto. Se lo toman en serio lo de la seguridad y piensan que, si los políticos critican la milicia, es que les molesta y por tanto algo bueno tiene que tener.

El ambiente viene marcado también por las consecuencias de la guerra de los turcos en el norte de Siria, que ha provocado tensiones entre turcos y kurdos (de Turquía y Siria). En varias ciudades de Alemania, grupos de nacionalistas turcos atacaron manifestaciones de kurdos en contra de la guerra, y hubo peleas.

Movilización por la vivienda digna

Quiero terminar hablando de algo más simpático, y es el movimiento contra los precios de la vivienda en Berlín, que se han disparado. Millares de manifestantes bajaron a la calle para reclamar la socialización de las grandes empresas del sector. Dicha reivindicación no sin motivo nació en Alemania del Este, que no tiene la misma historia que el resto del país respecto a la vivienda. Se ha hablado mucho del tema porque, por primera vez desde hace años y años, los trabajadores se preocupaban por el significado de las expropiaciones, la posibilidad de realizarlas, y muchos obreros han descubierto la idea.

Por lo general, la situación económica y política, el movimiento por el clima, la crisis, la subida de la extrema derecha, son preocupaciones que hacen que más trabajadores y jóvenes se planteen cuestiones de fondo sobre el futuro de la sociedad y se abren un poco más a la idea de una transformación revolucionaria.

LUTTE OUVRIERE (isla de Reunión)

El movimiento de los chalecos amarillos ha marcado el final del año pasado (2018). Nosotros contamos aquí hace un año su importancia y sus límites.

Este año, el aniversario del 17 de noviembre se celebró con dos concentraciones, una al norte y la otra al sur, con un centenar de manifestantes

que querían afirmar su descontento porque ninguna reivindicación ha sido satisfecha.

El pasado 5 de diciembre, los chalecos amarillos fueron a la movilización intersindical, tomando la iniciativa de operaciones en las carreteras. Hubo pues dos manifestaciones (lo cual no gustó a los sindicalistas), porque en el sur un millar de manifestantes no pudieron llegar hasta Saint-Denis. Se han contado unos cinco mil participantes en total.

El éxito de este cinco de diciembre animó a la coordinación intersindical a convocar otra movilización para el martes que viene.

En una carta que el secretario confederal de la CGTR (la CGT de Reunión) dirigió a los militantes, se puede leer lo siguiente: *“El movimiento, lejos de ser corporativista, reúne reivindicaciones y exigencias de emergencia social, ecológica, que brotan de la profunda miseria generalizada. Y más allá de ellas, se trata de condenar el capitalismo que nos lleva a la ruina y a la guerra...”*

Los pensionistas maltratados, los marginales machacados, los jóvenes abandonados, los desempleados sacrificados; los trabajadores convertidos en variable de ajuste; nadie escapa del “nuevo mundo” pero cada uno lo vive a su manera: mientras los pobres se empobrecen, los ricos se enriquecen.”

Situación social

El movimiento de los chalecos amarillos ha echado una luz viva sobre qué significa no poder más. Las cifras del instituto nacional de estadística demuestran la misma tendencia: el sube el paro. En 2018 era del 24%, o sea 170.000 los parados y precarios, entre los cuales un 42% de los menores de 30 años.

La sociedad se está derritiendo. Reunión está entre los tres territorios con más violencia conyugal y dentro de la familia (con Córcega y Guayana francesa). En 2018, el suicidio se convirtió en la primera causa de mortalidad entre los jóvenes.

La religiosidad progresa con más rapidez que las ideas comunistas. Además del catolicismo, el hinduismo (segunda religión en la isla), el islamismo y muchas otras sectas se llenan de gente.

En 2019, el primer templo búdico tibetano del Océano Índico fue inaugurado en la isla porque, según dicen, el budismo clásico se ha convertido en una tradición cultural más bien que en una religión para la población de origen asiático, que ha adoptado el catolicismo. Para atraer a las clases populares, ¡hay más templos que los del consumo!

Religión y nacionalismo oscurecen la conciencia. Afortunadamente, sin embargo, los trabajadores no siempre son inmóviles ante los ataques del gobierno y la patronal.

Ya sea en el sector público o en el privado, los trabajadores se defienden. A lo largo del año se produjeron huelgas, aunque locales, por los sueldos, las condiciones laborales, contra los despidos y las sanciones.

En los hospitales de Saint-Denis y Saint-Pierre, varios movimientos reunieron a centenares de trabajadores para denunciar la falta de gente, especialmente en los servicios de Urgencias, así como el agotamiento de los empleados, la desaparición del servicio de cirugía pediátrica del sur y su centralización en el norte. Igualmente se han movido las tesorerías públicas, de las cuales 9 deben cerrar; y los centros de reparto de correos del este y del sur, contra los despidos y los horarios imposibles, y por la contratación de más compañeros.

Hay trabajadores que levantan la cabeza

La patronal impone a diario la agravación de las condiciones laborales y de existencia. Sucede que los proletarios ya no aceptan la injusticia y las humillaciones.

Así pues, los trabajadores de una empresa de ayuda a las personas, que cuenta con 550 empleados en toda la isla, reaccionaron. La empresa vive con fondos públicos de la administración local y los dos gerentes fueron condenados por abusos, al igual que muchos otros patrones, pequeños y grandes, que roban dinero y se creen que están por encima de la ley.

Hubo trabajadoras que levantaron la cabeza y se empeñaron en convencer a sus compañeras de la necesidad de organizarse para defenderse. Con la ayuda de la unión regional CGT-R pudieron sortear las trampas de la dirección y convertirse en el primer sindicato de la empresa, con 7 representantes titulares y 7 reemplazantes en el consejo de empresa, o sea más que los otros dos sindicatos, sometidos al patrón.

El pasado 18 de noviembre, el patrón caribeño Hayot que es dueño de los almacenes "M. Bricolage", fue condenado por el tribunal por violación del descanso semanal del domingo, tras una queja de la federación de comercio de CGT-R.

La dirección no aceptó la decisión y puso en marcha una maquinaria de menosprecio a la CGT-R, que se encargaron de transmitir la prensa local y las redes sociales, con amenazas contra los militantes. Para aumentar la presión, el patrón empezó cerrando los almacenes el domingo

por la mañana aún allí donde el tribunal autorizaba la apertura. Luego, un reportaje de la tele pública mostró a empleados voluntarios y estudiantes que ya no podían ganar su dinero del domingo, y protestaban contra el supuesto ataque a su libertad de trabajar.

El dato que se comentó mucho en los medios fue la compra de Vindemia, el grupo de distribución propiedad de Casino, por el grupo caribeño Hayot, robando la oportunidad a los capitalistas de la isla. Ahora están muy descontentos con lo sucedido.

Uno de ellos, un tipo de beke local, aplaudió la intervención de todos los políticos locales, desde los Republicanos (derecha) hasta el Partido Socialista, pasando por el PLR (disidentes del PC) y LFI (Melenchon). Juntos mandaron una carta al presidente Macron, para llamarle la atención sobre el peligro de una situación de monopolio, y pedir su actuación.

Situación política

Macron estuvo en Reunión los días 23 y 24 de octubre. Durante su visita, anunció una exención total de cotizaciones sociales de los patrones, hasta dos veces el salario mínimo (en vez del 1,3 salario mínimo actual), una prima anual de 15.000 euros para cada contratación indefinida y 7.000 euros para cada contratación definida, y la garantía de que se mantendrá hasta 2021 la subvención de 28 millones de euros al sector de la caña de azúcar – es decir, esencialmente, al grupo capitalista Tereos.

Se ve que Macron recibió perfectamente el mensaje de la patronal. Para su viaje en octubre, Macron movilizó a 1.500 policías y gendarmes, pero no pudieron evitar que jóvenes del barrio popular de Camelias se dirigieran a él diciendo que ya no creían en las promesas de los políticos. Y fue el propio Macron el que los acusó de "hacer el show", o sea de aprovechar la venida de las cámaras de televisión.

En cuanto a Macron, la opinión de que está al servicio de los ricos y los patrones está muy presente entre las clases populares. Sin embargo, en lo político, el resultado es la abstención y el voto al Rassemblement national.

Algunos datos:

- en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2017, Le Pen llegó segunda detrás de Mélenchon, con el 23, 5% de los votos.
- dos años después, en las europeas de 2019, fue el RN el que llegó primero, con el 31,2%.

En la isla de Mayotte (otro territorio ultramarino francés del océano Índico), los efectos de la crisis y el sentimiento de que la inmigración se-

ría una amenaza producen una progresión más espectacular aún del voto a la extrema derecha: 1.257 votos en las europeas de 2014. 9.000 votos en las presidenciales de 2017 y 9.717 votos en las elecciones europeas de 2019, o sea el 46%.

Ya sean de derechas o de izquierdas, los políticos de la isla vienen dirigiendo los negocios de la burguesía desde hace décadas. Han demostrado su extraordinaria capacidad de renegar opiniones antes abanderadas, vendiéndose por un plato de lentejas hecho en las cocinas electorales.

Si bien es viva la competencia por tener un asiento en la mesa, en el fondo, todos comparten la misma perspectiva de un nacionalismo local pero sin abandonar el marco del Estado francés.

A finales de octubre, el Partido Comunista Reunionés (PCR) convocó una conferencia internacional bajo el lema de la "necesaria ruptura con el sistema capitalista". Se invitó a delegaciones extranjeras, de Cuba, la India, Madagascar, las Comoras, Sudáfrica y las Seychelles.

¿De qué ruptura se está hablando? Propone el PCR cambiar las asambleas territoriales por una asamblea única. Le parece que existe una "convergencia" en este punto con los políticos de derechas de toda la vida, o incluso con los curas. A esa gentuza, el PCR atribuye un diploma de "ruptura con el sistema".

Por lo tanto, no nos asombremos de ver que el PCR publica en su periódico Témoignages una reflexión del obispo de la Reunión, Gilbert Aubry, que propugna la creación de una Conferencia territorial de actuación pública, formada con presidentes del parlamento regional y el parlamento provincial (ambas instituciones tiene la isla) juntos con los presidentes de las agrupaciones de municipios.

En el pasado, los dirigentes y militantes del PCR se enfrentaron con la represión por parte del Estado francés, por lo que gozan de cierta buena fama entre las clases populares. Pero este capital fue malgastado hace tiempo, por las alianzas electorales que pactaron hasta con sus anteriores "peores enemigos".

En cada elección nueva, una combinación electoral. Ahora se están preparando las elecciones municipales y regionales.

Es difícil resumir las contorsiones en unas pocas palabras. Digamos que al votante medio le dan dolores de cabeza las diversas y movedizas agrupaciones.

Nosotros presentaremos una lista Lutte Ouvriere en el municipio de Saint-Benoît, donde la gran unión de la izquierda se presenta – sin no-

sotros-. Daremos a nuestro medio todas las razones políticas para afirmar nuestra presencia, reivindicar el bando de los trabajadores, y no caer en la irrisoria unión anti Macron.

ORGANISATION DES TRAVAILLEURS RÉVOLUTIONNAIRES, OTR (Haití)

Quien vea desde lejos la situación política en Haití, mediante la prensa o las redes sociales, puede creerse que las clases pobres han bajado a la calle y luchan por sus reivindicaciones a través de la operación "pays lock"

La operación "pays lock"

A lo largo del año hubo huelgas en serie entre trabajadores de la administración pública, que reclamaban sus sueldos no pagados, y un aumento de los sueldos frente a la subida del coste de la vida. La prensa local apenas ha hablado del tema, mientras que la prensa internacional sí ha comentado mucho la operación "pays lock", que paralizó casi todas las actividades del país. "Lock" es un término criollo de Haití, que viene del inglés y significa bloquear, hablándose de puertas, por ejemplo.

La operación "pays lock" lanzada por la oposición tenía como objetivo el bloqueo de las actividades del país para exigir la dimisión del presidente Jovenel Moïse. Primero, consistía en bloquear el transporte público y privado mediante la violencia de pequeños grupos con barricadas en los puntos estratégicos de la capital y en las carreteras. Imponían una parálisis del transporte, del cual dependen las principales actividades del país. Todo se paró, o casi todo. Las ciudades no podían abastecer a la capital sitiada, y lo mismo al revés. La oposición pedía unas calles desiertas, vacías, y hasta las tomaban contra los peatones que iban a trabajar.

Cualquier tentativa para romper el bloqueo, que viene con manifestaciones populares, acaba degenerando porque las tropas de choque vigilan las barricadas y tiran piedras o incluso disparan a todo lo que se mueva. Es frecuente que tanto a los peatones como a los conductores les exijan un pago en dinero para pasar la barricada. Lo claro es que la población, que en su mayoría vive gracias al comercio informal, es rehén de la situación, asfixiada económicamente y sufre los efectos de un método antipopular, que la oposición política utiliza sin consideración alguna por las clases populares.

El presidente sólo ha pagado una parte mínima de la factura. Vigilado y perseguido, tenía problemas a la hora de acceder al Palacio y a su

residencia privada, siempre se erigían barricadas ante su paso. Cuando se desplaza, apaga las sirenas para pasar desapercibido. Da la sensación de que es una rata arrinconada y perseguida por ejércitos de gatos.

Tuvo que pedir la ayuda de los Estados Unidos que fueron a socorrerlo con una docena de guardaespaldas. Los EE. UU. tuvieron el comportamiento opuesto en 2004, cuando se dieron prisa por abandonar a Aristide retirándole los guardaespaldas americanos y luego quitándolo de en medio con un avión.

En cambio, sí les pasa factura la operación "pays lock" a los trabajadores de la zona industrial y las clases populares en general, cuyas condiciones de vida empeoran cada día, por los precios que se disparan, la caída de la divisa y la pérdida de poder adquisitivo.

Durante el lock, es tan rápido el aumento de los precios que hay poca diferencia entre los ingresos de un desempleado y los de un trabajador.

Las terribles consecuencias del lock para los trabajadores

A la guerra económica diaria que los ricos hacen contra la población se suma, con la operación "pays lock", una lucha política intensa entre clanes rivales, cuyas consecuencias son inmensas para los explotados.

Las tropas de choque de la oposición suelen tomarlas contra los trabajadores que vienen y van a la zona industrial. Reciben piedras, trozos de botellas; sufren golpes y hasta tiros.

Un obrero fue disparado mientras iba al trabajo. Otro, que recibió una bala mientras iba a trabajar, sólo tuvo 15 días de baja, y su patrón, que es un antiguo candidato a la presidencia, no quiso pagar los gastos de hospitalización.

También es camino a la zona industrial donde muchas mujeres son agredidas, y a veces violadas. Recordemos que las mujeres forman más del 80% de la plantilla en las fábricas de ensamblaje en Haití.

El estado mayor de la operación "pays lock" guardó silencio en cuanto a lo sufrido por los trabajadores durante todo el periodo. No hace falta más argumentos para demostrar el carácter anti obrero y reaccionario de la dirección de ese movimiento.

Los días de manifestación y disturbios, con bloqueo de las carreteras nacionales, por ejemplo, fueron un buen pretexto para los patrones, tanto pequeños como grandes, y despidieron en masa. Sin recurso, los trabajadores despedidos y

sus familias han caído a la miseria más extrema. Otros trabajadores tuvieron que aceptar una bajada del sueldo a cambio de no ser despedidos.

Los habitantes de los barrios pobres, aislados en sus guetos bajo el control de los bandidos armados y las tropas de choque de las barricadas, mueren de hambre y sed. Las pequeñas vendedoras de la calle quiebran porque ya no pueden abastecerse o simplemente porque nadie puede pagar sus mercancías, ya que la gente no tiene sueldo. Hay mujeres embarazadas que paren en la calle, porque los vehículos no pueden pasar las barricadas, donde se exige dinero para pasar.

El servicio de agua en los barrios lleva años sin funcionar; hasta ahora, el agua la llevaban camiones, pero ya no pueden llegar a los barrios populares. Hay hasta ambulancias que no pueden entrar allí donde los bandidos exigen dinero.

En determinados momentos, por ejemplo los fines de semana, sí hay abastecimiento. Los ricos, la pequeña burguesía acomodada y los políticos acuden a los supermercados y los vacían, pero los barrios populares siguen muriéndose en casa. Esto es la famosa operación "pays lock".

Es verdad que, en su mayoría, los trabajadores y las clases populares apoyaban pasivamente los objetivos del movimiento, la destitución del presidente. Odian a éste por sus promesas incumplidas: la de un servicio de luz 24 horas al día, la creación masiva de empleo, la bajada del coste de la vida, etcétera.

Por eso acudieron decenas de miles de personas a las manifestaciones, en su mayoría desempleados de las chabolas, sumidos en la miseria y en toda clase de problemas. Cuanto más amplio el movimiento, más numerosas las instituciones que abandonaban al jefe del Estado, las Iglesias, las asociaciones patronales, etc.

Durante dos meses, casi todas las corporaciones del país estuvieron en la calle para pedir la dimisión del presidente. Hasta los policías aprovecharon el momento, organizando dos manifestaciones por las condiciones laborales y los sueldos, escandalizando a los jefes.

Pero la agitación social se desarrolló en base al desánimo de los trabajadores y las clases populares, que han sufrido mucho de la degradación de las condiciones de vida, del aumento de los ataques por los bandoleros, los robos, las violaciones, los asesinatos en los barrios. Las clases pobres ven la implosión del Estado y la degradación de su condición.

Los dirigentes sólo se preocupan por desviar fondos públicos en beneficio de las clases poseedoras y sus criados en las instituciones.

El Estado, y por tanto la política, siguen siendo los mayores facilitadores de empleo, con partidos políticos numerososísimos, para una pequeña burguesía intelectual (o así la llaman), en un contexto de precariedad generalizada e inseguridad económica. Como siempre, hay dos bandos que luchan a muerte: los que han conquistado el poder, por lo general con la ayuda de los EE. UU., y los que han quedado fuera y quieren acceder a la mesa, o sea la oposición. Esto se viene repitiendo en toda la historia de Haití. La población, abandonada, desarrolla estrategias para sobrevivir frente al cose de la vida, al paro, a la multiplicación de bandas armadas que roban, violan y matan, muchas veces con la complicidad del Estado.

Tras diez semanas de bloqueo casi total de las actividades del país, empezaron progresiva y parcialmente a funcionar el transporte público y privado, el comercio oficial e informal, la administración, en un contexto frágil. Las puertas de la mayoría de grupos escolares de la capital y otras grandes ciudades han quedado cerradas.



Haití 2019 durante el "pays lock"

La actualidad política sigue dominada por el pulso entre los políticos de la oposición y el jefe del Estado, Jovenel Moïse, que aprovecha el agotamiento del movimiento social para acelerar la represión en los barrios populares.

Los organismos de defensa de los derechos humanos denuncian las ejecuciones en varias ciudades del país, las masacres en Port-au-Prince, especialmente en los barrios de Bel-Air y Mariani. Mediante la policía y las bandas armadas el poder dirige sus golpes contra las tropas de choque de la oposición, que mantenían las barricadas y eran la punta de lanza de una agitación social que duró más de dos meses. Al margen de la operación "pays lock", crece la inseguridad, el

bandolerismo, el reparto masivo de armas a las bandas por parte del poder, que sólo se mantiene por la represión y la corrupción.

UNION AFRICAINE DES TRAVAILLEURS COMMUNISTES INTERNATIONALISTES

(Costa de Marfil)

En cuanto a la situación política en Costa de Marfil, estamos en la recta final de las elecciones presidenciales convocadas para finales de 2020. Todavía no se ha acabado el mercadeo entre formaciones políticas. Siempre es posible un cambio de alianzas, como ya sucedió en el pasado, porque todos los candidatos y sus partidos son iguales y pueden mezclarse dependiendo de las circunstancias y sobre todo de las ambiciones personales de unos y otros.

Los protagonistas son los mismos de siempre. Está Alassane Ouattara, el actual presidente. Está el viejo Konan Bedie, con su retórica xenófoba y demagógica de toda la vida. Está también Laurent Gbagbo, el anterior presidente, perdedor de la última votación, y viene con los que se reivindicán de su herencia.

Es de recordar que fue una batalla entre estos tres cocodrilos la que prendió fuego al país. Cada uno se apoyó en su etnia o su región para mantenerse o conquistar el poder. Los mismos están en la carrera. No se puede descartar por completo la posibilidad de nuevos enfrentamientos.

Para transmitir el temor que sienten muchas personas, voy a citar la letra de un vídeo que puso un artista en las redes sociales. Dice lo siguiente: "Nos pegamos y matamos por gente que ni siquiera nos conoce... ¡Esto se acabó! Los políticos crearon sus partidos para burlarnos. Somos nosotros los idiotas... No discuten. Somos nosotros, nos pegamos, nos matamos y terminamos con kalash. La guerra no nos conviene... Encontrad un acuerdo para no verter más sangre... Nuestros dirigentes se han dividido porque cada uno quiere dirigir. Si no sabéis qué ha pasado: nosotros pagamos por ellos. Mataron, violaron... Los sacrificados fuimos nosotros, dimos nuestros pechos y ellos se beneficiaron." Nada permite decir que no volverán a hacerlo.



SINIF MÜCADELESİ

(Turquía)

Derrota del presidente

Uno de los acontecimientos importantes de este año en Turquía fueron las elecciones municipales de marzo. En diciembre de 2018, los sondeos preveían todos un fracaso del presidente Erdogan, de su partido AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo, islamista conservador) así como el de su aliado de extrema derecha, el MHP (Partido de Acción Nacionalista). Se predecía la pérdida de la mayor parte de las grandes ciudades, incluso Estambul (con sus 16 millones de habitantes) y la capital Ankara.

Erdogan procuró reaccionar repartiendo lo que pudo, o sea muy poco porque las cajas fuertes del Estado estaban vacías. La única opción que le quedaba era agitar la bandera nacional. Por eso se lanzó la gran campaña sobre la seguridad del Estado turco, que según decían ellos ponían en peligro las fuerzas kurdas en el norte de Siria, cerca de la frontera, organizadas en el PYD (el Partido de la Unión Democrática), que es la parte siria del PKK. Este último es considerado terrorista por Erdogan.

El gobierno argüía que recuperar el territorio permitiría instalar parte de los 3,6 millones de sirios que viven en Turquía. Antes de las elecciones, se concentraron fuerzas militares, con dicho objetivo, a lo largo de la frontera. Erdogan anunció dos veces una intervención inminente, que quedó suspendida por causa de desacuerdo con los EE. UU.

Por su parte, Rusia aprovechó la situación y autorizó la ocupación por Turquía del territorio de Afrin que tenía bajo su control. En enero de 2019, pues, el ejército turco entró en Afrin. Según el gobierno y los medios, no se trataba de una invasión sino de garantizar la seguridad de Turquía y dar una buena lección a los milicianos del PYD. Sólo era cosa de unos pocos días... y luego se marcharía el ejército turco. Llevamos un año con ello. El ejército turco sigue en la ciudad de Afrin y su región. La expedición militar no le dio la victoria electoral a Erdogan en las municipales, sino que logró enfadar a los Estados Unidos, que ya venían molestos por la compra de misiles rusos por parte de Turquía.

Esta vez, Trump mandó directamente ministros a Ankara, en febrero, para aclarar las cosas. Desde esta entrevista ultrasecreta de más de tres horas, sin intérprete (haciendo de ello el ministro turco) ni grabación ni apuntes, Erdogan doblé ante Trump, aunque éste último publique tuits odiosos que amenazan destrozarse la economía turca si el presidente no acata sus órdenes.

En las municipales de marzo de 2019, a pesar de las maniobras ilegales y la propaganda de varios medios, el AKP de Erdogan y su aliado MHP no lograron evitar una derrota radical. Perdieron todas las grandes ciudades, incluso Estambul. Pasando por alto la Constitución, anularon el resultado que no les convenía y convocaron otra votación tres meses después, en junio. Pero fue aún peor para ellos, con 800.000 votos de diferencia, frente a sólo 20.000 en marzo.

Esa pérdida de los grandes municipios y sobre todo Estambul era un fracaso político enorme para Erdogan y su pandilla, pero además las empresas amigas del AKP perdieron contratos evaluados en millones de dólares, y eliminaron millares de empleos (reales o ficticios).

Una situación de catástrofe social

La situación económica y social se ha degradado este año. La cuarta parte de los 82 millones de habitantes ya no puede más, dice la estadística pública; más de 4 millones de personas tienen prohibido usar tarjeta de crédito y a la vez son llevados a los tribunales por sus deudas. En dos meses, desde inicios de octubre, la prensa comentó varios suicidios de familias enteras, que se mataron porque ya no podían sortear la dificultad financiera. Como medida de emergencia, el Estado decidió prohibir el cianuro...

Las quiebras de empresas ya no sólo afectan las pequeñas entidades. Algunas empresas grandes declaran problemas serios, por ejemplo Atlas Global, una gran empresa de transporte aéreo, asociada con Air France, que suspendió todos sus vuelos durante dos semanas, a causa de problemas de tesorería.

El paro supera oficialmente el 14%; pero según el sindicato Disk, rondaría más bien el 18%. Más de 8 millones de personas no tienen empleo, entre los cuales un 30% son jóvenes; además, muchos tienen que reembolsar los préstamos que pidieron para terminar la carrera.

A lo largo del año, los productos básicos han subido entre el 30 y el 40%, y hasta el 50% en el caso del gas y la luz. A pesar de ello, el ministro de Economía (yerno de Erdogan), se muestra satisfecho en cuanto al estado de la economía, por la inflación inferior al 10% (dice él). Y por supuesto, quienes se atrevieran a contradecir al ministro serían considerados terroristas.

Un gobierno que se obstina en la represión

Es verdad que, con el fin de mantenerse en el poder, Erdogan y su gobierno apuestan por las amenazas y la represión. La guerra sigue contra sus antiguos socios los gulenistas, partidarios del

enemigo íntimo y competidor Fethullah Gülen. Una de las tácticas consiste en identificarlos mediante su red de comunicación secreta, Bylock, un sistema tipo Whatsapp creado por los gulenistas para su uso.

La semana pasada, los servicios de Erdogan declaraban que habían identificado a más de 25.000 gulenistas. Cada semana o casi, varias decenas de personas son detenidas, entre el ejército, la policía o en otros sectores. La represión no sólo golpea esos medios, puesto que los militantes kurdos y los opositores de izquierda también viven bajo la amenaza de una detención y encarcelamiento.

Así pues, en las regiones kurdas, la mayoría de los alcaldes elegidos bajo la etiqueta del partido prokurdo HDP fueron despedidos por el gobierno y algunos fueron detenidos. La represión sigue abatiéndose sobre la prensa. Un dato reciente menciona unos 685 periodistas que han perdido su acreditación de prensa y acabado en la cárcel.

Las detenciones siguen llenando las cárceles; consecuencia inesperada, en una región donde acaban de cerrar las azucarerías estatales, los agricultores inquietos por la venta de su remolacha pueden estar tranquilos porque se van a construir allí diez cárceles, con los consecuentes gastos por parte de los familiares de detenidos.

Con la crisis económica que empeora, sigue degradándose la condición obrera y de la población pobre. El resultado de las elecciones municipales de marzo reflejó en parte el descontento y la pérdida de confianza hacia Erdogan. Sin embargo, no parece que se esté avvicinando el estallido social, a pesar de algunas huelgas y movimientos de protesta.

Podrían producirse reacciones y hasta un movimiento social relacionado con las negociaciones entre el Mess (el sindicato patronal metalúrgico) y los sindicatos obreros. Las negociaciones interesan a más de millón y medio de trabajadores y está previsto que acaben en diciembre.

Por la situación incómoda en la que se encuentra tras su fracaso en las municipales, Erdogan y su partido siguen explotando el sentimiento nacionalista, procurando agitar la necesaria protección del territorio mediante la implementación de una zona de transición en el norte de Siria, arguyendo que tropas kurdas ocupaban el lugar, con el apoyo de los EE. UU.

Esta vez sí el "amigo" Trump le dio luz verde: le venía bien una intervención militar turca porque el imperialismo estadounidense no contempla reconocer los derechos nacionales de los kurdos. Éstos, sus antiguos aliados, han tenido

que retirarse hacia el sur, para dejar avanzar el ejército turco. Hubo centenas de muertos y abusos por parte de las milicias aliadas de Turquía (y que suelen reunir a antiguos yihadistas).

Erdogan aprovechó la oportunidad (¿cómo no?) para hacer un llamamiento a la unidad nacional, obligando a los partidos de oposición a votar la ocupación (incluso el CHP, el Partido Republicano del Pueblo, supuestamente socialdemócrata). Sin embargo, el sentimiento anti-kurdo no fue explotado a fondo por el poder, ni tampoco por la oposición socialdemócrata que recoge buena parte del voto kurdo, y lo necesita.

A Erdogan no le duró mucho la buena racha porque pronto volvieron los problemas económicos. Su última tentativa de diversión fue tomarlas con Macron y declarar que éste se encontraba "en estado de muerte cerebral".

Más en serio: se sabe que, con la ocupación militar de Siria, Rusia quiere aliarse con Turquía para fortalecer sus posiciones en el Oriente Medio; y al revés, los Estados Unidos apoyan la economía turca y por tanto a Erdogan, abriéndole la cartera.

Trump prometió que subiría el nivel de intercambios entre ambos países, de 25.000 a 100.000 dólares al año. De momento, sirven esas declaraciones para contrarrestar la caída de la libra turca aunque siga agravándose la crisis. Trump desea ayudar a que Erdogan siga en el poder porque no tiene repuesto.

Un clima de dictadura

Nosotros sufrimos las consecuencias de un clima político cada día más enrarecido.

El endurecimiento del régimen, la represión, siempre están presentes. Cada día se produce otra serie de detenciones, primero contra los gulenistas, pero también contra los opositores de izquierda, los nacionalistas kurdos o cualquier persona que exprese una opinión abiertamente anti Erdogan. Cada cual puede sentirse bajo la amenaza de la policía.

Puedo daros un ejemplo concreto: hace dos semanas, una mujer de sesenta años, que pasaba frente al chiringuito de miliantes AKP en Estambul, protestó diciéndoles: "¡Nos arruinasteis, basta ya!". Siguió caminando. Por la tarde del mismo día, mientras estaba visitando a la familia a 20 kilómetros, la detuvieron 15 policías que sólo la dejaron salir por miedo al escándalo.

Es decir que cualquiera puede ser seguido, detenido por una denuncia, en el trabajo o en el barrio, por la acusación de cualquier vecino que quiera vengarse, sin investigación alguna...

En esta situación, los militantes de la izquierda y la extrema izquierda viven bajo amenaza. Sucede con frecuencia que uno y otro sea detenido y encarcelado durante unos días. Se instala el miedo. Los compañeros de trabajo dejan de hablarse, mantienen las distancias y todos desconfían de todos.

Internet, las redes sociales y el teléfono están bajo vigilancia policial. ¡Aún la presidenta del CHP (los socialdemócratas) es objeto de un juicio porque, hace seis años, publicó en Internet textos que criticaban el AKP!



L'INTERNAZIONALE (Italia)

El sinsentido político actual

La armada turca camino a la guerra de Siria

La situación italiana resulta difícil de explicar en pocas palabras. El gobierno se compone de una coalición de centro izquierda con el movimiento Cinco Estrellas. Este último gobernaba antes con la Liga, el partido de Salvini, pero durante el verano éste censuró su propio gobierno. Puede que buscara formar otro nuevo ejecutivo con Cinco Estrellas, pero realizando un mejor reparto de las carteras que reflejara su éxito en las elecciones europeas...

Fuera como fuese, tras una serie de declaraciones de los jefes del Partido Demócrata (PD) y Cinco Estrellas, ambos partidos decidieron formar juntos un gobierno. El día anterior, aún declaraba cada uno que era incompatible con el otro... Y a la confusión general se suma el hecho de que el primer ministro Giuseppe Conte ya era el jefe del anterior gobierno, por lo que los periodistas hablan de gobierno Conte 1 y Conte 2.

Uno de los que más insistieron para superar la hostilidad entre Cinco Estrellas y PD fue Matteo Renzi, que hasta entonces era miembro del PD. Una vez convencidos los directivos del PD de la opción que él defendía, salió del partido para crear otro nuevo, Italia Viva, que también forma parte del nuevo gobierno. Renzi es investigado en un caso que implica (entre otras entidades) la

Open Foundation, una falsa asociación cultural que se utilizó para recaudar dinero destinado a su política. Entre los donantes están armadores, banqueros, otros patrones.

Se extiende en las ciudades italianas el movimiento de las sardinas. Son manifestaciones en la calle, más o menos espontáneas, que se opone a la derecha y a su propaganda. Nació en Bolonia, donde una parte de la población quiso expresar su rechazo al racismo asqueroso de Salvini. Justo antes de las elecciones regionales en Emilia-Romaña (la región más roja de Italia), la Liga de Salvini declaró su voluntad de "liberar" la región. Fue aquel llamamiento, con ecos de la época fascista, el que suscitó la reacción de las "sardinas".

Evolucionan constantemente los temas de las controversias entre el gobierno y los partidos de oposición. Ahora está de moda discutir de la reforma del mecanismo europeo de estabilidad, del cual nadie sabe nada en realidad.

El anterior gobierno, con el ministro de Economía Tria, ya dio el visto bueno de Italia al proyecto de reforma de dicha institución. O sea que un gobierno con la Liga dijo que sí. Y ahora los mismos dicen que no, ya que no están en el gobierno. El partido de Salvini organiza una campaña de firmas al nivel estatal, para obtener que se reabra la discusión oficial sobre una reforma que, dice él, ataría de pies y manos a Italia en beneficio de los bancos alemanes y franceses. Salvini y Giorgia Meloni, la dirigente del partido semifascista Fratelli d'Italia, hasta acusaron al jefe del gobierno de alta traición.

Vuelve a surgir el nacionalismo político italiano: no sólo las ideas nacionalistas, sino una corriente política más o menos estructurada. En un artículo escrito en 1915, Lenin cita la posición de un "teórico" nacionalista de la época, Enrico Corradini: *"Así como el socialismo era para el proletariado la manera de escapar de la dominación de las clases burguesas, el nacionalismo será para nosotros, italianos, una manera de escapar de la dominación de franceses, alemanes, ingleses, americanos del norte y el sur, que son nuestros burgueses."*

Sobra decir que la situación es distinta, porque aquella época era la de la guerra mundial. Pero el uso de referencias "sociales" sigue siendo un procedimiento del discurso nacionalista, donde los "dueños", los patrones de los italianos, siempre son los de fuera.

Se produce algo similar con la cuestión de la acería de Tarento, que afecta ente diez mil y veinte mil trabajadores, teniendo en cuenta la subcontratación. Las negociaciones entre los sindicatos, el gobierno y los directivos de Arcelor-

Mittal (que controla la planta), vienen acompañadas por llamamientos a la “defensa del trabajo nacional” contra las multinacionales extranjeras “que vienen a este país y se creen que pueden permitírsele todo...”

La situación social

Hablando de la condición obrera, dicha acerca de Tarento, si bien es de tamaño notable, sólo es una más entre las 160 empresas industriales en crisis. En cada caso, hay luchas más o menos determinadas por trabajadores que van a perder el empleo, pero lo que siempre falta es un movimiento general de contraataque, que refuerce la confianza de los trabajadores en sus propias fuerzas, como clase. Suelen los patronos chantajear a las instituciones locales con el drama de una fábrica bajo amenaza de cierre, con el fin de conseguir financiación pública. A veces son los organismos públicos los que hacen la oferta y aportan incentivos. Es lo que se produjo hace unos días en la provincia de Pisa, frente a la amenaza de reestructuración de dos fábricas de Vitesco, parte del grupo Continental.

Estas dos fábricas producen inyectores para los motores de gasolina y tienen un importante centro de investigación. La dirección de la empresa afirma que la nueva orientación de la producción hacia motores eléctricos impone una reducción de la plantilla, o sea más de las tres cuartas partes de los 900 trabajadores. El presidente de la región Toscana ofreció un apoyo económico para la reconversión laboral de los trabajadores, es decir que, para formar a los futuros despedidos (que no es éste el verdadero problema), ofreció fondos públicos a un gigante multinacional que seguramente no está en quiebra.

En nuestra propaganda, insistimos en la idea de que, aunque cada empresa en crisis tenga su historia propia, de lo que se trata es de defender los sueldos y los empleos, o sea las condiciones básicas de existencia de la clase obrera. Existe pues una base común que debe llevar a reivindicaciones comunes, así como la prohibición de los despidos, el reparto del trabajo sin bajar los sueldos y la garantía de un sueldo digno. Nuestro grupo es muy pequeño, por lo que sólo podemos dirigirnos a un número reducido de trabajadores, pero vemos que quienes asisten a nuestras reuniones y leen nuestro periódico entienden esta lógica.

Otro aspecto característico de la situación italiana actual es el gran número y variedad de convenios distintos. Antes no había tanta diversidad, los límites de los convenios eran exactamente los del sector industrial en cuestión. Pero ahora existe una jungla de contratos colectivos, que sirve para dividir, fragmentar y explotar aún más a los trabajadores. En el sector de servicios

hay setenta convenios distintos... Empresas y administraciones públicas usan el siguiente mecanismo: se forma una sociedad de servicios, que puede ser una cooperativa; consigue un contrato público, y subcontrata parte de lo pactado a otra sociedad. Esta última aplica a sus empleados (por lo general, inmigrados) un convenio más desfavorable que la de la empresa titular del contrato. Se puede multiplicar indefinidamente la maniobra, tanto en los servicios públicos como, por ejemplo, en el transporte y la manutención de mercancías en los almacenes de las grandes empresas de logística.

Afortunadamente, en los últimos años, muchos obreros se rebelaron contra la situación antes descrita y obtuvieron mejores sueldos. Son casi siempre los sindicatos de base los que organizan la lucha, con lo cual hay problemas de sectarismo y división, independientemente de los innegables méritos de sus militantes.

En un libro publicado hace unas semanas, el sociólogo Luca Ricolfi describió Italia como una “*sociedad aristocrática de masa*”. Como siempre con la sociología burguesa, el texto está lleno de cosas interesantes y también de necedades. Pero Ricolfi tiene como mérito el de recordar la importancia de la parte del proletariado que él define como “*la infraestructura, cerca de la esclavitud*” y evalúa en unos 2,7 millones de seres humanos, sobre todo inmigrados. Estos “casi esclavos” son llamados así porque suelen trabajar sin protección jurídica alguna y por unos sueldos de miseria.

Claro está que no son fenómenos propios de Italia, sino que se trata del capitalismo de hoy en día. Pero Lenin, en el artículo antes citado, respecto a Italia hablaba de una “*burguesía brutal, asquerosa, reaccionaria e indignante*”.





¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.

Edita: Voz Obrera Precio: 2,50 €